



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE HISTORIA

LAS CONVULSIONADAS AGUAS DE LA DEMOCRACIA: MOVIMIENTO SOCIAL  
DE PESCADORES ARTESANALES DEL CHILOÉ AUSTRAL. MODERNIZACIÓN,  
IDENTIDAD CULTURAL Y ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN EL CHILE DE LA  
TRANSICIÓN (1990-2015).

Alumno: Valdés Larrondo, Matías

Profesor guía: López Dietz, Ana

Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia

SANTIAGO, 2016

## AGRADECIMIENTOS

*Agradezco a todas las personas que hicieron posible esta tesis.*

*En primer lugar, a mi profesora guía Ana López, la que mostró siempre la mejor disposición para poder ayudarme en este largo proceso lleno de dudas e inquietudes.*

*A mí hija Matilde por darle luz, amor y alegría a los tiempos oscuros*

*A mi amor y compañera de risas, Belén Basauri. Por darme el aguante en los momentos difíciles y permitirme realizar juntos el hermoso camino de la vida*

*A toda esa linda gente que me recibió en mi llegada a la isla y que me guió de manera desinteresada para llevar a cabo mi investigación, con mención especial a Luis Llancahuen*

*A Eladio Hernández, Carmen Chiguay, Salvador Chiguay, Juan Torres, Carlos Santana, Miguel Miranda, Lucio Avendaño, Chile Hernández, Claudio Escobar, Héctor Morales y Juan Mardones, ya que, sin sus testimonios y su férrea defensa de la pesca artesanal, sería imposible estar escribiendo estas palabras*

*A mis padres Daniel Valdés y Patricia Larrondo, por su ejemplo, constancia e incondicional apoyo en la vida*

*A mis hermanos Daniel, Claudio y Javier, de los cuales aprendí el sentido de la hermandad y las convicciones fraternas*

*A mi amigo Rodrigo Díaz Pla, por enseñarme el maravilloso mundo de la pesca artesanal*

*A tod@s es@s amig@s que no nombraré pero que saben que están presentes en este texto. En especial a todos con los que filosofábamos por las noches bohemias de Santiago en busca de justicia y cambio social. Sin lugar a dudas sus deseos permearon mi voluntad*

*Esto es para todos ustedes, muchas gracias por existir y contribuir en mis ideales y sueños.*

## ÍNDICE

I.- INTRODUCCIÓN.....	5
1. 1- Planteamiento del problema.....	5
1. 2- Hipótesis.....	9
II.- METODOLOGÍA.....	10
2. 1- Fuentes Documentales.....	10
2. 2- Fuentes Orales.....	13
III.- MARCO TEÓRICO.....	16
3. 1.-Pescadores artesanales como sujetos históricos: un esfuerzo por rescatar las voces de los “pueblos del mar” .....	16
3. 2.- Modernidad y modernización en Latinoamérica: El capitalismo histórico en el sur del Cono Sur.....	18
3. 3.- Cultura e identidad pesquera: las formas de vida de los pescadores chilotes.....	20
3.4.- Navegando contracorriente: Los pescadores artesanales de Chiloé y la defensa del mar chileno en el auge de los movimientos sociales.....	23
Capítulo 1	
Las falencias de la modernización de la pesca en Chile:	
El mito de la sustentabilidad.....	26
a) La pesca artesanal: el mar como fuente de vida.....	26
b) La fiebre de la pesca artesanal: auge, euforia y depresión en el Chile neoliberal.....	28
c) De pescadores artesanales a cultivadores del mar: la expansión de la miticultura y salmonicultura en el sur de Chiloé.....	35
d) La crisis de la pesca artesanal: falencias y paradojas del del modelo económico chileno para el desarrollo sustentable.....	45
Capítulo 2	
Identidades puestas en riesgo: los pescadores artesanales de la isla de Chiloé dentro de un mar de dudas.....	55

a) Identidad chilota: la eterna disputa entre tradición y modernidad....	56
b) El mundo visto desde el mar: la identidad cultural en la pesca artesanal en la zona austral de la isla de Chiloé.....	68

### Capítulo 3

Tejiendo redes políticas: la evolución del sindicalismo y el movimiento social de pescadores artesanales. Entre la independencia y la conciliación	83
a) De la “lucha de clases” a la “lucha de empresas”: la transformación del sindicalismo según el nuevo modelo neoliberal para el desarrollo en Chile.....	85
b) Tejiendo las primeras redes organizacionales: el origen histórico del movimiento social de los pescadores artesanales de Chile.....	87
c) De la fiebre económica a la fiebre política: la burocratización de los líderes sindicales de la pesca artesanal durante la transición a la democracia.....	90
d) Nueva ley de pesca y acuicultura: la consolidación del modelo privado para la pesca en Chile y sus problemáticas para el desarrollo de la pesca artesanal.....	98
e) De la unidad sindical a la competitividad sistémica: los conflictos territoriales de las comunas de Queilen y Quellón según la rotunda crisis de la pesca artesanal en el siglo XXI.....	103
f) Parcelando el patrimonio común: Dos problemáticas respecto al área de manejo y el borde costero.....	113
IV.- CONCLUSIÓN.....	121
V.- FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA .....	131
5.1- Bibliografía .....	131
5.2- Entrevistas .....	135
5.3- Archivos .....	135
5.4- Periodicos, Revistas, entre otros .....	136

## I.- INTRODUCCIÓN

Hay más desierto en algunas mentes  
que agua salada en el mar  
que palabras, que lamentos,  
que rezos de un pueblo  
más por sacrificar

Don Osvaldo

En Chiloé, uno de los seres mitológicos más reconocidos por sus pobladores es la Pincoya. Conocida popularmente por los pescadores artesanales de la zona como “La Sembradora”, es una mujer poseedora de una belleza sobrenatural que se ha visto transitando por las costas del archipiélago sembrando diversos tipos de mariscos para luego perderse en las profundidades del mar. Se dice entre la gente, que, si uno se encuentra con la Pincoya y está mirando hacia el mar, vendrán tiempos de riqueza y abundancia para el sector. De ocurrir lo contrario, si esta se posiciona de espalda al mar, vendrán tiempos de escasez en materia de recursos pesqueros.

Luego de examinar la situación actual del sector pesquero artesanal y consultando a los dirigentes de los sindicatos de pescadores, pareciera ser que este mágico personaje, símbolo de la fertilidad y la abundancia de recursos que ostentan las costas chilotas, le ha dado la espalda al mar y a su gente; se ha posado sobre ellos una sombra omnipresente que los mantiene con una desalentadora sensación respecto al futuro de sus vidas. Quizás esta particular y bella mujer ya no tiene la misma energía que antes, o peor aún, es probable que prefiera no mirar lo que está ocurriendo en el mar actualmente.

Pero si de algo podemos estar seguros es que las costas chilotas ya no son lo mismo que hace 30 años, donde no se necesitaba ser un pescador artesanal experimentado para terminar una tarde de extracción en las playas con bolsas llenas de almejas, erizos, locos, entre otras especies. Los recursos prácticamente se “desnudaban” a lo largo de las playas vírgenes y se extraían en su mayoría de forma doméstica para el sustento de las comunidades locales. En la actualidad, es merecedor de una multa todo aquel que ose mariscar libremente por las playas debido a la sobreexplotación y contaminación que se observa a simple vista. ¿Qué fue lo que cambió? ¿Cómo han afectado las políticas económicas del Estado chileno al desarrollo de la identidad cultural y la organización política de las comunidades de pescadores artesanales en la zona sur de Chiloé durante el periodo posterior a la dictadura? ¿Qué hizo que estas formas de vida campesinas, relacionadas intrínsecamente con la tierra y el mar, de pequeños caseríos auto sustentados alrededor de una iglesia de madera, conectados en muchas ocasiones solamente por canales marítimos y con una economía prácticamente desmonetizada, se transformara aceleradamente para dar paso a una creciente vida urbana e industrial basada en la penetración y dependencia de modos de producción capitalista<sup>1</sup> de corte neoliberal (Mansilla 2009)?

El cambio de la estructura social chilota durante las tres últimas décadas de la historia de Chile -denominado muchas veces por la literatura política chilena como un proceso de modernización económica- se establece como la principal problemática que guía este trabajo, que tiene como objetivo general el describir, analizar e interpretar la identidad cultural y organización política de los pescadores artesanales de la zona austral de la isla de Chiloé durante el periodo post-dictatorial<sup>2</sup> (1990-2015), debido a que creemos que este proceso histórico de modernización no se limita exclusivamente a una dimensión económica, sino

---

<sup>1</sup> Según Immanuel Wallerstein, el capitalismo es un sistema histórico definido por priorizar la acumulación incesante de capital. Por lo tanto, los modos de producción capitalista son aquellos que priorizan esta condición sumada a que este capital es utilizado primordialmente en la inversión para la acumulación de más capital y así garantizar su auto expansión.

<sup>2</sup> Se conoce como Postdictadura o de transición a la democracia, al periodo que comienza con el fin de la dictadura cívico-militar de Pinochet. La continuidad de ciertos elementos autoritarios en el sistema político chileno ha hecho que distintos intelectuales utilicen estos conceptos de manera crítica para reflexionar en torno a la incapacidad de separar el tiempo presente de la dictadura. En esta investigación, lo que se quiera demostrar con el concepto es que el desarrollo de la pesca artesanal está vinculado a las reformas estructurales impartidas por la dictadura previa a este periodo.

que acarrea mutaciones en todo ámbito de la vida chilota que hacen necesario un análisis más profundo y acabado de la problemática estudiada.

La temporalidad que comprende nuestro trabajo (1990-2015), se caracteriza -en materia de recursos pesqueros- por el proceso de privatización del mar chileno, iniciado o cimentado por la denominada Ley general de Pesca y Acuicultura promulgada en el año 1991 en la caleta portales de Valparaíso (Escribano 2014). Este hecho viene a ser el hito que sentó las bases del primer intento de ordenamiento de la captura de recursos hidrobiológicos en la Historia de Chile (bastante tardío, por lo demás). De esta forma, comenzaron a forjarse las condiciones óptimas y necesarias para la penetración, desarrollo y fortalecimiento de la industria pesquera y acuícola en los territorios nacionales. La monopolización privada del patrimonio pesquero nacional es quizás una de las más emblemáticas desde la vuelta a la democracia parlamentaria, debido a que hasta el 2012 cuatro empresas industriales controlaban el 90% del mercado, lo que sitúa la extracción pesquera de recursos hidrobiológicos como uno de los sectores económicos más concentrados a nivel nacional<sup>3</sup> (Morgan 2012).

La promulgación y aprobación de la llamada “Nueva Ley de Pesca y Acuicultura” en febrero de 2013, viene a ser una forma de legitimación política y reconocimiento institucional de derechos históricos para la industria pesquera -según sus niveles previos de extracción- garantizando casi en su totalidad el acceso y uso en el tiempo de este patrimonio nacional por parte de las empresas privadas. Esta situación hace necesario -para la comprensión del proceso histórico estudiado- identificar las transformaciones socioeconómicas en el territorio a estudiar e interpretarlas en función de la asimilación de los cambios ocasionados por la instalación del modelo neoliberal en Chile, el cual se expresa por medio de los cambios jurisdiccionales sufridos por la actividad pesquera desde la vuelta a la democracia parlamentaria.

---

<sup>3</sup> Información obtenida del artículo publicado por el diario La Tercera el 11 de julio de 2012, donde Ignacio Morgan da cuenta de cinco claves para entender las protestas en contra del por entonces proyecto de ley. En ese sentido, se destacan cinco medidas aprobadas y que analizaremos en el desarrollo de este trabajo: Protección de la primera milla, cuotas individuales de extracción, pago diferenciado según tamaño de embarcación, sistema de posicionamiento global y la sobreexplotación de recursos.

El territorio austral chileno no es una excepción del contexto histórico nacional descrito anteriormente, sino todo lo contrario: la gradual privatización del patrimonio pesquero se materializa en el archipiélago de Chiloé con el crecimiento explosivo de la industria acuícola (principalmente salmonicultura y miticultura) a través de las costas, esteros y canales chilotes. Durante este periodo, la pesca de la X región ha sufrido múltiples y significativos cambios en sus métodos productivos, los que han ocasionado que las pesquerías artesanales de las comunas de Queilen y Quellón estén actualmente en una situación de profunda crisis por culpa de la sobreexplotación. La gravedad del contexto actual de los recursos pesqueros se hace sumamente relevante al considerar la importancia social de la pesca artesanal en el archipiélago chilote. Como nos señalan diversas fuentes, la gran parte de los habitantes de estos territorios insulares depende intrínsecamente de la pesca artesanal en la superación de sus modos de vida:

*“Mire, cuando la pesca artesanal trabaja y hay productos para vender el pueblo se levanta, en lo económico, para los negocios, supermercados, cualquiera que sea, se levanta, se ve al tiro la subida en rentabilidad o dinero. (...) el mercado aquí local es así po... yo creo que aquí de la pesca artesanal tenemos el 70, 80% que vive acá en Queilen. De eso se vive po porque son las pesqueras: (...) nuestras esposas trabajan en las mismas pesqueras entonces ahí el producto es bueno y ahí hay algo que se financia... si no trabaja la pesca artesanal, no trabajan las viejas y menos el comercio porque no hay ventas, no hay plata... esta semana que ha estado malo porque dejaron de comprar la almeja, el huepo, no trabajan el pulpo, el erizo... esta muerto el negocio... no hay movimiento...”* (Hernandez 2015)

Reflexiones como la de Eladio Hernández, presidente del sindicato de pescadores artesanales El Coral, han despertado nuestro interés y nos han llevado a centrarnos en este gremio tan particular, muchas veces menospreciado y considerado un elemento social “atávico” por las personas que desconocen de su importancia (ALCALÁ 2011), pero lo cierto es que la pesca artesanal ha cumplido una función social muy relevante en la Historia de los pueblos ribereños: la de suministrar diversos tipos de alimentos para los sectores más vulnerables de la sociedad que de otra forma no habrían podido sobrevivir en estos territorios. Los pescadores artesanales son en varios casos sujetos marginados u *outsiders* de sus propias comunidades, lo que se expresa en el poco interés que muestra la disciplina historiográfica



en el desarrollo de sus saberes y prácticas (Gajardo y Rios 2011). Lo anterior acrecienta nuestros desafíos, en el sentido de contribuir a la preservación de un patrimonio cultural paradójicamente poco reconocido a pesar de su gran importancia. Para poder lograrlo, creemos se hace determinante conocer y describir las principales características socioculturales que identifican particularmente los modos de vida de los pescadores artesanales de la zona sur de Chiloé, como también registrar la trayectoria organizacional del movimiento social en las comunas estudiadas y su relación con otros agentes que operan el sector. Cumpliendo estos objetivos, podremos reflexionar en torno a la subjetividad histórica de los pescadores artesanales, reconociendo las formas en que su historicidad cobra sentido y lógica según su identidad cultural y organización política.

La hipótesis que guía nuestra investigación, propone que la privatización del mar ha ocasionado diversos cambios en la configuración de la identidad de los pescadores artesanales de la zona, debido a que estos sujetos sociales tuvieron que reaccionar políticamente a diversas medidas que ocasionó la instalación y desarrollo del nuevo régimen pesquero, el cual establecía nuevas categorías legales para definir objetivamente la pesca artesanal. Según lo anterior, las políticas de pesca del Estado chileno durante las tres últimas décadas de la historia de Chile no han hecho más que profundizar la crisis de la pesca artesanal, al priorizar el crecimiento económico del sector por sobre los factores socioculturales y el equilibrio medioambiental, ocasionando la sobreexplotación de la mayoría de las especies hidrobiológicas.

Los pescadores artesanales, ante la situación de crisis pesquera se ven forzados a organizarse colectivamente, con el fin de poder hacer frente al riesgo de exterminio de su fuente laboral. Esta lógica determina la creciente participación de los pescadores artesanales chilotes en las organizaciones gremiales del sector, generando un notable crecimiento en el número de los sindicatos en la región de los Lagos. Por este motivo, y ante el agotamiento y deterioro de los recursos hidrobiológicos, se ha ocasionado una fuerte competencia por la propiedad de los recursos que aún persisten en el territorio. Dicha problemática se expresa fundamentalmente en las solicitudes de borde costero, concesiones acuícolas y áreas de manejo por parte de diversos agentes sociales que operan en el espacio geográfico estudiado. Por consiguiente, la movilización social de estas organizaciones sindicales intenta consolidar

la participación de los pescadores artesanales en las decisiones políticas que le competen acorde al futuro de su actividad, para así consolidar el derecho soberano de los pueblos ribereños sobre el mar y sus recursos. Dichas demandas se articulan en torno a la derogación de la denominada nueva ley de pesca y, por lo tanto, en la negación y distanciamiento del proyecto gubernamental de modernización económica y el fortalecimiento de su autonomía e identidad local expresadas en su lucha social.

## **2.- METODOLOGÍA**

La metodología que orienta nuestra investigación tiene un marcado carácter cualitativo. Es decir, busca obtener información de carácter descriptivo de las sociedades humanas en su desarrollo histórico. Se analizaron diversas fuentes primarias y secundarias, además de realizar entrevistas informales a testigos claves, específicamente a dirigentes sindicales del movimiento social de pescadores artesanales en la isla de Chiloé. Esto, se suma a una revisión exhaustiva de bibliografía complementaria que nos permitirá adentrarnos al contexto particular en el que se insertan las prácticas culturales y acción política del movimiento social de pescadores artesanales de la isla, en relación al debate político e intelectual que conllevan la nueva ley de pesca y acuicultura.

### **2. A- Fuentes Documentales:**

La revisión de fuentes documentales se llevó a cabo desde el análisis historiográfico, lo que significa fundamentalmente que esta acción tendrá un carácter interpretativo y contextual de los documentos que nos acerquen al objeto de estudio. Las fuentes bibliográficas nos otorgaran una visión más acabada del debate público respecto a la pesca, y los proyectos históricos que entran en juego dentro de ella:

#### **Revisión y análisis de fuentes documentales y documentos de carácter oficial:**

Leyes y proyectos de ley en torno a la extracción de recursos del mar. Debates parlamentarios y documentos públicos de carácter oficial (ejemplo: CENSO pesquero de 2008). Estos documentos se analizarán con el objetivo de obtener cierta información estadística respecto a las políticas impulsadas por el oficialismo en torno al patrimonio del mar y las poblaciones del país que desarrollan su vida y producción en función de los recursos marítimos. SERNAPESCA aparece como una fuente vital para conocer el desarrollo cuantitativo de la

pesca, como también para el análisis propio de la evolución de la socioeconómica de la extracción de recursos pesqueros.

### **Revisión y análisis de diarios y prensa:**

El análisis de la prensa nacional y regional, nos permitirá entender las diversas opiniones públicas que surgen de la nueva ley de pesca impulsada el 2013, su discusión en el parlamento, su tramitación durante los gobiernos de la concertación y la alianza, y como esta ha sido expuesta por los diversos actores sociales. El análisis de la prensa nos resulta muy útil para identificar los diferentes discursos políticos que entran en tensión al fomentar en la opinión pública las posturas del sector industrial, del Estado y de los pescadores artesanales. En lo particular, analizaremos el diario de Chiloé “La Estrella”, ya que este se centra en la información de la isla y el impacto que tiene esta problemática en la población local, ya que es el diario más accesible para los habitantes de la provincia. A nivel nacional, utilizaremos los diarios con mayor tiraje como El Mercurio y La Tercer que, *a priori*, nos pueden acercar a una reflexión sobre los intereses y poderes facticos que conlleva la tramitación de la ley, significada como el pilar de la privatización del mar chileno.

### **Revisión y análisis de documentación de fundaciones de organización civil:**

En el contexto de la defensa del mar chileno, entendido como parte del patrimonio soberano de los pueblos, existen variadas organizaciones civiles que buscan dar una propuesta política para la gestión integral de las zonas costeras. Principalmente son fundaciones que agrupan profesionales de distintas áreas científicas, que intentan desde la investigación social el fomento y desarrollo sustentable del país o de la región, profundizando la reflexión y la capacidad crítica de los ciudadanos respecto a sus problemáticas sociales. Esta acción social busca hacer frente al deterioro del planeta, y en este caso particular, formar consciencia crítica de la importancia de los ecosistemas presentes en el archipiélago de Chiloé, existiendo por esto diversas publicaciones (principalmente de propagación digital), artículos, columnas, entre otros, que nos sirven para adquirir información de la región para nuestro análisis historiográfico. Entre las más destacadas, aparecen la fundación TERRAM y ECOCEANOS, las cuales se muestran abiertamente críticas a la privatización del mar chileno, por lo que ponen énfasis en el impacto ambiental que tienen la industria pesquera y acuícola sobre la calidad de vida de las poblaciones costeras según su explosivo desarrollo productivo.

### **Revisión y análisis de documentación de las organizaciones sindicales de la pesca artesanal:**

Esta documentación nos permite analizar historiográficamente cómo funciona la representatividad del sector y como esta se expresa en materia de la subjetividad histórica: quienes son los pescadores representados, sus tensiones internas, proyectos políticos, demandas, etc. Los pescadores artesanales se organizan a nivel nacional por medio de la Confederación de Pescadores Artesanales de Chile (CONAPACH), la Confederación Nacional de Federaciones de Pescadores Artesanales De Chile (CONFEPACH) y el Consejo Nacional de Defensa del Patrimonio Pesquero (CODEPP), organizaciones que por distintas razones han surgido para coordinar una estrategia común sobre el gremio social. El análisis de la documentación de estos dos grupos nos permitirá comprender las diferentes posturas internas que existen en las organizaciones del sector, y como estas influyen en la organización sindical de los pescadores artesanales de la isla de Chiloé.

### **Revisión y análisis de documentación de las empresas de la pesca industrial:**

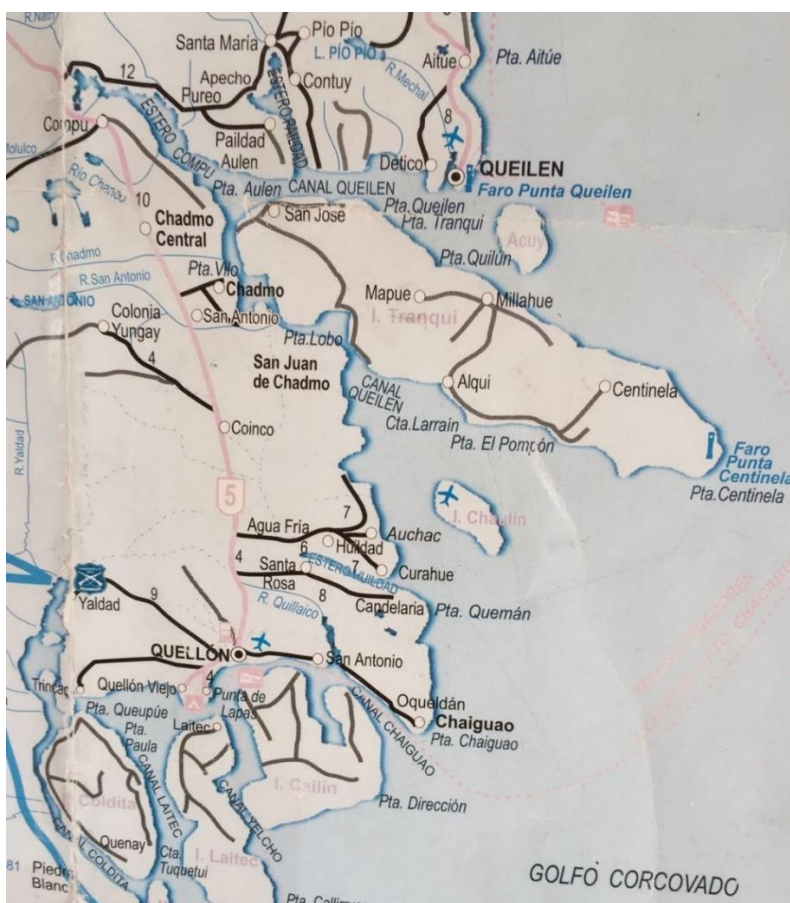
El análisis de esta documentación, tiene como objetivo el comprender la organización del sector industrial de la pesca, gremio que entra en constante disputa espacial con el sector artesanal por los recursos pesqueros. En el marco de las luchas políticas, nos interesa reflexionar en torno a la relación que sostiene la CORPESCA, organización que une a distintas empresas que sostienen la mayor cantidad de la producción industrial pesquera, como también las industrias acuícolas (Ejemplo: Aqua Chile), con los partidos políticos de oposición y del oficialismo, para así relacionar los intereses políticos con las demandas del sector industrial para su crecimiento y desarrollo. Según esto, analizaremos las fuentes de diarios y prensa que resulten significativas para comprender el fomento de la industria pesquera y como esta construye su imagen como un elemento vital para el desarrollo de la región y el mantenimiento de los recursos de extracción pesquera, o sea, como levanta su discurso (a veces hegemónico) para instalarse como uno de los actores principales de la isla de Chiloé.

## **2. B- Fuentes Orales**

Al producir fuentes orales mediante entrevistas a sujetos claves, establecemos una relación de la historiografía con metodologías aportadas por las ciencias sociales, principalmente con la antropología y la sociología. En este sentido, creemos que la historia, para un análisis contemporáneo, debe asumir una postura que incluya a la etnografía como método válido para su producción académica *“el historiador etnográfico estudia la manera como la gente común entiende el mundo. Intenta investigar su cosmología, mostrar cómo la gente organiza la realidad en su mente y como la expresa en su conducta”* (Darnton 2000, 11-12). Al establecer a la historia oral como parte de nuestro análisis historiográfico, nos adentramos a un campo bastante hermenéutico, puesto que la memoria de los sujetos funciona si un patrón previamente definible que facilite su comprensión *“En primer lugar, decididamente me inclino por una definición amplia de la “historia oral” como la interpretación de la historia, de las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas”* (Thompson 2000, 15-16). Este método tiene un marcado carácter interdisciplinario, basado en la esencia misma de las interacciones humanas que configuran la subjetividad social. Intentaremos dar sentido a nuestra investigación respecto a las transformaciones políticas, económicas, culturales y sociales a las que son expuestos los pescadores artesanales de la isla de Chiloé en función del crecimiento explosivo de la industria pesquera y acuícola. Es decir, se intenta comprender como los pescadores artesanales comprenden desde el presente su pasado reciente mediante el ejercicio de la memoria, como entienden su importancia en la región y, sobre todo, como ellos han logrado construir una identidad cultural que da fuerza y sentido a su organización gremial durante la transición a la democracia.

Como podemos apreciar en el siguiente mapa, los territorios visitados de la zona sur de la isla grande comprenden un cuerpo heterogéneo de localidades, canales e islas que, junto con las otras zonas del archipiélago y el territorio continental del país, forman el golfo del Corcovado. La protección que otorga la isla grande de Chiloé facilita la navegación y por lo tanto el desarrollo de la vida social en el mar. Las actividades económicas más importantes en la región son la Agricultura, la pesca y la acuicultura, lo que supone a priori una estrecha relación entre los sujetos y los recursos naturales que permiten sostener su vida material. Las

aguas protegidas naturalmente poseen una alta riqueza natural expresada en ecosistemas con un potencial de desarrollo altísimo, lo que también se traduce en ciertas similitudes por parte de las poblaciones que habitan las localidades estudiadas, debido a la posibilidad de sostener modos de vida en función de los recursos pesqueros.



(Mapa de los territorios estudiados)

Las localidades visitadas fueron: las ciudades de Queilen y Quellon, además de los poblados de Paildad, Contuy, Compu, Chadmo, Curanue, Isla Tranqui y Auchac. Se realizaron principalmente entrevistas informales a presidentes sindicales de los pescadores artesanales, estableciendo técnicas de registro principalmente desde una postura participante y moderada<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> Estos comprenden métodos mediante los cuales se han establecido ciertos parámetros para abordar una entrevista. El observador participante se caracteriza por mantener una relación que permita compartir las

## **2.1 Entrevista a dirigentes de la pesca artesanal de la zona sur de Chiloé**

Se busca principalmente obtener información respecto los motivos de su participación en las organizaciones políticas del sector, teniendo en cuenta las problemáticas que ha sufrido el gremio que representa para poder desarrollar su actividad. El centrarnos en los presidentes de los sindicatos, nos permite reflexionar sobre la forma en que se ha desarrollado organizadamente la representatividad del sector, según la coordinación existente entre las organizaciones locales (sindicatos), comunales (federaciones), provinciales (consejo regional) y nacionales (confederaciones).

## **2.2.- Entrevistas a trabajadores de la industria pesquera y acuícola**

Estas entrevistas se realizaron a pescadores artesanales que por diversas circunstancias pasaron a ser trabajadores asalariados de las empresas privadas. Se busca con esto poner en contexto las transformaciones socioeconómicas de los habitantes de la isla, como también los cambios en la capacidad de acción política que tienen los nuevos trabajadores dependientes. Por esta razón se entrevistaron buzos que trabajan en el área de control seguridad de las plantas salmoneras.

## **2.3.- Entrevistas a pescadores artesanales no organizados**

A pesar de no ser nuestro objeto de estudio directo, debemos considerar la gran porción (48%) de pescadores artesanales que no pertenecen a organizaciones gremiales de la pesca debido principalmente a que no obtuvieron los beneficios esperados y no sentirse representados por los sindicatos (INE 2008). Como ya dijimos, los pescadores artesanales son muchas veces sujetos marginados, que viven en solitario, abstraídos voluntariamente de la sociedad para conservar su independencia. Esta situación se da principalmente en los pescadores más longevos y originarios del sector, que desarrollan su actividad bajo un contexto más rural y con un capital mucho menor que el de un armador, por ejemplo. Las entrevistas a estos pescadores nos permitirán adentrarnos en las profundidades de las formas tradicionales de la pesca artesanal que aún persisten en la sociedad, las que muchas veces difieren de la forma de pensar que tienen los dirigentes sindicales, que tienen mayor

---

múltiples experiencias de vida entre el entrevistador y el entrevistado. La participación moderada, establece una creciente participación del entrevistador con el objetivo de guiar la entrevista y obtener información importante para la investigación.

conocimiento del escenario político que afronta la pesca artesanal, pero que muchas veces se distancian de las bases que representan.

### **3.- MARCO TEORICO**

#### **3.1.- Pescadores artesanales como sujetos históricos: Un esfuerzo por rescatar las voces de los “pueblos del mar”**

El siglo XX es un periodo histórico donde surgieron diversas corrientes del pensamiento que vinieron a cambiar la forma en que los historiadores procesan la información obtenida en sus investigaciones y le dan sentido a su práctica intelectual. Esto se debió a los cuestionamientos que surgieron a la tradición de la disciplina en torno a su carácter científicista y su única preocupación: la que apuntaba a la determinación de “hechos” (Hobsbawn 1998) protagonizados por la elite dirigente. Pensadores como Ranke, padre de la disciplina, aseguraban que la historiografía podía convertirse en una ciencia similar a las ciencias naturales, pudiendo delimitar las leyes universales del desarrollo de la vida en sociedad. Sumado a esto, la historiografía tradicional negaba la participación de la mayor parte de la población en los denominados acontecimientos históricos, debido a que, desde los orígenes de la historia, se consideraba que las formas de relación de los distintos grupos sociales garantizaban que el descontento social no superaría los límites del orden social establecido (Hobsbawn 1998). Según esta lógica, la capacidad de acción política de la mayor parte de la población se situaba a un nivel inferior con respecto a la política verdaderamente importante de los grupos dirigentes que si “hacían” Historia. Por lo tanto, el devenir histórico se entendía mediante una visión evolutiva, etnocéntrica, universalista, entre otras cualidades dogmáticas.

La poca respuesta y utilidad ante los requerimientos sociales del presente por parte de esta forma dogmática de concebir el pasado hizo que la disciplina se transformara paulatinamente de una búsqueda del pasado “tal y como fue” hacia una constante significación e interpretación subjetiva del pasado desde el presente *“Plantear problemas o formular hipótesis era simplemente traicionar. Hacer penetrar en la ciudad de la objetividad el caballo de Troya de la subjetividad”* (Febvre 1982, 45). Ya no se puede, ni debe entenderse al pasado como una estructura esencialista, rígida e inalterable como lo hacían los más entusiastas historiadores positivistas decimonónicos.



El saber historiográfico, al poner atención en los humanos, estudia las problemáticas, fenómenos particulares, las acciones e ideas de los sujetos dentro de un contexto histórico dinámico y complejo. Un gran aporte en este sentido hizo la escuela de los Annales, la cual propuso en su momento que la reflexión histórica debía tener siempre en cuenta la multiplicidad de dimensiones y relatividad del tiempo a la hora de interpretar un acontecimiento, coyuntura o estructura social. Los procesos sociales no tienen un carácter evolutivo y direccionado por la naturaleza humana, por lo tanto, los análisis de dichas sociedades no están ancladas a un meta-relato hacia donde avanzará inalterablemente la sociedad civilizada. Por este motivo la historiografía contemporánea ha constituido un campo crítico de análisis multidisciplinario del patrimonio cultural heredado por las sociedades humanas. La interpretación y relato del pasado se da siempre de manera introspectiva, bajo la influencia del horizonte cultural del historiador. Del mismo modo, esta cultura no es, sino que “está siendo” redefinida y reorganizada constantemente, lo que hace imposible analizar las sociedades humanas desde una categoría “cerrada”. Por lo tanto, creemos que existen un cuerpo heterogéneo de sujetos populares (L. A. Romero 1997) que, a modo “topo” y abogando a su autonomía han influido en los procesos sociales, pero que al mismo tiempo han sido sistemáticamente absorbidos por las categorías de análisis social que han priorizado el análisis macroeconómico y clasista<sup>5</sup> a la hora de determinar los sujetos históricos de un periodo.

Según lo expuesto anteriormente, nuestro trabajo se centra en la denominada “historia desde abajo”, la cual intenta ser una alternativa a los relatos oficiales, reconociendo que la cultura y las formas de conciencia de los grupos subordinados tienen una lógica particular y distintiva que se define bajo sus propios términos. Los pescadores artesanales no pueden ser concebidos como un elemento “atrasado” o anómalo, como surge de una caracterización teleológica que niega su historicidad, sino más bien, debemos entenderlos como sujetos constituyentes de la realidad que integran y capaces, por consiguiente, de tomar conciencia de esta como sujetos históricos. Como ya dijimos, los pescadores artesanales forman parte de lo que se conoce

---

<sup>5</sup> El marxismo es quizás el pensamiento ideológico más influyente en la historiografía de siglo XX, ya que suplió el marco científico idealista por uno materialista. De esta forma, el marxismo dotó de sentido político a la disciplina, concentrando los esfuerzos de ella en el análisis socioeconómico de la clase obrera. El ser humano, bajo esta ideología, se configura como un sujeto colectivo parte de la estructura social construida históricamente en base a la dialéctica y la lucha de clases.

como sujetos populares, categoría que abarca un vasto universo de personas y culturas dignificados en Chile principalmente por la nueva Historia social, debido a que han tomado un protagonismo relevante en la Historia contemporánea de Chile, donde el movimiento obrero chileno, principal sujeto histórico en la representación política de la lógica del movimiento de masas, fue perseguido y desarticulado. Organizados desde la base social, por medio de experiencias, costumbres, valores y demandas en común, estos sectores sociales van configurando cierta identidad particular expresada en el movimiento social que formaron (Salazar 1999) desde la década de los 80`, resistiendo de manera colectiva a los intentos represivos de las autoridades que intentan imponer su propia cultura nacional para así garantizar su control sobre el sector.

### **3. 2.- Modernidad y modernización en Latinoamérica: El capitalismo histórico en el sur del Cono Sur.**

La modernidad es un concepto un tanto problemático de definir, sobre todo en lo que respecta a quienes la conforman. La forma más “convencional” mediante la cual se ha tratado de definir a la modernidad es ligada a una temporalidad o época (Larraín 2005). Para establecer un punto de vista desde donde entendemos la modernidad, nos basaremos en las teorías de análisis del sistema mundo. Estas tienen su origen a mediados del siglo XX y utilizan como eje primordial la formulación del concepto dual centro-periferia para abordar las problemáticas de la modernidad y el capitalismo histórico. *“El mundo en que vivimos, el sistema-mundo moderno, tuvo sus orígenes en el siglo XVI. Este sistema mundo estaba entonces localizado en sólo una parte del globo, principalmente en parte de Europa y de América. Con el tiempo, se expandió hasta abarcar todo el mundo. Es y ha sido siempre una Economía mundo capitalista”* (Wallerstein 2006, 21). Los modos de vida y prácticas sociales ligadas a los preceptos modernos (libertad individual, igualdad universal, racionalismo instrumental, etc.) han tenido una influencia global, sobre todo en lo que respecta a la institucionalización del conocimiento que tiene un claro carácter eurocéntrico (Wallerstein 1996). En este sentido, la modernidad se establece como un paradigma universalista y crítico de la tradición, que propone un nuevo orden social vinculado a la razón y al liberalismo individual.

*“La razón proporcionaba la base de toda sociedad, y el principio por el cual <todas las formas de vida de sociedad y gobierno anteriores, todas las viejas ideas transmitidas por tradición> habían de ser rechazadas. <Por consiguiente, la superstición, la injusticia, el privilegio y la opresión habían de ser reemplazadas por la verdad eterna, la justicia eterna, la igualdad basada en la naturaleza y los derechos inalienables del hombre” (Hobsbawn 2011, 31).*

En resumidas cuentas, la modernidad occidental se constituye como un pensamiento filosófico en base a la creación de la economía-mundo capitalista, en la cual Europa se sitúa a sí misma como el centro civilizatorio del tercer mundo. Dicha economía se ha expandido intensamente a través del tiempo, llevando los modos de producción capitalista hasta los lugares más recónditos del planeta. El proceso de asimilación, capacitación y desarrollo de nuevas formas de producción de la vida material en un territorio determinado, se han denominado generalmente como modernizaciones. Por lo tanto, la modernización en Latinoamérica es un proceso socioeconómico de industrialización y tecnificación en un estado de “siempre porvenir” (G. Romero 2013) donde su idealizado final es llegar a la civilización moderna que reflejan las grandes potencias.

De acuerdo a lo anterior, creemos que la modernización es un concepto instrumentalizado por parte de los sectores dirigentes para garantizar la estabilidad y legitimación del sistema político imperante, ya que como vimos anteriormente, el devenir histórico no tiene una finalidad social hacia dónde dirigirse inalterablemente, lo que hace de la modernización chilena una fantasía del desarrollo en sí misma (Mayol 2015) que busca consolidar con esto a las lógicas de producción capitalista como única la única vía posible de desarrollo y progreso para el país.

Bajo este escenario se desarrollan los pescadores artesanales de la isla de Chiloé, donde el proceso de ordenamiento y modernización económica de la pesca se traduce en una legitimación de la privatización de los recursos pesqueros, estimulada por una “imaginada” superioridad de las lógicas de producción industrial por sobre la tradicional pesca artesanal. La búsqueda de nuevos mercados y la penetración del capital extranjero son el nuevo motor de funcionamiento que rige su práctica extractiva desde los años 80', situación que los ha dejado en una posición desfavorable frente a su competencia en el “mercado” de asignación

de cuotas. El análisis de este proceso de modernización y su real eficiencia para la pesca del país será una de las problemáticas que nos permitirá analizar los cambios socioeconómicos de la pesca artesanal provocados por la instalación del modelo neoliberal en Chile.

### **3. 3.- Cultura e identidad e identidad pesquera: las formas de vida de los “hombres del mar”**

La cultura ha sido considerada en la mayor parte de la historia de una forma bastante elitista y conservadora, estableciéndose sistemáticamente lo que se ha denominado como “alta cultura”, una especie de esfera del pensamiento que designa a las bellas artes, la ciencia empírica y las disciplinas del conocimiento como lo único valioso y “verdadero” del quehacer social. En este trabajo, establecemos un concepto más amplio de cultura, en la cual entra todo tipo de prácticas y saberes que tienen los sujetos al construir y desarrollar su habitad social. Según esta posición, la cultura puede denominarse:

*“un producto de las acciones mediante las cuales hombres y mujeres, en una localización espacial y temporal definible, organizadamente reaccionan ante sus entornos –naturales y sociales- y reducen su complejidad para lo cual hacen uso tanto de ideas como de herramientas y organizaciones productivas (...) la cultura es el patrimonio material, social e ideacional, que es comunicado a las sucesivas generaciones al modo de la herencia, y cuya función es facilitar la adaptación de las comunidades a sus respectivos ambientes y entornos complejos. Por lo tanto, la cultura puede ser vista como un sistema que persigue facilitar la conservación y adaptación de las comunidades”* (Cuevas 1995, 8-9).

Según lo señalado, la cultura es un mecanismo constituido por una red simbólica de orientaciones socioculturales que dan sentido y forma a la acción humana bajo un contexto social e histórico. En consecuencia, la forma en que los seres humanos adquieren conocimiento del mundo que los rodea es siempre una construcción de la realidad mediada por un lenguaje articulado y previamente establecido. El lenguaje permite interpretar y dar significado a la vida, al mundo, y por lo tanto, a la experiencia. La cultura se configura como un “mapa mental” de las comunidades que se expresa a modo de patrimonio común. Esta relación no tiene una forma o cuerpo esencialista que pueda ser definido eternamente, sino todo lo contrario: la relación entre el ser social y el patrimonio cultural que le fue y es otorgado se expresa mediante una compleja interacción, debido a su constante

reinterpretación en el instante es que “*está siendo*” concebido. La cultura se puede conservar, reformar o cuestionar según lo quiera la sociedad en su debate y negociación en el tiempo. En resumen, la cultura es una herramienta mediante la cual los seres humanos construyen su realidad social dotándola de sentido.

Conforme a lo desarrollado anteriormente, la cultura de los seres humanos es una categoría que abarca todas las formas de vida colectivas y es inherente a cualquier tipo de agrupación social en su desarrollo en el tiempo. Siguiendo esta concepción, entenderemos a la identidad como el embrión de toda cultura. La identidad viene a ser la forma particular en que se expresa la cultura bajo un contexto temporal y espacial. En este sentido, la identidad se aplica mediante un reconocimiento propio de los sujetos pertenecientes a una unidad social determinada por sí misma.

*“la identidad, tanto a nivel de sujeto como en el de la comunidad, no es fruto de un proceso puramente autoreflexivo. Es más bien el “descubrimiento” –que en un segundo instante puede si ser objeto de reflexión- de que se es “en” comunidad, en una relación de pertenencia que crea nexos de identidad. Pero, por otro lado, este “descubrimiento” de la identidad, implica también la exterioridad, un algo diferente que “marca” los límites entre nosotros y los otros”* (Cuevas 1995, 14)

La identidad siempre esta entrelazada a la formación de una alteridad, al reconocimiento propio mediante la diferenciación con lo extranjero (otros grupos humanos y la naturaleza). Esta relación dialéctica entre pertenencia y distinción, dota de valor y significado a la cultura propia de toda comunidad: sus prácticas, técnicas, creencias, valores, tradiciones, conocimiento, organizaciones, entre otros. Es decir, la identidad es la forma mediante la cual los seres humanos fortalecen los vínculos sociales que refuerzan su autonomía e independencia que los separan de un otro. Al identificar estos patrones culturales mencionados el ser humano se autorreconoce, y se hace consiente de sí.

Amparándonos en estas definiciones académicas, la identidad cultural de los pescadores artesanales de Chiloé está definida principalmente por la condición de aislamiento geográfico que tiene el territorio insular, cuestión que caracterizó las formas de vida de las comunidades huilliches y chilotas desde los tiempos coloniales. El contexto espacial ha mantenido una marginación histórica del archipiélago respecto al centro político civilizatorio, lo que le ha

fortalecido las características particulares de la identidad local chilota, las que incluso se expresa en un pensamiento mítico-mágico único en el mundo, de una riqueza cultural invaluable y difícil de analizar bajo parámetros científicos. Esta filosofía de vida se potencia en función de situarse como antagonista de la cultura moderna occidental.

*“Nosotros somos hijos de la Mapu Ñuke. Nuestra Madre Tierra es la que contiene los árboles, los animales, los mares, los ríos, los lagos y a todos nosotros; ella es la expresión de la vida. Nosotros tenemos una relación de cariño con la Madre Tierra y en esta relación se sostiene nuestra forma de ver la vida, nuestra religiosidad. En ella hacemos nuestras ceremonias a Chao Ngüenechen, para pedir por las siembras y las cosechas, para interrogar por nuestro futuro y para defender nuestro territorio (el mar y la tierra). Para nosotros la Mapu Ñuke está viva, nos habla a través de sus espíritus, aunque los no huilliche piensan que todo lo que nosotros creemos y sentimos es mitología “ (Lincoman, Guenteo y Muñoz 1993, 167-168)*

La pesca artesanal de la isla, es una de tantas herramientas culturales que han desarrollado históricamente los habitantes de la isla para poder reducir la complejidad del mundo al que pertenecen, siendo el mar un espacio en el cual se desarrollan múltiples interacciones productivas entre los sujetos, y su entorno natural, con el fin de facilitar el desenvolvimiento de las comunidades locales<sup>6</sup>. Esto ha configurado históricamente modos de supervivencia autónomos, basado en una cultura común de una fuerte identidad pesquera y agrícola, la cual ha sido amenazada y puesta en peligro en diversas ocasiones por parte de los proyectos históricos de la clase dirigente (coloniales y republicanos) que han tratado modernizar -en forma de doctrinas civilizatorias- los modos de vida de las poblaciones locales. Este es el caso de la modernización económica que ha sido víctima la población chilota, producto de la penetración de capitales industriales desde mediados de los 80' hasta la actualidad. A pesar de esto, los habitantes de Chiloé resaltan sus particularidades sociales y siguen apelando por la conservación y preservación de sus modos de vida tradicionales, mediante la conformación

---

<sup>6</sup> Cabe señalar que hasta el siglo XIX, en el marco de la formación de los Estados nacionales (1850-1875), la zona sur de Chiloé era un territorio conectado exclusivamente por la vía marina. La mayor parte del territorio insular estaba formado por bosques impenetrables que hacían la conexión por mar la única forma de comercializar. Bajo este escenario surgieron los tableros, sujetos que se encargaban de explotar la madera con el fin de comercializarla y a la vez facilitar el tránsito humano y el desarrollo de las prácticas agrícolas-ganaderas.

de diversos movimientos sociales que proponen una modernización que incluya a la población local y que tenga en cuenta su opinión en materia de las decisiones políticas que le competen. Para las poblaciones pesqueras, la pesca artesanal no es únicamente una fuente de recursos mediante la cual obtienen beneficios económicos, sino que esta práctica ancestral conlleva un imaginario cultural que la entiende como una forma de vida, un tesoro invaluable que se hace difícil de comprender sin interiorizarse con sus protagonistas.

### **3. 4.-Navegando contracorriente: Los pescadores artesanales de Chiloé y la defensa del mar chileno en el auge de los movimientos sociales**

Los movimientos sociales en Chile no son algo nuevo y exclusivo de las respuestas ciudadanas a la dictadura cívico militar y los siguientes gobiernos “democráticos”. Es más bien una forma organizada de acción política que se puede ser explicada e indagada históricamente hasta los orígenes del sistema colonial instalado en Latinoamérica hace más de 500 años. Bajo las distintas formas de orden político que se han estructurado las sociedades humanas desde los tiempos coloniales, existe una característica fundamental que se ha heredado y ha marcado las formas de vida de los pueblos de lo que hoy se conoce como Chile: la desigualdad social. Ya sea bajo el sistema de castas o de clases sociales, las raíces de la identidad popular chilena -según esta característica- están determinadas por la búsqueda incesante de las comunidades por superar las problemáticas históricas de “larga duración” a las que han sido sometidos la mayor parte de la población criolla: la pobreza, y la dominación. A pesar de esta “larga noche” de los pueblos, el auge y notoriedad que obtuvieron estos movimientos sociales se dio recién a principios del siglo XX en torno a la llamada “cuestión social”. Ante las deterioradas condiciones de vida de los sectores populares, se alzó hacia la superficie social el movimiento obrero popular, que ideó distintos tipos de protesta social basados en la huelga y el motín para hacer escuchar sus demandas (Garcés 2004) . En este sentido, la aparición del movimiento popular como sujeto colectivo e histórico ha sido tema central para los nuevos enfoques historiográficos de carácter crítico.

El análisis historiográfico entiende a los sujetos históricos mediante identidades colectivas que poseen un carácter dinámico y se definen por su accionar. Los sujetos no “son”, sino que están siempre “siendo” definidos por alguna unidad homogeneizadora que se impone hegemoníamente. Al mismo tiempo, el sujeto popular se construye por sus experiencias

cotidianas y expectativas sociales, que le dan conciencia, identidad y “lógica histórica” (J. Pinto 1999). La forma en que estos sujetos sociales han actuado para superar estas problemáticas se conoce actualmente como resistencia política: acción mediante la cual se construye una estrategia que busca incentivar la no obediencia y cooperación para con el poder al que se enfrenta de forma no violenta (Quiñones 2008). Según esta definición, los movimientos sociales son *“una acción colectiva que produce identidad y está orientada a la implementación de valores culturales centrales contra los intereses e influencia de un enemigo definido en términos de relaciones de poder”* (J. Torres 2011, 215-216). Los movimientos sociales en Chile, al no poseer una identidad fija, han surgido de diversos universos culturales, que al mismo tiempo poseen ciertos valores referenciales que tienden a cohesionar sus demandas en contraposición de las lógicas dominantes. Los movimientos sociales se materializan bajo dos tipos de formas políticas: la conservación de un orden o la transgresión de este; lo que perdura en la estructura y lo que promueve el cambio de esta. La acción política busca influir en el propio destino del sujeto, transformando la vida social en la que está inserto. A modo general, buscan en su accionar formar una sociedad mejor ante la poca representatividad del aparato político imperante. Proponen la democratización de la sociedad bajo otros parámetros socioculturales que la democracia liberal de la clase dirigente: poniendo énfasis en la autonomía y la libertad de los pueblos para autodefinirse sin obedecer a colectivos altamente jerarquizados.

El caso del movimiento social de pescadores artesanales tiene una particular sintonía con las ideas expuestas anteriormente. Paradójicamente, estos sujetos no aparecen considerados en la historiografía del movimiento popular, ya que no es hasta finales del siglo XX que este gremio comienza a tener notoriedad en lo que respecta a la resistencia contra la dictadura. La lucha de los pescadores artesanales de la isla está dada contra el avance y penetración del capitalismo industrial, que se traduce en exclusión y represión por parte de las autoridades gubernamentales en torno a su práctica extractiva y sus modos de vida autónomos. Esta situación se debe a que los pescadores artesanales no responden a las lógicas del modelo neoliberal y son entendidos como un obstáculo, un sector no regulado que sobreexplota los recursos y, por lo tanto, debe ser instruido (dominado) y transformado en un trabajador moderno, asalariado, de la industria privada (En el caso de Chiloé, Acuícola). Frente a esta situación, el pescador artesanal se moviliza y resiste frente a la amenaza de su fuente laboral,



abogando a su identidad cultural, su tradición histórica en la región y por lo tanto, a su importancia para la población local.

Podemos ver como los tres conceptos claves de esta investigación -modernización económica, identidad cultural y organización política- se entrelazan constantemente en este mismo proceso histórico. Ningún puede analizarse sin tener en consideración los otros que lo determinan. En resumen, el movimiento social de pescadores artesanales se define en base a las raíces ancestrales de su identidad cultural por sobre las identidades de clase que pudieran utilizarse para reflexionar en torno a su condición. Es una lucha que se explica bajo una cosmovisión que difiere de la cultura occidental y que es propia de los habitantes de la isla, la que busca resistir ante las arremetidas de la mencionada modernización económica, abogando a la condición más esencial de la historia de las luchas políticas: la defensa de la *polis* por sí misma. La defensa del derecho a reproducir su patrimonio cultural heredado de manera ancestral por sus antepasados y vivir de acuerdo a esos principios propios que lo definen.

# Capítulo 1

## Las falencias de la modernización de la pesca en Chile: El mito de la sustentabilidad

Hablar de la pesca artesanal es referirse a una práctica ancestral que han desarrollado las sociedades humanas alrededor de todo el mundo. Como ya dijimos, los recursos extraídos del mar han contribuido desde tiempos inmemoriales para la alimentación de las más diversas comunidades costeras. Estas poblaciones -en su complejidad histórica- han configurado modos de vida vinculados estrechamente a la pesca artesanal, por lo que su preservación es de vital importancia para el desarrollo cultural en las comunidades donde se reproduce. Para adentrarnos en los factores socioeconómicos más relevantes en la historia reciente de la actividad pesquera y hacer una relación con lo que entendemos como su proceso de modernización, se hace necesario definir primero las características generales de la pesca, ya sea industrial o artesanal y delimitar en qué espacio esta se desarrolla (local, nacional o global).

### **La pesca artesanal: el mar como fuente de vida**

Para nadie es una sorpresa la importancia del mar en la historia humana. Como chilenos, se nos enseña de muy temprana edad las virtudes de ser parte de un país con tan extensa zona costera, pero ¿Cuál es su importancia y que es la zona costera? A *grosso modo*, la zona costera es el lugar de encuentro entre el mar y la tierra, un lugar de interacción dinámico entre factores marinos, atmosféricos, terrestres, extraterrestres y humanos dentro de un espacio variable y difícil de delimitar, donde su importancia para las sociedades está dada por los servicios ambientales que presta a los múltiples seres vivos que habitan en ella. Dicho espacio geográfico se caracteriza por ser un conjunto heterogéneo de ecosistemas medioambientales, encontrándose en ellos los más productivos y biológicamente diversos del mundo. Si consideramos la zona costera como el océano desde la línea costera hasta una profundidad de 200 metros, sumado a la tierra adyacente a las costas que tiene influencia sobre estas aguas, este territorio corresponde tan solo al 7% de la superficie del océano y menos del 5%

de la superficie del planeta (Gattuso y Smith 2010). A pesar de esto, dentro de la zona costera se encuentra el hábitat del 40% de la población humana, el 90% de la captura pesquera y por lo menos el 40% de los servicios ambientales y el capital natural existentes en la tierra.

La zona costera representa por tanto un lugar de múltiples beneficios para los seres humanos, los que han ideado diversas formas de producir su hábitat social y hacer eficiente sus asentamientos en dichos espacios geográficos. En este sentido, cada territorio posee un potencial vinculado a las condiciones naturales, sociales e históricas que determinan su desarrollo y sustentabilidad en el tiempo. En el caso de la pesca artesanal, la práctica se sostiene en los servicios ambientales de provisión<sup>7</sup> alimenticia que otorgan estos valiosos ecosistemas. Las variables o activos sociales (Pezo 2015) que determinan la relación socioeconómica en este espacio geográfico son: las condiciones de infraestructura existente, los canales de distribución de los productos, las formas de organización de las comunidades locales y los recursos humanos e hidrobiológicos. Los elementos anteriores dan sentido y forma a la pesca artesanal según la demanda social de los productos pesqueros y las políticas públicas que rigen la actividad. Actualmente, a pesar de la sobreexplotación de la biomasa nacional, la zona costera de Chile se ubica como una de las más ricas en cantidad y calidad de recursos, situando a los territorios de soberanía nacional como una de las 5 áreas marinas más productivas del planeta.

En la región de Los Lagos, la extracción de recursos hidrobiológicos se presenta como la principal actividad socioeconómica que se desarrolla en los territorios, siendo la región a nivel nacional con mayor concentración de pescadores artesanales con 25 mil personas registrados (34%). Respecto a las organizaciones sindicales, la décima región también lidera las estadísticas concentrando en sus territorios el 36,4% de estas (Censo Pesquero 2008). En sintonía con lo anterior, la cobertura de la pesca industrial en la Región es aún mayor: considerando a armadores industriales, industria de transformación (procesadora), servicios de pesca extractiva y acuicultura empresarial, la cobertura de la región austral de Chile supera el 60%. Es decir, más de la mitad de las empresas vinculadas a la explotación de recursos obtenidos de la pesca se concentran en la región que es parte la isla de Chiloé. Es innegable,

---

<sup>7</sup> Se entiende como servicios ambientales de provisión a todos los productos que obtenemos directamente de los ecosistemas, como agua, comida, madera, fibras, medicinas, entre otros. Para más información, visite <http://www.unep.org/maweb/documents.300.aspx.pdf>

según estas cifras, que Chiloé representa geopolíticamente uno de los territorios más importantes para el modelo pesquero primario exportador del país, y que la oferta laboral de la región está fuertemente vinculada al crecimiento económico de la pesca artesanal e industrial. Por lo tanto, los niveles de vida de las comunidades de la provincia tienen una dependencia intrínseca con el desarrollo político de la pesca a nivel nacional. Dicha situación de dependencia de la pesca en general por parte de las comunidades chilotas se acrecentó en la década de los 80', debido a la apertura económica del país y el explosivo crecimiento de la cotización internacional de los recursos pesqueros nacionales.

### **De sujeto de derecho a consumidores en el mercado competitivo: Los pescadores Artesanales y el nuevo sistema político hegemónico en Chile.**

El proceso histórico de transformación socioeconómica y modernización vivido en la región a estudiar no puede ser separado -de hecho, es parte constitutiva- del cambio profundo de la estructura política del régimen chileno. La nueva "cultura global" que caracteriza nuestro diario vivir se sostiene en la consolidación hegemónica del pensamiento económico neoclásico, doctrina que tiene su núcleo teórico en los académicos y economistas de la escuela de Chicago (Garate 2012). Según esta doctrina, existe una transición a nivel global desde los "Mega-Estados" -formas políticas de planificaciones centrales del Estado con respecto a la economía- hacia los "Mega-mercados" donde el capital financiero toma un papel dominante en las esferas de poder. El modelo neoliberal, según esta noción, es un sistema regido ideológicamente por la reivindicación del liberalismo ortodoxo basado en la apertura económica, la iniciativa privada y la mercantilización de las relaciones sociales (Salazar 2012). El economista, ante esta situación, se posiciona como una figura académico-empresarial de carácter tecnócrata, que va a liderar mediante un liberalismo extremo el nuevo proyecto de sociedad, conquistando gran parte de los espacios de la renovada clase política y liderando los proyectos impulsados por el Estado gracias a sus conocimientos en torno al crecimiento económico, el control inflacionario y la deuda fiscal. Las llamadas "siete modernizaciones"<sup>8</sup> son un claro ejemplo de cómo el gobierno cívico-militar buscaba poner

---

<sup>8</sup> "Las siete modernizaciones fue el nombre con el cual se conocieron en Chile las reformas estructurales llevadas a cabo desde 1979 por el gobierno militar, diez años antes de que el denominado "Consenso de Washington" las identificara y promoviera como la ruta a seguir para los países con problemas de deuda externa: disciplina fiscal, recortes al gasto público, reforma tributaria, liberalización financiera, fijación de un

freno al auge social y superar el paradigma nacional desarrollista (Valdés 2003) que caracterizó al pensamiento latinoamericano a mediados del siglo XX bajo la influencia de la teoría de la modernización. El objetivo de la “modernización” de la dictadura, en su desarrollo, fue abortar el proyecto de industrialización nacional, imponiendo un sistema político menos representativo y regulado por el mercado financiero como motor de las relaciones productivas, naturalizando así la inferioridad económica del país con respecto a las grandes potencias y la dependencia del desarrollo social para con el sector primario exportador. En resumidas cuentas, durante la dictadura y los gobiernos posteriores se ha consolidado la creencia en que la única vía chilena para la modernización económica es el modelo de acumulación capitalista basada en la privatización y creciente explotación de los recursos naturales, suplantando de la producción a las organizaciones sindicales de la pesca artesanal, considerándolas -de este momento y según el pensamiento neoliberal- un elemento social entorpecedor de las dinámicas de crecimiento que debía ser eliminado.

### **La fiebre de la pesca artesanal: Auge, euforia y depresión en el Chile neoliberal**

La pesca es una de las tantas actividades que se transformó debido a la implantación del modelo neoliberal en Chile. Los cambios en materia pesquera se hacen notorios cuando uno analiza los datos cuantitativos obtenidos de los anuarios estadísticos de Sernapesca<sup>9</sup>. Durante el periodo que comprende esta investigación, notamos que existen tres etapas diferentes en torno al crecimiento económico de la extracción pesquera que dan cuenta del proyecto político-económico de corte neoliberal mencionado anteriormente, el cual determina en cierta medida las oscilaciones en las toneladas extraídas oficialmente a lo largo del país.

La primera etapa -que llamaremos de formación del mercado pesquero- se da desde mediados de los 70’ y toda la década de los 80, periodo donde hubo un crecimiento explosivo de la extracción de peces y moluscos por parte mayoritaria de los pescadores artesanales, llegando

---

tipo de cambio competitivo, liberalización del comercio, inversión extranjera directa, privatización de las empresas estatales, desregulación y protección de los derechos de propiedad” (Memoria chilena s.f.)

<sup>9</sup> Organismo institucional encargado de la fiscalización de la pesca “Con la creación del Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (SERNAPESCA) y la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura por Decreto Ley N° 2442 del 29 de Diciembre de 1978, se modifica radicalmente la institucionalidad pública pesquera existente hasta ese momento en nuestro país. Posteriormente, como respuesta a las modificaciones de la Ley General de Pesca y Acuicultura, publicadas en 1992, a través de la Ley N° 18.892, Sernapesca debió reestructurarse, para hacer frente a los nuevos desafíos ambientales y las exigencias de un comercio internacional dinámico y globalizado” texto extraído del sitio web institución. Mayor información en: <https://www.sernapesca.cl/>.

para el año 1990 a la suma total de 5 millones de toneladas extraídas anualmente. Dicho fenómeno transformó drásticamente las dinámicas productivas de las comunidades estudiadas. La aparición de nuevos mercados para los productos nacionales se debió principalmente a la apertura indiscriminada al exterior de la dictadura cívico-militar, como también a la demanda de los productos chilenos por parte de los mercados españoles y japoneses. Esto provocó la penetración de capitales extranjeros en la zona insular, sentando las bases para la rentabilidad de la explotación en masa de estos recursos y la transformación del foco comercial para la exportación hacia el mercado internacional. Desde el año 1975, la extracción de recursos pesqueros comenzó un proceso de crecimiento explosivo que no se detuvo hasta mediado de la década del 90'. Por ejemplo, tan solo entre 1979 y 1980, las exportaciones de productos del mar aumentaron en un 37% (Sernapesca, 1980).

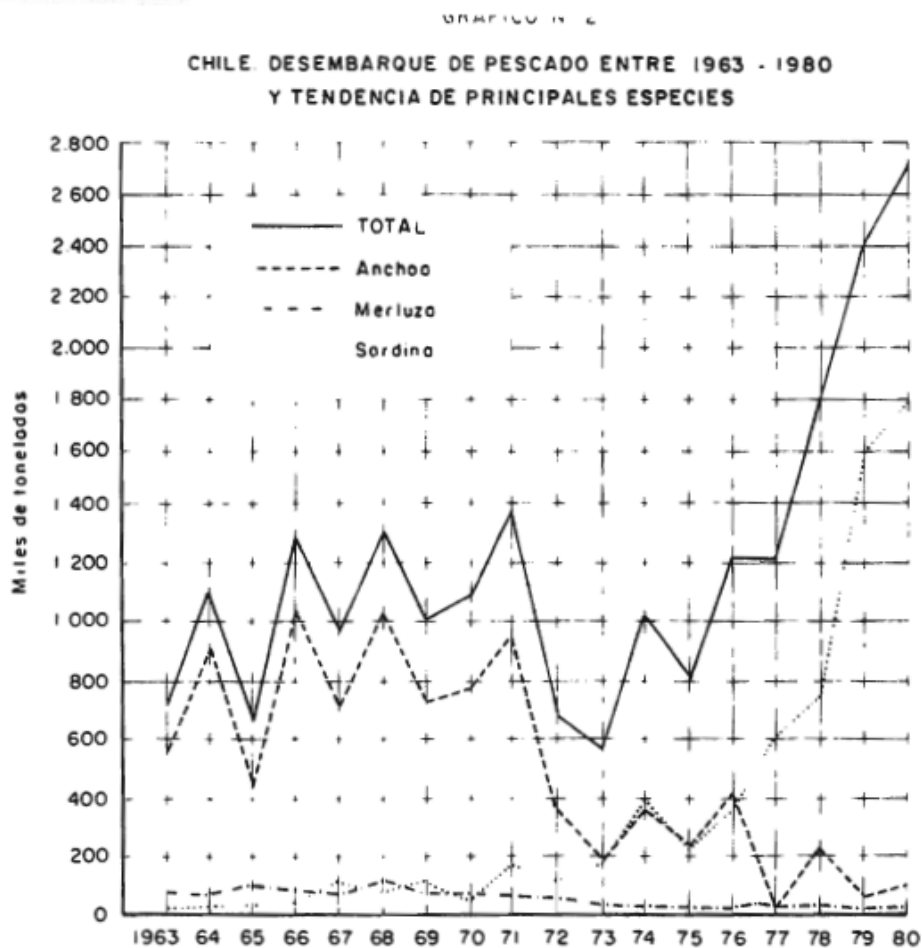
Si analizamos el gráfico de la evolución de los desembarques pesqueros, y lo comparamos con la evolución del PIB chileno durante el mismo periodo histórico, notaremos cómo el proceso de crecimiento en la explotación de recursos pesqueros se da en paralelo al supuesto “milagro económico” (Garate 2012) de la dictadura nacional, proceso mediante el cual la economía chilena comenzó una primera etapa de recuperación según la estrategia de *shock*<sup>10</sup> (1975-1982) llevada a cabo mediante políticas públicas de recorte del gasto fiscal, medidas antinflacionarias, reforma al sistema financiero, el desmantelamiento de la mayor parte de las industrias nacionales y una fuerte represión sobre las organizaciones sociales. En este sentido, la pesca artesanal fue uno de los tantos sectores productivos que fueron intervenidos brutal y arbitrariamente por el autoritarismo militar, reorientando la actividad pesquera del país según las nuevas medidas institucionales-administrativas que impuso la dictadura militar en su desarrollo histórico.

Creemos que la forma en que se entiende la pesca artesanal en el país se transformó abruptamente durante el gobierno autoritario de Pinochet, debido a que se vio como una

---

<sup>10</sup> La doctrina del shock es una teoría que hizo mundialmente reconocida la periodista Naomi Klein, en la cual se dice que el éxito de las políticas neoliberales, sostenidas por el premio nobel Milton Friedman y la escuela de Chicago en los países liberales, no se dio por su consenso social y aprobación política, sino mediante un fuerte impacto sobre la psicología social provocados por fuertes desastres de contingencia. Ante la confusión y el miedo, se propicia el escenario perfecto para establecer medidas impopulares en los sistemas políticos nacionales.

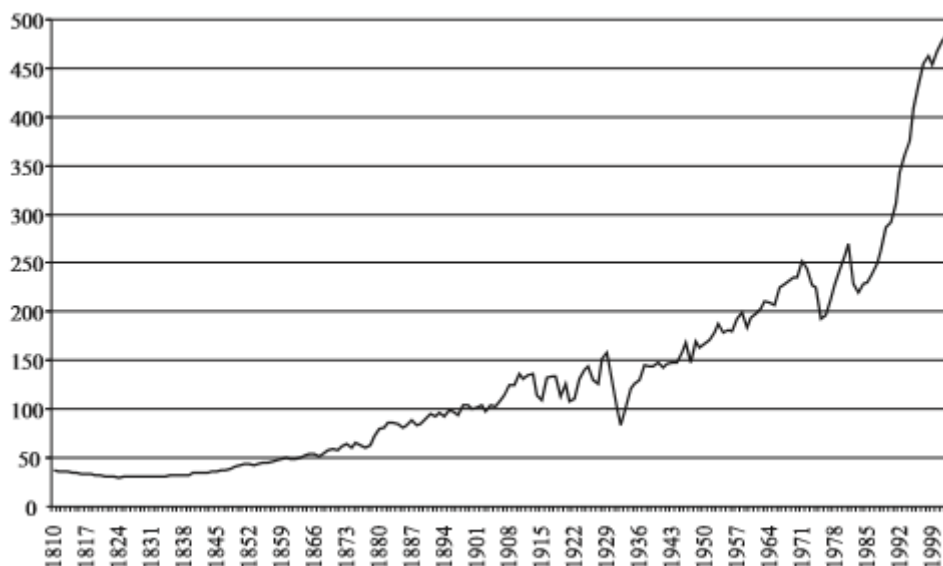
forma de estimular el crecimiento económico, la diversificación productiva y establecer alternativas laborales para un país sumido en la cesantía.



(Fuente: Sernapesca)

La actividad extractiva tradicional del país, de estar enfocada principalmente en el consumo local y con cualidades socioeconómicas del orden doméstico, pasó a ser una tentativa oportunidad de negocio debido a su alta rentabilidad, abriendo paso a un abanico de posibilidades para la acumulación de capital que fue aprovechada principalmente por el crecimiento de la fuerza laboral artesanal, el progresivo aumento de las embarcaciones industriales y el procesamiento, distribución y comercialización de los productos por parte de nuevos agentes comerciales (generalmente ex generales del ejército y empresarios chilenos).

### PIB PER CÁPITA 1810-2003



Fuente: Cep Chile, 2005.

Esta inédita situación en la historia del país se materializó en los territorios de la isla de Chiloé como una verdadera “fiebre” económica, adjetivo comúnmente utilizado para referirse a los múltiples actores sociales que se trasladaron a la X y XI región del país para extraer principalmente recursos naturales de origen marítimo. Las oportunidades laborales que generó la nueva cotización internacional de productos pesqueros provocó una migración de pescadores artesanales de la zona norte y centro del país hacia los territorios de la X región, en sintonía a las altas tasas de desempleo que caracterizaron al país durante este periodo. La nueva rentabilidad de los recursos encausó una reorganización social en torno a la nueva valoración cultural que obtuvo la actividad pesquera y los recursos naturales de los territorios estudiados. Chile Hernández, pescador artesanal originario de Tocopilla, líder del sindicato de pescadores “Viento Sur” y radicado en Quellón hace más de 40 años, nos relata su experiencia personal de los años en que se trasladó a la isla grande de Chiloé:

*“Yo buceaba desde los 12 años, vengo de una familia de buzos y pescadores artesanales. Acá trabaje la merluza. Nosotros llegamos acá después del golpe y nos llevó un barco, se llamaba el capitán Alcázar, ese barco nos dejó en la isla filomena y le entregábamos el pescado a Kochifas (empresario y armador industrial de la zona), que recién estaba*



*iniciándose en el mar (...) 74', 75' fue el boom de la merluza acá, uno pillaba 700, 800, 1000 kilos de merluza en el día ¿con cuánto? con quince espineles. Después llegó este viejo borracho que murió que era de la junta el Merino, autorizaron a los españoles que se metieran para acá los barcos. Sacó la ley Merino. Unos barcos, unos zapatitos chicos de 14, 16 metros que eran artesanales pero industriales: barcos chicos con instrumentos, pero industriales porque que andaban trayendo ecosonda, radar, andaban trayendo halador grande (...) esos mataron la pesca, mataron la merluza” (Chile Hernández, 2015)*

El boom económico de la pesca ocasionó un fuerte deterioro de la biomasa marina de las zonas costeras de Chiloé, lo que provocó los primeros síntomas de agotamiento de las especies marina en la región. Ante la creciente demanda por parte del mercado internacional y el paulatino deterioro de sus recursos hidrobiológicos, los pescadores artesanales de Chiloé se trasladaron continuamente a diversas localidades de la XI región, atraídos principalmente por la abundancia de la merluza austral y los recursos bentónicos que se encontraban en el archipiélago de Las Guaitecas<sup>11</sup> y en Isla Toto, territorios del país con una población local bastante exigua. Carlos Santana, dirigente del sindicato Punta Queilen, recuerda aquellos años durante los que muchos chilotes se adentraron –por primera vez en algunos casos- en la pesca artesanal, estableciendo una especie de nomadismo productivo que los hizo conocidos como temporeros (Brinck, Díaz y Morales 2011) *“Antiguamente existía un desorden realmente que como no había acuerdo de zonas contiguas los de la décima pasaban como Pedro por su casa pa abajo (...) la cantidad de recursos que tenían y tienen esos compadres es impresionante, la flota de la décima decía en aquellos años vámonos a trabajar pa’ Guaitecas. Nosotros íbamos a estar 3, 4 meses en temporada de erizo porque era impresionante como estaba pa’ abajo, porque el tema de Guaitecas, el tema de islerias es impresionante (...) por eso se llama la “gran” Guaiteca”, si no conoce, se pierde. Islerias, pero millones. La cantidad de recursos que había abajo era mayor que en la décima. Después lo Melinkanos empezaron a parar las pepas” (Santana, 2015).*

El contacto entre los habitantes de Chiloé con las demás zonas del golfo del Corcovado se ha dado desde tiempos inmemoriales y ha llevado actualmente a fijar una zona contigua en la

---

<sup>11</sup> El archipiélago de las Guaitecas es un conjunto de pequeñas islas ubicadas al sur de la Isla de Chiloé. Históricamente los chilotes han transitado por este enorme archipiélago, generando un fuerte sentido de pertenencia con estos territorios.

cual los pescadores de Chiloé pueden acceder a estos territorios nacionales, siempre regulados por medio de negociaciones con la población local, dada la creciente disputa que ha existido entre los distintos actores sociales por los recursos pesqueros en las últimas décadas.

A pesar del esplendor que tuvo la actividad pesquera durante los años señalados y los beneficios obtenidos por parte de las comunidades de pescadores artesanales, este periodo histórico es visto desde el presente con un profundo sentimiento de culpa por los presidentes de las organizaciones sindicales, argumentando que fue en ese tiempo que se originaron los principales problemas de crisis que padecen la mayoría de los recursos explotados por el sector artesanal en la actualidad *“mira aquí nosotros tenemos una gran culpa que hemos sacado los productos en demasía. Por ejemplo la almeja en Ancud se terminó porque se rapaba con todo, si ahí tanto el buzo, la pesca artesanal, el comprador y la empresa era sacar y sacar no más po, total el pescador dice bueno yo quiero ganar más plata saco más kilos, no importaba la talla antes por ejemplo sacaba como buzo en la almeja 100 cajas de almejas en el día, hoy día van a sacar cuánto? tres mallas, tres mallas significa 6 cajas de almeja, entonces cual es la condición hoy en día? que estamos aflojando mucho, no tenemos un cuidado único, y cuando hay que hacer algo nadie pone la camiseta”* (Hernández, 2015).

Los dirigentes coinciden en la poca regulación que tuvo la actividad pesquera en esta primera etapa de formación, impidiendo que los beneficios obtenidos en el periodo se reinvirtieran de manera eficiente para mejorar las condiciones de vida de la población local a largo plazo. El ejemplo más repetido por los pescadores es el derroche de dinero que había en torno a la explotación del loco, lo que se expresa en ciertos relatos populares sobre pescadores artesanales que cerraban burdeles completos para ellos *“En los tiempos que se comenzó a explotar los recursos no se necesitaba estudiar. Ha habido un gran cambio cultural acá en Chiloé. Los chiquillos se jactaban de que ganaban mucho más que un profesor que había estudiado trabajando de buzo. Mandaban a comprar a los cabros chicos un chicle con 10 lucas. Pero eso duro un rato no más”* (Juan Mardones, 2015).

Según lo señalado, creemos que este periodo se caracteriza por un desorden general de la extracción de recursos hidrobiológicos a lo largo de todo Chile. Ante la abundancia de dichas riquezas naturales, no hubo conciencia de la creciente amenaza de desgaste que podía

ocasionar la sobreexplotación, hasta que ya fue demasiado tarde y los resultados se hicieron evidentes: la saturación temprana de los principales bancos naturales de especies marinas, obligando a los pescadores artesanales, industriales y al Estado a sentarse a negociar políticamente respecto a la formulación de un proyecto de regulación y administración eficiente de la extracción pesquera.

### **De pescadores artesanales a cultivadores del mar: la expansión de la miticultura y salmonicultura en el sur de Chiloé.**

La segunda etapa del proceso histórico de acumulación capitalista de la pesca en la región de Los Lagos permite adentrarnos ya directamente al periodo de análisis comprendido en esta investigación, que va desde principio de los 90' hasta la actualidad y que está marcado por la expansión productiva de la industria acuícola mediante el cultivo del salmón. Es por medio de la industria salmonera que el archipiélago de Chiloé es integrado a las redes de la globalización, consolidándose durante este periodo como uno de los sectores más dinámicos de la macroeconomía nacional y, por lo tanto, uno de los centros productivos más importantes para el modelo primario exportador de corte neoliberal.

Es en el transcurso de esta temporalidad histórica se produce el segundo hito legislativo –el primero fue la apertura económica- que influyó de manera determinante en el crecimiento explosivo del desembarque pesquero: la primera Ley General de pesca y acuicultura puesta en vigencia durante los primeros años del retorno a la democracia. Durante el gobierno del presidente Patricio Aylwin se buscó principalmente generar un ambiente conciliador del espectro político, estableciendo derechos y deberes para todos los actores sociales de la pesca nacional. Esta actividad productiva se realizaba hasta ese momento de manera libre, ocasionando una fuerte competencia que daba cuenta de la inexistente regulación del sector. La tarea de este primer gobierno democrático -posterior a la dictadura- fue la creación de una legislación que permitiera el desarrollo ordenado de la explotación de recursos pesqueros.

Definimos este hecho histórico como el comienzo de una nueva época, donde creemos que la ley es el principal articulador institucional de nuevas dinámicas políticas, culturales, económicas y sociales de la pesca a nivel nacional, las que influyeron de sobremanera en las formas de desarrollo histórico de las comunidades de la isla de Chiloé. Entre las medidas más importantes para la pesca artesanal -adoptadas desde que comenzaron a regir dicha ley en el

año 1991- está la definición de categorías objetivas<sup>12</sup> para referirse a los distintos capitales sociales que conforman a la pesca artesanal. Además del avance en el reconocimiento jurídico de la esta actividad tradicional, se agrega la delimitación de zonas de uso exclusivo para la extracción artesanal: las primeras 5 millas del territorio marino chileno y la totalidad de las aguas interiores; siempre y cuando se demuestre la existencia de pescadores artesanales que desarrollen continuamente actividades extractivas en los espacios establecidos.

Teniendo en cuenta que los pescadores artesanales de las comunas estudiadas son principalmente extractores de recursos bentónicos -muy abundantes en el archipiélago debido a sus características geográficas- es sumamente importante para las dinámicas territoriales la formación de un sistema áreas de manejo para la explotación de recursos hidrobiológicos, las que permiten solicitar a las organizaciones de pescadores artesanales el acceso de manera exclusiva a un territorio marítimo con gran potencial natural, con el fin de extraer recursos de manera más sistemática para su comercialización y autoconsumo. No menos importante es que, para poder obtener los beneficios mencionados anteriormente, tanto los pescadores artesanales como sus embarcaciones deben estar inscritas en el registro pesquero establecido por esta misma ley general. Toda solicitud de áreas de manejo y borde costero se otorga previo a un informe técnico del servicio nacional de pesca. En resumen, la ley buscaba en un principio generar un principio de ordenamiento<sup>13</sup> de la pesca, definiendo las características principales de la actividad, el estado actual de los recursos y las diversas unidades productivas que la conforman, para con esto poder desarrollar una planificación territorial adecuada, como también desarrollar una gestión integral que permitan potenciar la actividad, hacerla sustentable y garantizar el acceso de las comunidades que obtienen el sustento de sus vidas por medio de la pesca.

---

<sup>12</sup> Se define como pesca artesanal la “Actividad pesquera extractiva realizada por personas naturales que en forma personal, directa y habitual trabajan como pescadores artesanales. Para los efectos de esta ley, se distinguirá entre armador artesanal, mariscador, alguero y pescador propiamente tal. Estas categorías de pescador artesanal no serán excluyentes unas de otras, pudiendo por tanto una persona ser calificada y actuar simultáneamente o sucesivamente en dos o más de ellas, siempre que todas se ejerciten en la misma Región, con las solas excepciones que contempla el título IV de la presente ley”.

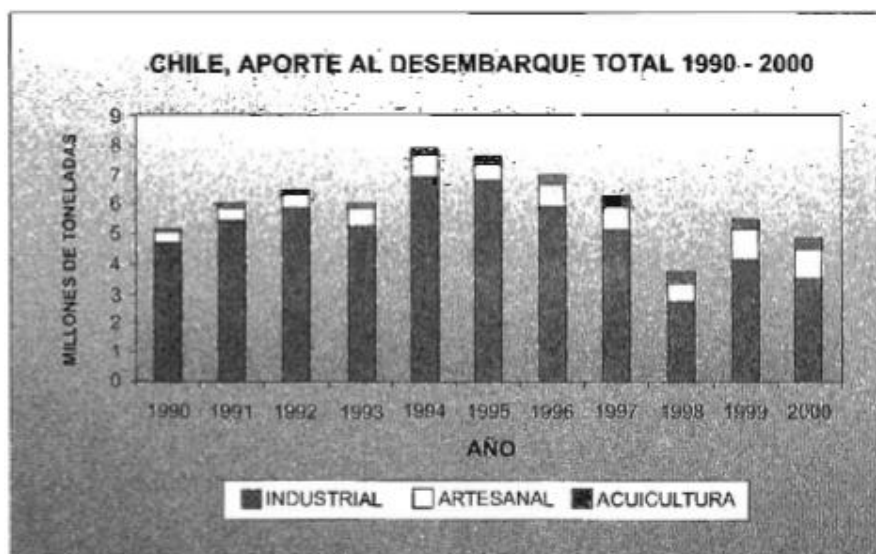
<sup>13</sup> La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), define en 2005 la ordenación pesquera como “proceso integrado de recolección de información y análisis, planificación, consulta, adopción de decisiones, asignación de recursos y formulación y ejecución, así como imposición cuando sea necesario, de reglamentos o normas que rijan las actividades pesqueras para asegurar la productividad de los recursos y la consecución de otros objetivos”.

Las 5 millas exclusivas son un triunfo histórico logrado con mucho esfuerzo político de toda una generación de pescadores artesanales, que por medio de su movilización social durante los primeros años de la transición a la democracia garantizaron el derecho constitucional de las poblaciones costeras para acceder soberanamente a los recursos pesqueros del país. Si consideramos los territorios costeros donde están asentadas las comunidades chilotas, todas sus aguas que están dentro de las 5 millas exclusivas, lo que a *priori* suponía que los pescadores artesanales tenían asegurado su acceso a los recursos bentónicos concentrados en las aguas someras. El problema es que en esta misma ley se estableció también los territorios fiscales donde podía operar otro sector productivo que demandaba dichos recursos, y que por medio de las denominadas concesiones marítimas tendría acceso a ellos: la industria acuícola. El artículo 43° de la ley general de pesca nos aporta respecto a los límites establecidos por la autoridad donde pueden asentarse los centros productivos de la acuicultura en el país:

*“en las áreas de playas de mar, terrenos de playa fiscales, porciones de agua y fondo, y rocas, dentro y fuera de las bahías, y en los ríos y lagos que sean navegables por buques de más de cien toneladas de registro grueso, fijados como apropiadas para el ejercicio de la acuicultura, por uno o más decretos supremos, expedidos por el Ministerio de Defensa Nacional, existirán concesiones de acuicultura para actividades acuícolas, las que se regirán solo por las disposiciones de este título y reglamentos (...) Será de responsabilidad de la Subsecretaria la elaboración de los estudios técnicos para la determinación de las áreas apropiadas para el ejercicio de la acuicultura, con la debida consulta a los organismos encargados de los usos alternativos de esos terrenos o aguas, considerando especialmente la existencia de recursos hidrobiológicos o de aptitudes para su producción y la protección del medio ambiente (...) no se otorgarán concesiones ni autorizaciones en aquellas áreas en que existan bancos naturales de recursos hidrobiológicos incluidas las praderas naturales de algas...”* (Subsecretaria de Pesca 1991, 78-83)

La acuicultura se configura institucionalmente como el mecanismo por el cual la industria privada puede penetrar en las zonas exclusivas de los pescadores artesanales y hacer uso de los servicios ambientales de los ecosistemas que poseen las costas chilotas. En palabras de Oscar Muñoz (2008), el cultivo de especies marinas vino a sustituir a la pesca artesanal como el principal motor económico de la región. Buschmann (2002) tiene una opinión parecida al

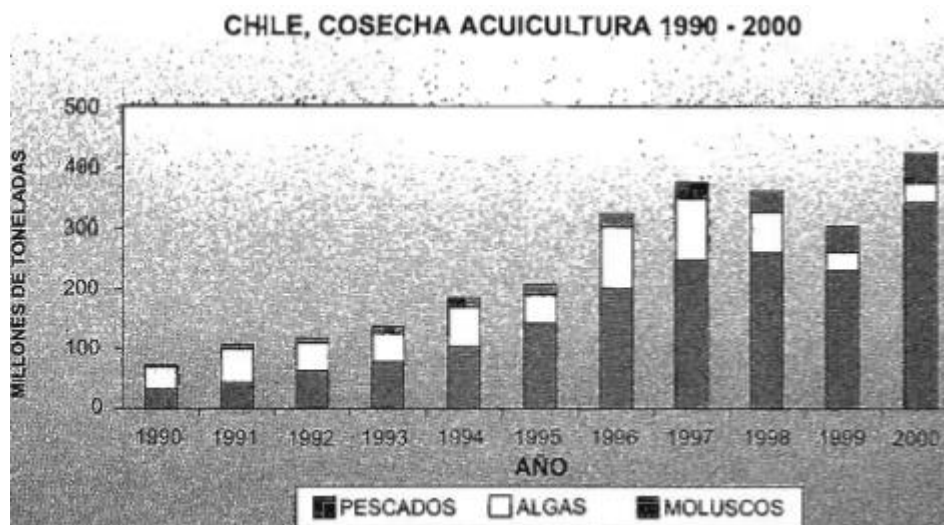
asegurar que el proceso de sustitución de la pesca artesanal se justificó en una primera etapa como un proceso de regulación de los recursos marinos para la mantención de la oferta alimenticia y así combatir la escasez mediante el cultivo regulado. Si analizamos el desembarque anual de la pesca y la comparamos con el desarrollo de la industria acuícola, los resultados fundamentan las opiniones vertidas anteriormente: el boom económico conocido como fiebre generó un crecimiento constante en el desembarque nacional, pero también fue produciendo un fuerte deterioro en los ecosistemas marinos, lo que en la década de los 90' se hizo tan evidente que ocasionó que las cuotas extractivas disminuyeron considerablemente, haciendo con esto necesario también la fijación de diversas vedas periódicas para regular la actividad productiva. A mediados de esta década, la pesca alcanza los índices de desembarque más altos en su historia, lo que es continuado inmediatamente por una paulatina baja que se acentuó con la fijación de límites máximos de captura por armador en la década siguiente.



(Fuente: Sernapesca)

Como ya dijimos, el pescador artesanal es visto como un elemento poco productivo, desordenado y difícil de regular por su constante movilidad, con lo cual entorpece la fiscalización eficiente de la extracción de recursos hidrobiológicos. Por lo tanto, la modernización de la pesca debía comprenderse como un proceso tecnológico, establecido mediante la sistematización de los procesos productivos para garantizar su sustentabilidad. El cultivo de especies marinas permite controlar la producción mediante su estandarización,

estableciendo sistemáticamente ciertas formas y modos productivos de carácter general que dan paso a una delimitación del potencial territorial entre los distintos agentes que explotan el capital natural de la región.



(Fuente: Sernapesca)

Como podemos apreciar en este gráfico de las cosechas acuícolas, se establecieron 3 tipos de cultivos diferentes en la provincia de Chiloé. El más importante en materia de toneladas producidas para el desembarque nacional, es sin lugar a dudas el cultivo de los denominados salmónidos (salar atlántico, trucha y coho), subsector que demuestra el más notable crecimiento en la región. Por otro lado, podemos apreciar que el cultivo de moluscos (choritos y abalones) comienza un paulatino crecimiento desde 1996, donde pasó de ser prácticamente inexistente a ser en la actualidad una alternativa económica vital para los pescadores artesanales según la producción a pequeña escala. Por último, el cultivo de algas muestra un crecimiento importante al principio de los 90', debido al temprano exterminio del pelillo en estado natural. El auge del cultivo de algas fue rápidamente eclipsado por el estancamiento productivo, debido al creciente deterioro del ecosistema marino donde se cultiva el preciado recurso.

Siguiendo esta línea, la diversificación productiva fue uno de los objetivos principales del modelo económico en Chile, lo que situó a la industria acuícola como un sector productivo óptimo para alcanzar este objetivo. Si bien la industria acuícola se originó en los años 80', es durante los gobiernos concertacionistas que se da su mayor expansión debido a que el

escenario democrático daba ciertas garantías para que las empresas privadas –internacionales y nacionales- pusieran a disposición su capital financiero con el objetivo de fortalecer el modelo productivo. Esto ha ido consolidando el cultivo marino como uno de los sectores económicos más determinante en las formas de vida del territorio insular en la actualidad. Considerando solamente el periodo entre 1990 y 2006, la producción creció en un 640% llegando a las 626 mil toneladas (F. Pinto 2007). En este corto intervalo de la historia de Chile, la industria acuícola nacional paso de ser un sector productivo secundario de la producción del país, a ser el segundo productor más importante en el mercado global del salmón (37%).



Diferencia entre las instalaciones de centros productivos acuícolas antes y después de 1990.  
(Pavez 2015)

Una forma clarificadora de entender la influencia de la industria salmonera en las transformaciones socioeconómicas de la isla de Chiloé, es la que elabora David Avilés (2015), cuando compara la inversión estatal en infraestructura para la vialidad terrestre con el crecimiento de la industria salmonera, cifras que tienen un desarrollo casi paralelo en su crecimiento. Esto tiene lógica pensando en que mientras mejor sea la conectividad, mayor será el crecimiento y desarrollo económico de la región. Claramente el Estado chileno veía a



la industria salmonera como un sector económico determinante para la modernización económica del país, por lo que buscaba mediante la conectividad de los territorios una forma de suministrar a los centros productivos diversos tipos de insumos, bienes y servicios que potenciaran a la actividad. Gran parte de los territorios que hemos estudiado poseen un carácter rural, óptimos para el desarrollo acuícola, donde estas nuevas dinámicas sociales han contribuido a una hibridación de los territorios, coexistiendo en ellos formas de vida urbana y campesina. No es de extrañar, por lo tanto, que los centros de producción acuícola se encuentren en los espacios con mayor concentración demográfica de la isla de Chiloé, teniendo en cuenta la necesidad constante de mano de obra que requiere.

Según lo señalado anteriormente, existe un consenso académico en torno a que la instalación y crecimiento explosivo del cultivo del salmón provocó una acelerada transformación en las relaciones productivas de la zona (Díaz 2014, Marino 1985, Muñoz 2009), lo que ha dado paso a diversos análisis de las ciencias sociales respecto a la penetración del capital industrial en la “periferia de la periferia”, es decir, en estos territorios rurales del tercer mundo con escasa complejidad productiva. Durante este corto periodo, se ha desarrollado en el archipiélago un creciente proceso de proletarización (Rodríguez y Torres 2012) de la fuerza laboral chilota, donde los habitantes de este territorio austral comenzaron a trabajar en la prominente industria salmonera, abandonando masivamente sus trabajos realizados históricamente y estableciendo una relación de dependencia con el capital extranjero, característica principal del trabajo asalariado. La industria demanda constantemente mano de obra para su expansión, relación productiva que no se ha dado de una forma fija ni estable (subcontrato), pero que, si se establece en torno al trabajo asalariado, provocando una tremenda transformación cultural que afecta drásticamente los modos de vida de la provincia chilota, la que transita entre estas formas híbridas de producción de su vida material.

Juan Mardones, buzo mariscador perteneciente al sindicato de pescadores artesanales de Compu, y a la vez trabajador en la industria salmonera desde finales de los 80', repasa su experiencia respecto al proceso de proletarización y como esta situación afectó directamente su participación en las organizaciones políticas de la región *“El buzo mariscador es un buzo recolector, pero como la industria salmonera tiene una gran necesidad de trabajadores, sobre todo de buzos, los que éramos mariscadores pasamos a trabajar en la industria*

*salmonera. Como buzo tenemos varias categorías, hay buzos mariscador básico, intermedio, y yo me desempeño actualmente como supervisor de buzo básico, superviso a tres, cuatro buzos (...) nuestro trabajo es extraer la mortalidad y realizar todo tipo de maniobras bajo el mar (...)El buceo es un tema bastante nuevo, ha habido bastantes accidentes que han hecho mejorar la seguridad por la autoridad marina (...) lo que si yo critico es la subcontratación de la industria salmonera, eso ha tenido un gran deterioro del trabajador, yo diría que es una precarización del sistema laboral. Inicialmente ellos contrataban a su personal, por lo que se preocupaban de los sueldos, las indemnizaciones y la seguridad. Ese es uno de los temas principales que está más bien generalizado en Chile. Todas las actividades que hacían ellos con su gente se las están pasando a los subcontratistas, para que hablar del sindicalismo. El sindicalismo murió con las salmoneras, fue una experiencia de vida (año 95), de cómo se vive el sindicalismo, y yo por ser dirigente siempre a mí me “marcaron” y me castigaron haciéndome trabajar mucho más de lo reglamentado, hasta que me despidieron, desgastaron el tema sindical” (Mardones, 2015).*

Los cambios producidos por la industria salmonera no se limitan exclusivamente a las condiciones laborales, sino que afectan a todo el entramado sociocultural. El crecimiento de la industria acuícola generó el abandono de los modos de vida ligados a la pesca artesanal y a la agricultura de subsistencia. Juan Torres, habitante de la Isla Tranqui y líder sindical de los pescadores de su zona, al ser consultado respecto a los cambios que ha habido en los modos de vida de la isla respecto al impacto del desarrollo de la industria acuícola, nos entrega una visión de cómo incidieron las salmoneras en la transformación de la economía doméstica y el poder adquisitivo de los pescadores artesanales, habituados generalmente a una economía desmonetizada y de supervivencia. A pesar de los beneficios que esto trae, el cambio de mentalidad en los pobladores de la isla es visto por el pescador como un efecto negativo para la identidad cultural de los chilotes.

*“las salmoneras, el área, en resumen, ha tenido, para mi personal ha tenido, dos partes: una buena y otra mala. (...) la buena porque resulta que la industria, quiéralo o no... Trajo de alguna medida no cierto... yo no diría progreso, sino que trajo... vino a superar una necesidad económica en muchos lugares. Necesidades económicas porque progresar es otra cosa, mucho más amplio. Pero por lo menos la gente no ha tenido gran necesidad de que el*

*momento de que se empezó a mover la industria del salmón. Por ejemplo, yo lo vi en el lugar donde yo vivo... yo vivo aquí (Queilen) de paso, pero mi residencia es allá al otro lado, en la isla... entonces yo he visto cómo evolucionó la isla con la industria. Ya se vio menos necesidades económicas, ya debido a los recursos que genera el trabajo, mano de obra permanente, años de trabajo, algunos que están 10, 15 años trabajando, eso ha significado tener entradas, a veces que trabaja tres, cuatro en un hogar, eso ha deducido en que han podido educar a sus hijos, han podido mejorar un poco la casa, una serie de cosas. (...). la otra parte (negativa) porque resulta de que la mayoría de los que ha trabajado o trabajan todavía en las salmoneras son propietarios de algunas parcelas, y parcelas no muy chicas... algunas que tienes 5 hectáreas, 10 hectáreas, entonces esa parcela ha quedado botada, no produce nada, como quien dice que hay un dicho religioso que dice, desvisten un santo para vestir a otro... eso en la iglesia católica siempre se dice eso, entonces no producen hortaliza, no producen papa, no producen nada, porque el dueño de casa está trabajando en la salmonera...” (Juan Torres, 2015).*

A pesar de la supuesta preocupación de las autoridades por la preservación y conservación de los recursos hidrobiológicos, este periodo está marcado paradójicamente por la continuidad en el crecimiento de los índices de desembarque. A pesar de los cambios legislativos impuestos para regular la actividad, estos niveles de extracción llegaron a sus puntos más alto en la historia del archipiélago a mediados de la década del 90'. Si analizamos el erizo, principal recurso de extracción hasta la actualidad en las comunas estudiadas, notamos que tan solo entre 1990-1995, el desembarque de este apetecido recurso aumentó en un 100% llegando a las 21.782 toneladas anuales. Aun con el deterioro medioambiental en la región durante las dos últimas décadas del siglo XX, estas regiones seguían y siguen teniendo ecosistemas de una valía inconmensurable, derivando de ellos los conflictos político-territoriales con mayor repercusión en la actualidad según su creciente deterioro. Los sindicatos de la pesca artesanal, creados desde la década del 90' en la región, son precisamente el resultado de una reacción política por parte de los pescadores artesanales, realizando movilizaciones organizadas con el fin de poder adaptarse a las nuevas condiciones político-jurídicas que rigen la pesca artesanal, pudiendo con eso mantener y consolidar su derecho de acceder a los recursos hidrobiológicos:

*“Los sindicatos tienen más fuerza y los escuchan más a que venga un pescador, un pescador solo si se va a parar a la oficina solo mucho no lo van a pescar, en cambio si va apoyado por una organización, representando una organización porque va con un respaldo (...) por lo menos es escuchado el dirigente (..) Es importante para tener llegada a las autoridades (...) nosotros cada cual hacia lo que quería, no había un orden y queríamos obtener beneficios (...) el tema del área de manejo va a ser a futuro nuestro respaldo porque como se está escaseando día a día el producto, entonces lo que tenemos en nuestra área hay que cuidarlo, es como una reserva que tienen los sindicatos”* (Miguel Miranda, 2015)

Como ya dijimos, una de las formas en que se organizaron los pescadores fue en torno a la solicitud de áreas de manejo y concesiones para la acuicultura, en las cuales los sindicatos aparecían como la figura legal mediante la cual los socios pertenecientes al gremio podían acceder de manera regulada a los recursos. Hasta 2007, los trabajadores relacionados a la acuicultura de menor escala (menos de 10 hectáreas por socio) sobrepasaban el millar de personas, concentrados en un 86,7% en los territorios de la décima región. Para 1998, la concentración de centros acuícolas de la región alcanzaba el 81% a nivel nacional (Claude y Oporto 2000), configurándose como un sector laboral de gran importancia para las comunidades analizadas. El objetivo de estas concesiones era principalmente repoblar los espacios geográficos que fueron sobreexplotados por los mismos pescadores en el periodo analizado con anterioridad. La transformación de los pescadores artesanales libres y autónomos en sus faenas extractivas, hacia trabajadores asalariados de la industria y dependientes del centro político nacional -representado por las autoridades mediante el sistema de cuotas- puso al archipiélago en un nuevo periodo de creciente vida urbana sostenida en los modos de producción con ciertos tintes modernos *“no es como la pesca (Miticultura), uno es patrón, obrero o lo que sea como cualquier empresa normal y corriente, no hay diferenciación. En la pesca hay un trato a las partes, no es un simple trabajo, es un modo de vida”* (Héctor Morales, 2015).

En resumidas cuentas, las formas de producción moderna desarrolladas desde la transición a la democracia entran en constante contradicción con la cultura propia del archipiélago, basados en la cooperación, reciprocidad y ayuda mutua que ha caracterizado históricamente a la pesca artesanal y la agricultura doméstica. Lucio Avendaño, buzo supervisor de la

industria salmonera, que además posee actualmente una concesión de choritos en el estero de Huilad, cuenta su experiencia en torno al desarrollo de esta concesión marítima que dio origen al sindicato que preside en la localidad de Curanue, dando cuenta de la importancia de estos nuevos modos de producción en el crecimiento de la participación de los pescadores en las organizaciones políticas de la isla *“nosotros éramos todos pescadores artesanales que trabajamos en las Guaitecas.. El año 98 formamos esta organización, ya no como pescadores artesanales, sino como miticultores. Los beneficios que tenemos, todo lo que se extrae es algo personal, para la familia. El sindicato funciona de esta manera: tenemos una negociación y acuerdo interno del sindicato y tenemos en esta concesión de chorito de engorde, que cada uno respete el acuerdo de 5 líneas dobles y cada uno completa esa carga en la medida que pueda. Después, en el tiempo de cosecha cada uno entrega un porcentaje al sindicato para que pueda sustentar los gastos que son muchos en una concesión (...) todo esto sale a costo de la producción, no tenemos un financiamiento externo del Estado. Luego vendemos nuestro producto a la planta de proceso. Todavía hay personas que trabajan en la pesca artesanal porque con esto no alcanza para vivir, varios socios todavía trabajan en las Guaitecas, en la extracción de la luga y el erizo”*.

Este periodo fue determinante para la crisis actual de los recursos pesqueros, debido a que las medidas tomadas por la autoridad para hacer sustentable la pesca en el país posee diversas contradicciones que hacen insuficientes los esfuerzos para su preservación. Como caracteriza al modelo neoliberal, la asignación de los recursos naturales se hace en función de la lógica del mercado, es decir, se premia la sobreexplotación de estos y no su conservación. La famosa regulación se tradujo, en este sentido, en la continuidad del deterioro ambiental, ya no como trabajadores autónomos, sino que paradójicamente desde trabajadores asalariados “libres” y “regulados”. Por lo tanto, se perpetuó la sobreexplotación de recursos hidrobiológicos y la depredación de la fauna marina, dando cuenta de la escasa voluntad política para enfrentar la problemática de la sustentabilidad.

### **La Crisis de la pesca artesanal: Falencias y paradojas del modelo económico chileno para el desarrollo sustentable.**

Luego de analizar estos dos periodos de vital importancia para el desarrollo histórico de la pesca artesanal, pasaremos a revisar cómo se continuó el proceso de privatización del mar

chileno durante el siglo XXI en función al proyecto político económico de la clase dirigente de Chile. En este sentido, creemos que el modelo para la pesca comenzó a evidenciar sus falencias económicas durante la década del 2000, donde el agotamiento de recursos llegó a niveles extremos, al punto de que en la actualidad las especies hidrobiológicas con un valor comercial y en estado natural, estén totalmente colapsadas. En este sentido, tanto la pesca artesanal e industrial se vio debilitada por la fijación de los nuevos límites máximos de captura, lo que los hizo conscientes a ambos gremios de que la forma en que se estaban desarrollando su actividad extractiva necesitaba un cambio radical. El derecho y propiedad de los recursos tomo aún más importancia que en las épocas anteriores, puesto que ya se demostraba a simple vista que los bancos naturales habían sido intervenidos drásticamente y que la exclusividad de los recursos se convertía desde ese momento en un privilegio (capital). Según lo anterior, las empresas privadas aparecían para el Estado chileno como los agentes productivos más eficientes según sus altos índices de producción y su capacidad de almacenamiento de los recursos.

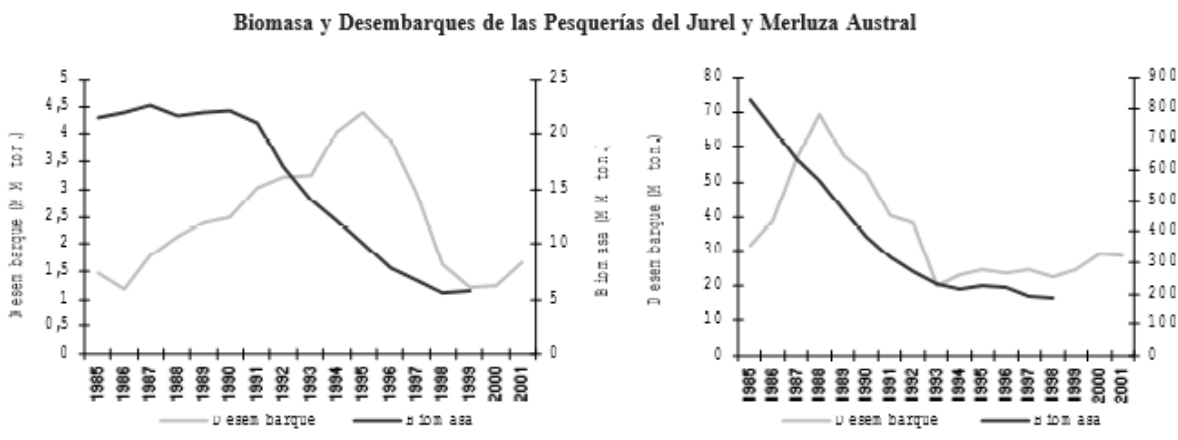
Pasaremos ahora a analizar críticamente cuales son los problemas que tiene el modelo “a la chilena” para el desarrollo sustentable, ya que creemos que es precisamente este proyecto historico el que ha destruido la pesca artesanal en la región. Cuando nos referimos a un proceso de modernización económica, damos cuenta de un proyecto político-hegemónico para el progreso, el cual está centrado en el desarrollo técnico y científico de los factores productivos, con lo que se busca optimizar las lógicas de acumulación de capital. El historiador Luis Ortega, en su libro titulado “Chile en ruta hacia el capitalismo” (Ortega 2005) establece ciertas categorías conceptuales para definir lo que para él significa un empresario moderno: disposición a la inversión en proyectos a largo plazo y de alto riesgo; innovación tecnológica, desarrollo productivo y el fomento para efectuar cambios en la estructura político-social convencional. Para el autor, esta forma de entender las lógicas modernas tenía poco que ver con las clases dirigentes de Chile, mucho más ligadas a formas de acumulación de riqueza directa y de poco riesgo desde donde se cimentaban su poder económico, político y social. El fortalecimiento de la producción tradicional de la agricultura y el sistema de haciendas reproducía un orden vinculado a la tradición señorial, lo que impidió que el desarrollo económico chileno transformara los modos de vida hacia formas propiamente capitalistas:

*“Ya está dicho que tanto Japón como Suecia completaron procesos de reformas sociales, políticas y económicas (...) en Chile no sucedió nada comparable; por el contrario, si algo ocurrió en esos planos fue un ajuste en el proyecto oligárquico (...) la vigencia de aquel proyecto pasaba por la adecuación de las bases sociales y materiales del poder a las nuevas circunstancias, mas no por su alteración. El resultado fue la mantención e incluso el refuerzo de prácticas productivas y laborales arcaicas, incompatibles con la modernización o el desarrollo capitalista pleno. En este sentido el éxito político temprano se convirtió en un factor de atraso. Es más, se puede postular hipotéticamente, que para entonces el arreglo político de la década de 1830 se había convertido en un obstáculo para el desarrollo.”*  
(Ortega 2005, 43-49)

Al derivar la ganancia de un sistema económico de carácter rentista, no existió la necesidad imperante de revolucionar los factores productivos. Por lo tanto, el relativo éxito económico de Chile a mediados siglo XIX descansó sobre una fuerte inserción a una economía internacional en expansión, la mantención de las bases productivas, el fortalecimiento de los regímenes laborales preexistentes y la apertura de espacios para nuevas actividades económicas para el capital extranjero. No es de extrañar que un modelo económico que reivindique la lógica liberal de acumulación capitalista tenga una sintonía con las características generales del capitalismo decimonónico. Tanto en la actualidad como en los inicios de la república, la estabilidad política es utilizada como una justificación para la reproducción del orden tradicionalmente establecido, negando con esto el desarrollo de cambios profundos en la estructura económica y social. En este sentido, el crecimiento en los territorios simplemente se limita a la capacidad de estos de producir más materia prima a un menor costo.

La acumulación capitalista en los territorios de Chiloé, tanto en lo que compete a pesca industrial como a la acuicultura, muestra similitudes con lo desarrollado anteriormente, haciéndolas parte de la continuidad de estas precarias formas de entender el progreso y el desarrollo que han caracterizado históricamente a la elite chilena y sus proyectos de desarrollo industrial, basándose únicamente en la acumulación de riqueza y en los índices de crecimiento para establecer sus políticas de modernización. Centrándonos primero en la pesca industrial, notamos que el destino principal de la inversión y la producción -en base a

recursos hidrobiológicos- es mayoritariamente para el sector reductor (aceite y harina de pescado), proceso que se encuentra totalmente estandarizado a nivel mundial y por lo tanto, no requiere mayor investigación para desarrollo en el tiempo, posicionándolo como un “commodity” o sistema básico de producción (Pezo 2015). Como pasa en los demás sectores productivos con estas características (minería, forestales, entre otros), se relaciona al progreso exclusivamente con el crecimiento económico, omitiendo las externalidades negativas como un costo vinculado a la producción (deterioro cultural, social y medioambiental), estimulando con ello el uso excesivo de estos recursos y provocando así su sobrexplotación, inclusive cuando estos recursos naturales poseen un carácter renovable que hace posible su sustentabilidad. La pesca de arrastre, en contraposición de la pesca selectiva artesanal, es un ejemplo gráfico de la nula sustentabilidad que propone el modelo extractivo industrial. Al sobrepasar constantemente las cuotas de pesca otorgadas, el sector industrial devuelve la materia orgánica sin valor comercial al fondo marino, ocasionando un impacto ambiental que es poco conocido debido a que no favorece al gran empresario (Zamora 2011).



(Fuente: Terram, 2003)

Siguiendo esta línea, a pesar de la libre competencia que se dice implementar para “regular” el mercado de la pesca, el sistema de asignación de cuotas concentra la mayoría de los recursos en un grupo reducido de empresas privadas, las cuales obtienen suculentas utilidades que debilitan el impulso para la innovación en el sector. Las preocupaciones respecto a la innovación están dadas casi siempre en torno a abaratar los costos de producción y no en función a darle un valor agregado al producto. Considerando que este es un recurso público, el sistema de asignación de cuotas otorga completa soberanía a la industria sobre la mayor



parte de la biomasa marina sin ningún valor asociado (royalty). Es decir, se le otorga la renta (diferencia entre el precio del producto extraído y costo medio) por medio del sistema de asignación de cuotas individuales (ley corta), lo que se traduce en una capitalización de las empresas del patrimonio nacional pesquero a costo cero y sin ningún riesgo, debido a que dentro de su patrimonio y cotización empresarial se encuentran las capturas futuras del recurso asignados en la ocasión de la ley de turno:

*“la oligopolización de la explotación pesquera en unas pocas grandes empresas controladas por nueve grupos económicos dueños del 90% de la pesca industrial de jurel, anchoveta y sardina. La razón: el marco legal surgido de la LMCA<sup>14</sup> dividió el mar chileno en cuatro grandes zonas y basó la asignación de cuotas en el historial pesquero reciente y en la capacidad de bodega de las empresas. Esto benefició a los grandes pesqueros, a la vez que incentivó la concentración al entregar pequeñas cuotas a sus competidores, a los cuales se les hizo imposible seguir operando, debiendo vender sus barcos y cuotas a las grandes empresas. La tan esperada regulación estatal, por tanto, tuvo el efecto de favorecer la concentración del sector, sin que estos grandes “competidores” tuvieran que arriesgarse en el mercado para crecer”<sup>15</sup> (Caviedes y Bustamante 2015).*

En el caso de la ley corta, las cuotas individuales transferibles fueron otorgadas por un plazo de 10 años, situación que se ha extendido por 20 años más en la nueva ley de pesca de 2013. El agotamiento extremo que muestran la mayoría de las especies marinas, ha generado que las cuotas sean cada vez más reducidas para todos los sectores pesqueros, lo que afecta directamente la calidad de vida y la existencia misma de los pescadores artesanales que aun poseen algún derecho sobre el mar *“La idea del gran empresario es que el pescador artesanal se elimine, porque viene siendo como un estorbo para ellos, porque nosotros le aportamos poco al Estado y en cambio el Estado se maneja con los grandes empresarios,*

---

<sup>14</sup> Los Límites Máximos de Captura por Armador fue una medida que fue impulsada en la llamada “Ley Corta”, la cual establecía ciertas cuotas individuales para la pesca artesanal e industrial, y tenían como objetivo regular la “carrera olímpica” que existía entre los distintos agentes para extraer recursos antes de que se acabara la cuota global del producto. Dicha medida legislativa provocó un aumento del valor patrimonial de los recursos pesqueros cotizados internacionalmente, generando cuantiosos beneficios para las grandes pesqueras industriales.

<sup>15</sup> En Artículo “La red de arrastre de estatal: la influencia empresarial del grupo Angelini”, publicado virtualmente por Biobiochile.cl, el día 1 de septiembre de 2015.

*ellos son los que meten las lucas por cantidad, nosotros a lo mejor le aportamos, pero poco”*  
(Miguel Miranda, 2015).

En sintonía con lo anterior, la industria acuícola, si bien necesita un mayor desarrollo productivo y se ha visto como una forma eficiente de administrar los recursos en función de la oferta de trabajo para la región, es eclipsada por las externalidades negativas que provoca este sector productivo, los que tienen un impacto tan severo sobre los territorios que hace cuestionable su real aporte para una eficiente modernización. Entre los efectos más negativos que genera el desarrollo de la industria acuícola están: la contaminación de las aguas costeras, transformaciones severas en materia del paisaje, una alta demanda de biomasa marina para la alimentación de los salmones, y la sobrecarga que ejerce la producción sobre los ecosistemas del fondo marino (F. Pinto 2007). En este sentido, la X región es por lejos la más afectada a nivel nacional con esta situación, considerando que hasta el 2008 la actividad acuícola nacional estaba concentrada en un 86,7% en dichas provincias. En ninguno de los casos mencionados anteriormente, los principales culpables, es decir, la industria salmonera, han desembolsado algún tipo de impuesto que compense el daño que generan, externalizando las pérdidas hacia las comunidades sobre las que se instalan de manera temporal. Los efectos negativos son principalmente absorbidos por los sectores más pobres de la sociedad, los cuales tienen menor capacidad para enfrentar la depredación ambiental y la contaminación, lo que hace más complejo sostener sus propias actividades de subsistencia. Esta situación significó -para los pescadores artesanales de la región de los Lagos- que el reemplazo de la pesca por la industria acuícola fuera profundizado durante el siglo XXI, perpetuando la transgresión de la zona exclusiva para los pescadores artesanales y ocasionando que las aguas someras y esteros de la región, espacios geográficos donde se encuentran los ecosistemas de mayor productividad como también los servicios ambientales utilizados históricamente por las comunidades costeras, se hayan convertido en un paisaje copado de granjas marinas que expresan gráficamente la sobreexplotación de recursos y el daño para el paisaje de los territorios estudiados.



El valor de uso directo e indirecto es una de las áreas más complejas de cualquier estudio de impacto ambiental respecto a un territorio. En este sentido, no existe pescador artesanal entrevistado que no esté de acuerdo en que la escasez de recursos hidrobiológicos de las comunas estudiadas este fuertemente relacionada con la instalación progresiva de centros productivos de la industria salmonera. Carlos Santana, dirigente artesanal de la región, es categórico al referirse en los efectos que tuvo la industria salmonera en la comuna de Queilen:

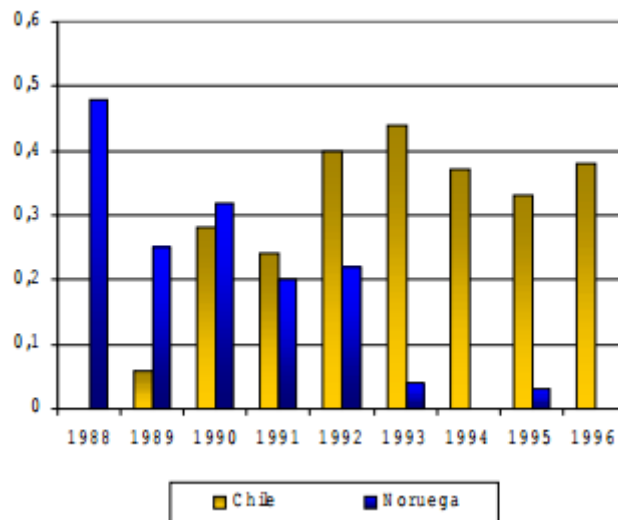
*“La industria salmonera, en la región de los Lagos, dejó la pura caga con toda la contaminación que nos han dejado. Con todo, la bahía de Queilen, aquí la caleta y todo el borde costero de la comuna de Queilen está contaminado por donde lo miremos el tema del mar, hicieron pedazos nuestros bancos naturales (...) un salmonero hasta la playa se la puede concesionar (...) ¿cómo hacen eso? Porque tienen el poder de la plata, imperan con eso y así han aplastado a los pobres pescadores artesanales y a los pobres recolectores de orilla. Esa gente no es rica, es pobre, es esforzada de corazón (...) ellos no pueden operar en aguas interiores porque lo dice la ley, se metieron con concesiones para poner jaulas para criar salmónes, y el pescador es un pez carnívoro, si usted suelta un salmón deja la pura caga”* (Santana, 2015).

Miguel Miranda, presidente del sindicato de pescadores de la localidad de Auchac, comuna de Quellón, posee la misma opinión respecto a los centros de cultivo que operan en su localidad, dejando claro que entiende a la industria acuícola es una amenaza permanente para el mejoramiento de su calidad de vida basado fundamentalmente en el acceso a los recursos pesqueros *“nosotros hemos estado siempre batallando contra las empresas salmoneras porque donde se instalan el fondo marino lo dejan ... uhh... dejan totalmente complicado el*

*fondo marino matan todo lo que hay abajo, botan muchos químicos que siempre hemos reclamado por eso pero la autoridad muchas veces hace vista gorda porque las empresas son las que llevan la plata, invirtiendo, más encima el Estado los bonifica (...) nosotros los tenemos acá, no se portan nada bien con las organizaciones (...) ya no es el producto que antes se sacaba en cantidad, y uno lo ve cuando se acerca a las instalaciones de las salmoneras ya no es el fondo marino que había antes, porque todas esas cosas que habían en el fondo marino lo ha matado el mismo alimento que se va acumulando abajo y eso va haciendo como una masa y va matando todo lo que hay en el fondo marino. También afecta la costa porque ya no hay la misma cantidad de peces, se ha hecho escaso... todo eso ha cambiado” (Miguel Mirada, 2015).*

El salmón, al ser una especie exótica, necesita de ciertos antibióticos que le permitan sobrevivir frente a las amenazas bacteriológicas que se encuentran en el medio natural. El uso de antibióticos para el cultivo de salmón ha sido uno de los temas más polémicos a la hora de analizar el impacto ambiental de las salmoneras. Es más, los pescadores coinciden en que hasta el día de hoy no existe un conocimiento científico íntegro basado en estudios ambientales acabados, que den cuenta de los efectos negativos de los antibióticos en los ciclos naturales de las especies hidrobiológicas y, por lo tanto, en los bancos naturales de la zona.

**Kilos de Antibióticos por tonelada producida de salmón en Chile y Noruega (Kg/ton)**



(Fuente: Terram, ADC N°19, 2003.)

Si comparamos el desarrollo de la salmonicultura en Chile, con el otro país líder en producción global del salmón como es Noruega, nos damos cuenta a simple vista de las grandes diferencias en el uso de antibióticos a través del tiempo por parte de los centros productivos. Mientras el uso de antibióticos fue disminuyendo debido a innovaciones tecnológicas desarrolladas por parte de la industria del país escandinavo con el fin de desarrollar una producción sustentable, los índices en Chile siguieron creciendo y creciendo, haciendo muy difícil delimitar hasta qué punto han afectado la contaminación a la biomasa marina de las comunas estudiadas y a las personas que consumen sus productos. Los residuos encontrados en el salmón chileno han puesto en el ojo del huracán a los productores a nivel global, los que cuestionan la calidad del producto “chileno”. En Estados Unidos, uno de los mayores importadores del salmón de nuestro país, existe una diferencia de 3 dólares por libra entre el salmón chileno y el noruego (Aqua 2015), lo que nos hace reflexionar en torno al eficiente desarrollo tecnológico por parte de esta industria<sup>16</sup>.

Dentro de este periodo de crecimiento explosivo de la industria acuícola, se generó una de las crisis más importantes que afectó directamente al sector, situación que frenó el constante crecimiento que había tenido desde los años 80', y fue ocasionada por el brote del virus ISA que afectó a la salmonicultura entre 2008 y 2009. A pesar de la gravedad y pérdida de la producción, la cual ocasionó el despido de miles de chilotes que trabajaban en las plantas salmoneras, esta situación solo se tradujo en una leve pausa en el crecimiento de la industria, la que actualmente ha superado los niveles previos a la propagación de esta enfermedad, llegando a más de mil toneladas para 2012 (F. Pinto 2007). El gradual exterminio de la biomasa, y por ende, de la pesca artesanal en la región, han ocasionado que la mayoría de los pescadores artesanales chilotes tengan que realizar en paralelo actividades de carácter pesquero y acuícola.

*“Los buzos fueron dándose cuenta de que no era rentable (la pesca artesanal), y fueron a contratarse a los servicios de acuicultura, para trabajar en los centros de cultivo. Entonces ahí se fue disminuyendo lo que es la pesca artesanal, no porque dejamos de trabajar porque nos convenía irnos a trabajar a lo otro y dejar de lado la pesca artesanal, sino que cada vez*

---

<sup>16</sup> Para más información véase: <http://www.aqua.cl/2015/12/29/analista-da-rabia-ver-la-diferencia-de-precios-entre-el-salmon-chileno-y-el-noruego/>

*se fue escaseando más el recurso natural porque el tema de los químicos de las salmoneras fue matando en este caso las larvas de la semilla de lo que es el erizo, ahora uno donde iba ya no hay este producto que es el que genera más ganancias para nosotros” (Lucio Avendaño, 2015).*

En resumen, el modelo económico para la extracción de recursos hidrobiológicos se basa para su crecimiento en un fuerte deterioro del potencial de desarrollo de las comunidades que habitan la zona costera, ocasionando la erosión de sus formas de vida tradicionales vinculados a la explotación de los recursos naturales existentes en sus territorios, otorgándole la mayoría de los beneficios de la producción pesquera y acuícola a grandes conglomerados económicos avalados por la clase política que representa sus intereses. Esto se debe a que estos sectores productivos ponen énfasis en el crecimiento de la producción por sobre cualquier índice de desarrollo sociocultural de las regiones del país. La producción industrial en los territorios ocupados históricamente por los pescadores artesanales del archipiélago Chilote, son un ejemplo de las políticas económicas capitalistas de corte neoliberal que ha penetrado expansivamente en los territorios de Chile durante la dictadura, y que fueron posteriormente consolidados y potenciados durante los gobiernos democráticos. Este modelo se desarrolla generalmente en forma antagónica a las demandas de la población local, las cuales cuestionan el verdadero sentido social de la transformación económica. La modernización de la pesca, como hemos desarrollado en este capítulo, es precisamente un instrumento cultural e ideacional que permite consolidar un discurso hegemónico por parte de los sectores del poder en torno a la propiedad de los recursos. La incapacidad por parte de la elite dirigente de establecer una política pública que potencie la actividad pesquera en torno a su desarrollo sustentable, impide que la entendamos como un real proyecto para mejorar la actividad y modernizarla.

## Capítulo nº2

### Identidades puestas en riesgo: los pescadores artesanales de la isla de Chiloé dentro de un mar de dudas

La inquietud respecto a la identidad cultural de los pueblos está vinculada estrechamente a la modernidad. Es mediante el pensamiento ilustrado que la pregunta sobre lo que somos los seres humanos en comunidad toma forma, debido a que es en base a esta cosmovisión que el ser humano se sitúa a sí mismo como el centro del mundo. Para Larraín (1995), cuando la pregunta sobre la identidad aparece con más fuerza en la historia de los pueblos, es durante los periodos de crisis social, ya que es necesario definirse a sí mismo para atender las necesidades y cambios que afrontan los sujetos colectivos dentro de las problemáticas sociales que se le presentan. En este sentido, la identidad cultural de los pescadores artesanales de la zona sur del archipiélago chilote toma forma, fuerza y repercusión durante el proceso de modernización económica desarrollado en el capítulo anterior, ya que, como hemos visto, este proceso histórico ha generado una profunda transformación de los modos de vida de la población local. Lo complejo de esta problemática social es que no solo se limita a las comunidades de pescadores artesanales, sino que es la cultura chilota en su totalidad la que se ha visto fuertemente deteriorada por la penetración de estos nuevos modos de organización productiva. En este capítulo, se hace necesario reflexionar en torno a la identidad chilota de modo general, y la identidad pescadora a nivel particular, las cuales se encuentran vinculadas intrínsecamente en los grupos humanos que comprende esta investigación.

Siguiendo esta línea, sostenemos nuestro análisis en un carácter pluralista de la identidad cultural (Gissi 1982), donde no existe una forma única de concebirse a sí mismo en el tiempo histórico. En el caso de los pescadores artesanales, creemos que esta categoría de identidad cultural dinámica es la que mejor se amolda a su condición social, puesto que existen ciertas ideas, costumbres y valores en común de los pescadores que pueden darles una identidad nacional como gremio (que es expresada en sus formas productivas) y, a la vez, se configura

-desde los orígenes de la subjetividad isleña- como parte de la identidad cultura chilota. Esta singular condición se establece en ellos como una cosmovisión propia que los diferencia del resto de los pescadores del país y los habitantes chilote no pescadores (otro cercano). Por consiguiente, hay que tener claro que ellos pueden realizar ciertas formas de acción social diferentes al movimiento gremial a nivel nacional, las que muchas veces pueden entrar en contradicción con las creencias e ideales de los pescadores artesanales de otro contexto histórico.

Situándonos en nuestra problemática, durante los últimos 30 años de la historia de Chiloé los pescadores artesanales chilotes han sido sometidos -al igual que toda la sociedad chilota- a la penetración de una creciente vida urbana e industrial de acuerdo a las lógicas de la nueva cultura global (Thomas y Hernandez 2005), situación que ha ido permeando su sociedad y transformando el contexto rural que ha caracterizado históricamente al territorio insular. Nos respaldamos en Aníbal Quijano (2000), quien dice que existe una constante disputa que tensiona la identidad de los latinoamericanos, la cual ha trascendido desde los tiempos coloniales hasta la actualidad. Dicha problemática consiste en el choque entre las ideas que enfatizan en el esfuerzo por una reorganización cultural y la represión que surge contra estos. En el contexto histórico de los pobladores de Chiloé, se trata de una lucha ancestral por la libertad, la autonomía, y el derecho de autodeterminación de sus habitantes, puesta en contraposición como respuesta a la dominación cultural e ideológica de la invasión extranjera.

### **Identidad chilota: la eterna disputa entre la tradición y la modernidad.**

Para nadie en Chile es de extrañar la importancia y valía del patrimonio cultural de la isla de Chiloé. El historiador Gabriel Salazar, en una visita a Chonchi por su trabajo como académico, concedió una entrevista<sup>17</sup> al diario La Estrella de Chiloé donde resalta la importancia de las características particulares de la identidad cultural que posee el archipiélago, en torno a la reflexión histórica de los movimientos sociales regionalistas de Chile *“Buena, yo pienso que Chiloé es probablemente el lugar de Chile donde haya más comunidades con más historia y con más identidad local. Todas integradas de alguna u otra manera al territorio tan especial que tiene precisamente esta isla (..) yo creo que esta isla*

---

<sup>17</sup> Entrevista publicada el día 3 de junio de 2013 por el diario La Estrella de Chiloé.



*tiene un enorme potencial para luchar por lo local y lo regional, tanto a nivel económico como a nivel político, porque es la región más alejada y la con mayores características de identidad propia (...) Chiloé podría ser toda una punta de lanza como lo fue Aysén” (La Estrella de Chiloé 2013, 6-7).*

La identidad chilota tuvo su génesis con la llegada de los españoles al territorio insular a mediados del siglo XVI. Esto generó un profundo cambio en la organización productiva del archipiélago, conforme al establecimiento y desarrollo del explotador sistema de dominación colonial de las encomiendas. Los asentamientos coloniales en la isla eran reconocidos como el territorio más austral del imperio español en América, lo que los convertía en una posesión estratégica para la conectividad transatlántica en la lógica de acumulación de materias primas comerciadas<sup>18</sup>. Debido a sus condiciones geográficas, el archipiélago se caracterizó durante esta primera etapa por el aislamiento, el abandono, y la pobreza de sus habitantes, pero también por el sincretismo cultural ocasionado por el encuentro de la cultura indígena precolombina y la cristiana española de sus colonos. Con la rebelión mapuche (1598-1602), un gran contingente de españoles y mapuches emigraron de Valdivia hacia la ribera norte del canal de Chacao, con el objetivo de establecer la presencia en dichos territorios de las autoridades españolas y no seguir perdiendo el dominio de la región.

En 1608, se produjo la llegada de los misioneros Jesuitas a la isla de Chiloé, dando paso a un proceso de evangelización católica que duro más de 150 años en la isla, estableciendo una doctrina que se expresa hasta el día de hoy en las costumbres y valores de la sociedad chilota. El desarrollo histórico del periodo colonial fue configurando una identidad compleja en Chiloé, donde coexisten paralelamente las costumbres y valores culturales occidentales con los indígenas. Un ejemplo de esto es el pensamiento mágico tan particular que practican los habitantes de la isla, donde ciertos elementos culturales heredados de la brujería española, se entremezclaron con las prácticas sociales precolombinas, configurando una evolución cultural donde adquirió legitimidad social tanto el pensamiento mágico como el teológico dentro de la religiosidad popular de Chiloé (Marino 2014).

---

<sup>18</sup> Durante la colonia española, el recurso con mayor repercusión en la lógica de exportación de productos fueron las maderas de alta calidad, las cuales fueron aprovechadas por los colonos según la abundancia de bosques vírgenes. estas eran vendidas principalmente al virreinato del Perú.

Podemos decir, según lo señalado, que la cultura chilota se caracteriza -desde sus orígenes- por la reorganización constante de su cultura, debido a la existencia de diversas influencias –externas como internas- que configuran una forma única de entenderse a sí mismos y al mundo. El desprecio de la cultura indígena se tradujo en un ineficiente control ejercido por las autoridades coloniales, las que desconocían de la profunda importancia cultural de sus saberes y prácticas sociales, por lo que la miraban de forma peyorativa. La persistencia de las creencias, costumbres y valores precolombinos permitió que se desarrollara una diversa y amplia lógica del pensamiento y, por lo tanto, una configuración única respecto a la organización político-social de las comunidades que la conforman en su condición insular.

Con la independencia de Chile se establece un nuevo sistema de dominación política en el archipiélago, lo que hizo reorganizar la sociedad conforme a la nueva institucionalidad política y, por tanto, renegociar el significado de la identidad cultural chilota en el nuevo contexto republicano. Lo cierto es que la emancipación chilena significó el triunfo de la elite criolla del valle central sobre los demás pueblos del reino de Chile, los cuales se vieron sometidos a la hegemonía política, cultural, social y económica del nuevo centro político gobernante. Para mediados del siglo XIX, la mayor parte de los territorios de la isla se encontraban inmersos en bosques vírgenes e impenetrables que dificultaban el desarrollo de la vida en sociedad (Torrejón, y otros 2011). La economía chilota aún se caracterizaba principalmente- al igual que en los tiempos coloniales- por la exportación de maderas, la pesca artesanal y una rudimentaria agricultura que poco habían cambiado desde la época de dominación española. Para poder construir los espacios nacionales al interior de la isla y controlar un territorio dominado mayoritariamente por la naturaleza, comenzó un proceso de fortalecimiento de la producción maderera para transformar los bosques nativos en llanuras habitables por las comunidades nacionales. Los centros astilleros de la región, durante este primer periodo de construcción nacional, alcanzaron un notable crecimiento debido al uso de la madera de alerces y ciprés de la cordillera para los durmientes de los ferrocarriles y las cubiertas de los barcos a vapor (X. Urbina 2011). Esto produjo una primera y débil inserción del archipiélago chilote a las lógicas de la economía internacional basadas en la división internacional del trabajo. Producto de la explotación de las maderas de alta calidad, muy requerida por las economías desarrolladas por ese entonces, los habitantes de Chiloé forjaron

una identidad relacionada los *tableros*, nombre que caracterizaba popularmente al trabajador este sector económico.

Según lo expuesto anteriormente, el desarrollo del capitalismo -cimentado en la internacionalización de las economías latinoamericanas que caracteriza este periodo-, hacían necesario la modernización de las organizaciones productivas de la sociedad chilota, con el fin de integrarlas a las lógicas capitalistas y conseguir el anhelado desarrollo social que ostentaban las grandes potencias industriales. Por consiguiente, moldear y estandarizar los modos de vida de los nuevos ciudadanos libres de la república, tenía como propósito el hacerlos eficientemente productivos para los intereses de acumulación de capital de la nación. Motivo por el cual, todo tipo de cultura tradicional, todo tipo de valores, creencias, formas de ver el mundo, saberes y modos de producción que discrepara de la nueva cultura nacional establecida desde ese momento como única y “verdadera” por la elite dirigente, se veían como un obstáculo, elementos entorpecedores para producción, los que debían ser eliminados, reemplazados y dirigidos por los valores centrales modernos de la civilización occidental.

La forma y eficiencia en que el dominio cultural de la nación chilena se expandía por sus territorios está intrínsecamente relacionado a la eficiencia de las instituciones públicas. La solidez del cuerpo estatal era una de las condiciones necesarias para garantizar el control y soberanía nacional sobre los territorios que comprendían a la naciente república. En este sentido, la construcción del Estado nacional en la isla grande de Chiloé se desarrolla mediante una penetración represiva, cooptativa, material e ideológica<sup>19</sup> por parte de estas instituciones

---

<sup>19</sup>Oscar Oszlak en su libro “La Formación del Estado argentino” define cierto proceso de “expropiación” social realizado por las instituciones representantes del Estado nación, en el cual los intereses comunes de la sociedad civil, en este caso los habitantes de Chiloé, son paulatinamente convertidos en intereses generales de la nación. En el proceso, la sociedad va perdiendo su participación y capacidad de acción respecto a cuestiones que requieren una solución en conjunto de la comunidad. Según lo señalado, la penetración represiva significa el ejercicio físico de la autoridad o amenaza de coerción, que buscan lograr el acatamiento de la ley y suprimir la resistencia. La cooptativa, tiene que ver con lograr el apoyo de los sectores dominantes de la isla, mediante acuerdos y prestaciones recíprocas, debilitando al adversario y consolidando una base social de apoyo en los territorios. Por penetración material entendemos a las formas de avance del Estado nacional sobre los territorios, ya sean obras, servicios y regulaciones que permitan incorporar las actividades productivas de la región, en este caso la tala de alerces. Por último, está la penetración ideológica, la cual se da de forma más imperceptible, operando sobre los valores, sentimientos y representaciones y teniendo como fin la creación de un sentimiento de pertenencia de la sociedad para con la nación.

públicas que representan materialmente al Estado, con el objetivo de establecer y reproducir el nuevo orden capitalista y neoliberal (Oszlack 1997).

A pesar de las mencionadas virtudes institucionales que dice tener el Estado chileno, como ya vimos en el capítulo anterior, el desarrollo capitalista decimonónico de Chile se caracterizó por el fortalecimiento de las organizaciones productivas tradicionales, donde el crecimiento económico se hacía posible por medio del aumento de la oferta de mano de obra en la región y la creciente explotación de los recursos naturales, lo que se tradujo en una tala indiscriminada de bosques nativos que se detuvo recién a comienzos del siglo XX (X. Urbina 2011). Por este motivo, a pesar del cambio que significó la independencia de Chile en materia jurídica-legislativa, los modos de vida tradicionales de la isla continuaron su curso con pequeños cambios tecnológicos que no alteraban la esencia misma de su organización productiva. Al no poseer un capital natural de consideración para la oligarquía nacional, clase social enfocada principalmente en la explotación de la minería y los monocultivos del valle central, el archipiélago chilote, durante este periodo de formación del Estado nacional fue constantemente postergado en su integración a las dinámicas nacionales, lo que se tradujo en una débil presencia de las instituciones representativas del Estado y un escaso control social de los territorios, que terminó fortaleciendo -en respuesta al abandono- los modos de vida tradicionales basados en la autogestión y ayuda mutua.

Como acabamos de ver, la marginación histórica del territorio insular chileno ha sido la principal problemática histórica que ha afectado a las sociedades chilotas, dando cuenta de la inexistencia de un proyecto político gubernamental que garantice el progreso social de la provincia en su desarrollo. Revisando la prensa escrita de la zona sur de Chile, la que se refiere constantemente a las problemáticas de la Patagonia insular occidental, pudimos darnos cuenta de que la marginación territorial continúa siendo la raíz de las principales demandas locales de la actualidad<sup>20</sup>. La ineficiencia de la capacidad estatal para satisfacer los

---

<sup>20</sup> Las protestas actuales con mayor repercusión en la isla, además de las movilizaciones de los pescadores artesanales, han sido relativas a exigir su derecho al acceso de los servicios básicos de salud, educación y vivienda. La penetración material de las instituciones públicas del Estado, que se expresan en los territorios mediante proyectos públicos para mejorar la infraestructura de la isla, ha demostrado ser débil e insuficiente. El punto más álgido en el último tiempo se vivió con el movimiento social de Quellón por la salud digna a mediados de 2013, seguido bien de cerca por manifestaciones de la misma índole en Ancud en el siguiente año. En lo relativo al movimiento estudiantil, se ve un fuerte apoyo y coordinación con las federaciones de Santiago.

servicios básicos del archipiélago, se expresa claramente en la escasa infraestructura en salud y educación que poseen estos territorios. Por dar un ejemplo, la construcción del hospital de Quellón fue hecha para cubrir las necesidades de 7 mil personas, siendo que en el puerto más austral de la provincia viven más de 30 mil<sup>21</sup> (García y Carmona 2013). En este sentido, el bullado movimiento social regionalista de Aysén, y el movimiento social estudiantil a nivel nacional, brindaron a los chilotes una referencia política para la articulación de sus demandas, haciendo lógica la posibilidad de exigir el cumplimiento de sus derechos sociales y conformar un movimiento social de carácter autónomo. Este vino a cuestionar los vertiginosos procesos de modernización económica, buscando consolidar una alternativa política de desarrollo en la región (Rioseco 2016). Por ende, las falencias institucionales han sido parte constituyente de la formación de los valores culturales centrales, que dan cuerpo y lógica histórica a la identidad cultural chilota, posicionándose por sobre la identidad nacional en la provincia. Surge así una relación dialéctica entre el centralismo político hegemónico y la organización local isleña, según la determinación social de sus habitantes.

*“Poder incidir en la política pública local. Entendemos el municipio, como la unidad de administración más pequeña que tiene el Estado en los territorios, pero que, sin embargo, tiene un tremendo poder sobre la calidad de vida de los distintos habitantes. Por otro lado, una de las discusiones que ya teníamos para poder meternos en esto, era la contradicción entre participación y representación. Entendiendo que, esta separación fue producto de años de gobierno de la Concertación y la derecha, que lo que hicieron fue desmovilizar a la comunidad y hacer que nuestra cultura política sea totalmente centralista y delegativa. Es por esto, que nosotros dimos un paso como ciudadanos y participantes del movimiento social para meternos en las elecciones”<sup>22</sup>*

Las principales problemáticas que se repiten con mayor frecuencia en los periódicos chilotes<sup>23</sup>, y que se expresan en sus demandas político-sociales son: a) insuficiente

---

<sup>21</sup> Información obtenida del artículo “Quellón en pie de guerra”, publicado virtualmente el 29 de mayo de 2013. Fuente: <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2013/05/29/quellon-en-pie-de-guerra/>.

<sup>22</sup> Extracto de la entrevista realizada a Rodolfo Norambuena, Periodista, concejal de Ancud y parte del movimiento social “Creemos”. Publicada el día 23 de febrero de 2016 por el diario digital El Desconcierto: <http://www.eldesconcierto.cl/santiago-no-es-chile/2016/02/23/delacallealmunicipiorodolfo-norambuenachiloe-esta-llamado-a-conformar-y-dar-vida-a-un-movimiento-politico-propio/>.

<sup>23</sup> Aquí se usa de referencia la revisión completa de los diarios de La Estrella de Chiloé durante los últimos tres años (2012-2015).

conectividad entre las distintas localidades, lo que se contrasta con el polémico proyecto de construcción del puente de Chacao para la industria b) ineficiente sistema de salud y educación, expresado en la débil infraestructura isleña c) constante tensión entre modernidad y tradición a la hora de establecer políticas de desarrollo<sup>24</sup> d) soberanía territorial de los pobladores, muy relacionada a los puntos anteriores y a la capacidad de los habitantes de Chiloé de incidir en las decisiones políticas e) conflicto indígena Huilliche, el cual se manifiesta principalmente en el rechazo a los proyectos energéticos en sus territorios f) contaminación y depredación de los ecosistemas<sup>25</sup>, problemática de diversa expresión que se configura como la más transversal en la isla. Como podemos apreciar, la gran parte de los problemas que afectan a la sociedad chilota tienen que ver con la penetración no regulada de agentes externos para estimular el crecimiento económico de la región, los cuales muchas veces entran en contradicción con los valores culturales y formas de vida del territorio insular. Esto explica en parte el fuerte sentido de pertenencia que tienen los chilotes con su cultura, el cual se construye colectivamente y se expresa en una fuerte resistencia a la penetración de los modos de producción capitalista y su impacto.

Acorde a lo anterior, la exigua ayuda que han tenido los habitantes de Chiloé para mejorar las condiciones de su vida material, han forjado a través del tiempo una fuerte identidad con el trabajo comunitario chilote, ligado a la formación de economías domésticas de supervivencia que se expresan socialmente por medio de las mingas populares<sup>26</sup>. La ayuda mutua ha sido el principal articulador histórico de las relaciones sociales que comprenden la identidad cultural de sus pobladores *“El vínculo social, estas comunidades funcionaban como una gran familia, y eso se quebró (...) el trabajo en esas comunidades estaba asociado a toda su cultura, la música que tenemos en Chiloé, por ejemplo, toda la música afectiva tiene que ver con el trabajo, con estas mingas, con los días cambiados que terminaban con una fiesta, entonces eso terminó en los repertorios, aquí en la isla no hay música que sea*

---

<sup>24</sup> Un ejemplo de esta tensión son los seminarios “Reflexiones sobre el patrimonio cultural y natural de Chiloé” realizados cada año en el mes de junio desde 2012 por el museo regional de Ancud, con el objetivo de reflexionar en conjunto sobre las problemáticas que afronta el patrimonio cultural de Chiloé, en el sentido de establecer un modelo de desarrollo sustentable y que rol tienen las comunidades dentro de este.

<sup>25</sup> Entre estos podemos mencionar: Escasez de agua en periodos de verano, pérdida del bosque nativo por el avance de las plantaciones forestales, contaminación del borde costero, pérdida de fauna nativa.

<sup>26</sup> Se conoce como minga a una forma de trabajo precolombino, de origen quechua que se basa en la ayuda mutua.

*para ser escuchada nomás, la música fue determinada por el trabajo, por ese trabajo comunitario y así todas las formas de relacionarse, el compadrazgo, todo tiene que ver con la forma de vivir. Sin embargo, aquí con esto (salmoneros) se le saca a la gente de allí, se le lleva a que no sigan practicando eso”<sup>27</sup> (R. Cardenas 2013).*

Según lo señalado, la cultura chilota se define en su praxis social, en su capacidad de sobreponerse a un medio hostil y a la dominación histórica de la que ha sido víctima, lo cual le da conciencia y lógica histórica a la organización productiva de los sujetos que la componen según una “forma total de vida” (Hall 2006). Las formas de vida que distinguen a los chilotes se ven constantemente amenazadas por conflictos políticos respecto a otros modos de vida que intentan penetrar en sus localidades para hacerse hegemónicos dentro de su cotidianidad. En este sentido, el trabajo comunitario se establece de manera antagónica frente a la creciente proletarización de la sociedad, liderada principalmente por la industria forestal y salmonera desde finales del siglo XX. Los pescadores artesanales entrevistados, coinciden en que la reciente penetración de la industria generó un cambio radical en la mentalidad de la sociedad chilota, la cual ya no se entiende a sí mismo según estos modos tradicionales de ayuda mutua. Juan Torres, dirigente de la pesca artesanal y devoto creyente, nos da su propia visión respecto a la pérdida de solidaridad de los habitantes de Chiloé:

*“hay una cosa que era de aquí de la zona en mis tiempos se puede decir niño, se daba, la gente era más solidaria en todo sentido y había espacio para ayudarle al vecino en esto y en lo otro. ¿Porque hoy día ya no? yo creo que hay una cosa que yo he visto durante estos años... era evolucionar de nosotros los humanos... cuando nosotros estamos por ejemplos en debilidad, en necesidad, como que la necesidad nos hace ser más solidarios, más sencillos... cuando nosotros estamos en la pobreza, como que el pobre entre el pobre se ayuda... como que la gente estaba en todo lo que usted me acaba de preguntar(la minga), pero cuando la vida viene y hace un proceso de cambio en la persona no cierto, que hoy en día yo creo que estamos más desarrollados no cierto, ya no hay la necesidad que había hace 20, 30 años atrás, hoy día usted puede ver que la gente que humilde que sea se da algunos gustos de*

---

<sup>27</sup> Conversaciones con Juan Cárdenas, historiador de origen chilote que fueron incluidas en el documental “Contra la Corriente”, dirigido por Rory Barrientos y estrenado en Castro el día 1 de febrero de 2013. Para mayor información, consulte la página de la producción cinematográfica: <http://www.cinechile.cl/pelicula-2684>

*comprar cosas, de tener cosas, que incluso cosas que si usted se fija son simplemente vanidad, monería como quiera que lo llame usted, temas que a veces destruyen al ser humano si no es bien manejado, y como que nosotros vamos perdiendo ese sentido de ser solidarios, pasar a un sistema mucho más podríamos decir... económicamente un poco más sustentable pero que nos hace cambiar mucho... ese es un fenómeno que yo he visto en mi comunidad y en la comuna... he recurrido a la comuna por muchas razones y he visto que en muchos lugares que el desarrollo no ha llegado mucho, que la gente sigue siendo solidaria todavía... todavía se ayudan unos a otros, hacen mingas, en sus trabajos cotidianos se ayudan pero no así en lo otro... entonces es un fenómeno que el desarrollo ha ido perdiendo esa cosa tan linda que es la solidaridad entre las personas... hoy día decir vamos en Chiloé a hacer una minga yo creo que va quedando poco ya...” (Juan Torres, 2015).*

Los entrevistados coinciden en la pérdida de la solidaridad que caracteriza a la provincia, cuestión social que ha eclipsado actualmente las mejoras económicas que trajo el desarrollo industrial de las últimas décadas. Las nuevas dinámicas urbanas, establecidas desde la base del trabajo asalariado, monetizaron a la economía social chilota, transformando drásticamente sus lógicas cotidianas y los valores culturales que sostenían históricamente su vida en sociedad. Es decir, la penetración de estos modos de producción capitalista ha ido erosionando la característica principal de la identidad cultural de Chiloé, la cual tiene intrínseca relación con la independencia de las comunidades con agentes externos a ellas, como también en una visión del capital-trabajo mucho más horizontal en su desarrollo.

El profundo cambio cultural mencionado anteriormente, se expresa también en las dinámicas demográficas de los territorios insulares. La renovación generacional, la creciente escolaridad infantil y la monetización de la economía producto de la penetración del trabajo asalariado, han despoblado paulatinamente los territorios rurales donde se desarrolla con mayor fuerza el trabajo comunitario, concentrando la población en los nuevos núcleos urbanos de la isla *“resulta que, de esta zona, por "X" motivos, de las zonas costeras ha habido una migración de las nuevas generaciones que van viniendo ¿por qué? porque primero que nada el estudio, la parte de educación, el niño o el joven, que antes incluso hasta los 14, 15 años estaba por ejemplo en las áreas costeras en su hogar hoy día ya no está, porque resulta que a los 8, 10 años ya los mandan a un internado que tienen que ir el*



*kinder y dele que suene entonces, lentamente ese joven se va desarraigando y ahí y cuando uno se da cuenta y los ve a ellos no tienen nada que ver con el mar, con la tierra, nada absolutamente nada, porque los absorbió el sistema. La pregunta mía en el día de mañana el tiempo futuro, dios mediante, esto sigue, ¿quién va a pescar? es una gran pregunta. Quien va a cultivar la tierra si todos van a ser científicos, astronautas, médicos, geólogos, no se ¿quién va a hacer estas actividades? siempre me asalta esta pregunta” (Juan Torres, 2015).*

Si bien la isla de Chiloé ha sufrido las lógicas de dominación social por parte del centro político desde los tiempos de la colonia española, ningún anterior intento de penetración de los actores sociales externos había transformado tan drásticamente su identidad cultural. Al ser definida su identidad cultural por actividades productivas de carácter doméstico, los saberes y prácticas de estas comunidades han sido -desde tiempos ancestrales- un patrimonio cultural único, transmitido de generación en generación por medio de las experiencias colectivas y la oralidad. Las características particulares Chiloé se acentúan al ser un territorio insular, condición que la hace poseedora de una flora y fauna endémica de una riqueza incalculable. A pesar de esto, las exclusivas condiciones históricas de la sociedad chilota se han visto cada vez más debilitadas, debido a que las nuevas generaciones han sido evidentemente influenciadas por la penetración de nuevas lógicas culturales de la globalización, la competitividad sistémica y la sociedad de consumo del modelo neoliberal, lo que hace que estos sujetos no se proyecten en los trabajos tradicionales de la pesca y la agricultura para su futuro. Los mismos padres de los jóvenes, en la mayoría de los casos agricultores o pescadores artesanales, no quieren que sus hijos se desarrollen en las labores tradicionales de la isla, viendo en el estudio una manera de poder surgir y mejorar sus condiciones de vida, en desmedro de las posibilidades que ofrece su tradición socioeconómica heredada ancestralmente *“acá la gente anda estresada anda con depresión, que las deudas, no pueden enviar a sus hijos a estudiar a otro lugar, solamente acá en la isla pueden estudiar 4to medio.. No tenemos universidades... y la gente empieza a decir... "chuta como lo hago mis hijos quieren estudiar" porque sus hijos ya no quieren trabajar en el mar el mío pasó así po' terminó su 4to medio y no quiere trabajar en el mar porque no le gusta, porque no ve un futuro para él entonces yo le hayo igual razón... y el diario vivir de la gente igual: si no están encerrados en sus casa andan arreglando sus lanchitas para poder*

*sobrevivir... y gasto y gasto... y suben las cosas los insumos... por eso te digo que la gente anda estresada y eso no se veía antes“ (Hernández, 2015)*

La erosión cultural provocada a través del tiempo por la paulatina proletarización y concentración de la sociedad en los centros urbanos de la isla, ha provocado ciertos desajustes para las comunidades chilotas en el nuevo contexto rural de carácter híbrido. Necesidades básicas que aparecían históricamente sustentadas por la producción doméstica de los campos agrícolas, han sido paulatinamente integradas al mercado de consumo debido a la creciente monopolización de la fuerza de trabajo por las empresas privadas *“La gente del campo, agricultores se están metiendo todos en el mar con la instalación de las salmoneras. El producto agrícola se fue a las nubes. Hoy día esta una bolsa de papa nueva cuesta 50 mil pesos y dime tu ¿será lógico que una persona que tiene 30 hectáreas este comprando papas en un negocio? es imposible po! es lo mismo que le he comentado a varias personas es imposible que llegue una persona que tiene tanto y que tenga que comprar un cordero, ajo o zanahoria en otro lado para su fiesta de fin de año” (Eladio Hernández, 2015).*

La modernización económica de la isla posee dos caras. Por un lado, el crecimiento explosivo de la acuicultura ha generado oportunidades laborales nunca antes vistas por las comunidades chilotas, permitiendo el desarrollo de áreas de bienes y servicios para el consumo de la población local, lo que vino a resolver ciertas necesidades históricas respecto a la tecnología, conectividad e importación de productos manufacturados para un territorio sistemáticamente abandonado por el Estado. En contraste a lo anterior, la creciente pérdida de las costumbres y modos de producción tradicionales han ocasionado que la mayor parte de los productos necesarios para sostener la vida material de los chilotes sean externalizados, aumentando el gasto del capital acumulado para poder sobrevivir. Los chilotes, a pesar de destacar los múltiples beneficios que han traído las nuevas formas de producir su vida material según la globalización de la economía, cuestionan la poca independencia que acompaña a los réditos económicos obtenidos.

En resumidas cuentas, la identidad cultural de Chiloé se ha construido históricamente en base a una relación dialéctica entre modernidad y tradición, las cuales entran en una fuerte contradicción durante los periodos de crisis social. Actualmente, esto se traduce en el choque cultural entre los modos de vida de carácter tradicional, y los nuevos modos de producción

capitalistas que penetran sus comunidades desde la apertura económica de la dictadura. Es mediante esta relación compleja que se reconfigura la identidad cultural de Chiloé, la cual establece un sentido de pertenencia relacionados a la tierra, el mar y el patrimonio cultural heredado por sus antepasados. Al mismo tiempo, dicha cosmovisión se ve enfrentada a la reorganización social y negociación cultural para con las necesidades modernas de transformación de las relaciones productivas. Se destacan los avances en la oferta laboral y en materia tecnológica que se han visto en la isla, los que han servido de mucho para mejorar la calidad de vida de los habitantes de Chiloé. A pesar de esto, los aspectos positivos de esta dinámica social de modernización se ven eclipsados por el deterioro de la particular forma de ver el mundo que tienen los chilotes, su patrimonio cultural heredado de generación en generación, al que se refieren ellos mismos en términos nostálgicos.

Creemos que la globalización, en este sentido, ha operado en base a una forma de dominación cultural para con los chilotes. Al ser la cultura una forma total de vida, el poder conquistar los espacios donde se reproducen estas herramientas sociales, permite moldear los modos de vida para provocar la dependencia y la coacción social de los sectores populares. De esta forma, se naturaliza como parte de una evolución social necesaria la subordinación y explotación de los trabajadores de la zona por parte de las empresas privadas. Los operadores externos -dentro de esta competitividad sistémica- se establecen como una rama del poder establecido, reproduciéndose de manera hegemónica sobre los territorios y estableciendo una relación de creciente dependencia de las comunidades con el sector industrial. Los efectos negativos (ambientales, sociales, económicos y culturales) de esta dinámica productiva se imponen discursivamente en la sociedad civil como un “costo necesario” de la modernización (Mayol 2015) para alcanzar el progreso. A pesar de esta creciente hegemonía de las empresas privadas en los territorios estudiados, los habitantes de la isla siguen cuestionando los efectos negativos de los proyectos de modernización, debido a que tienen muy presente la experiencia de la pesca artesanal, las falencias socioeconómicas de la industria desarrolladas en el capítulo anterior y la creciente privación de sus comunidades respecto al capital natural explotado ancestralmente en sus territorios.

## **El mundo visto desde el mar: la identidad cultural en la pesca artesanal de la zona austral de la isla de Chiloé.**

Para hablar de la pesca artesanal en Chiloé, se hace necesario pensar sobre una forma de vida que se ha desarrollado por miles de años en la Patagonia occidental insular. Cuando uno se adentra en los territorios chilotes, notamos que todas las localidades ribereñas que uno visita poseen un paisaje copado pintorescamente por las embarcaciones de pescadores artesanales. Ya sea un bote con un pequeño motor o una lancha de mayor tamaño, estos medios de transporte marítimos nos dan cuenta de la intrínseca relación que tienen los habitantes de la isla con mundo del mar. Hasta hace muy poco tiempo, a gran parte de las localidades rurales solo se podía acceder por medio de algún cruce en bote, ya que las precarias carreteras se limitaban exclusivamente a la conexión de los centros urbanos más importantes. Es producto de este contexto geográfico de bosques impenetrables y localidades aisladas que la conectividad de la provincia siempre ha estado vinculada a la navegación. Onas, Huilliches y posteriormente chilotes, transitaron los territorios estudiados por medio de rudimentarias embarcaciones de madera, forjando una identidad agrícola-pesquera que se ha transmitido históricamente hasta la actualidad *“De la relación con la madre tierra ha surgido también nuestra vida en comunidad, nuestra organización, nuestras formas de trabajo en la tierra y en el mar (...) Del mar sacamos los mariscos, las algas, los peces y, actualmente, también cultivamos algas (...) Todo nuestro trabajo lo hacemos de acuerdo a los antiguos, que se mantienen de generación en generación. Dejamos descansar la tierra de cultivo; seleccionamos los arboles maduros y muertos para la explotación; sacamos los mariscos, cuando alcanzan su tamaño de consumo, con herramientas de maderas propias, que no dañan la playa. El cariño y respeto por la madre tierra significa no terminar con los recursos”* (Lincoman, Guenteo y Muñoz 1993, 6-7) .

La pesca artesanal está tan arraigada en los comunidades de la isla de Chiloé, que no se nos hace extraño que todos los pescadores entrevistados se refieran a ella como algo más allá de un trabajo comunitario, sino como una forma de vida según su propia cosmovisión y contexto histórico *“la pesca artesanal es como lo más lindo que me ha tocado vivir, porque no todos tenemos el privilegio maravilloso de ser pescador artesanal de ver, de partida los peces en la misma naturaleza, para mí, un privilegio tan lindo estar cerca del mar y muchas personas*

*no tienen acceso, hay muchas personas que no disfrutan lo que es esto, para mí es un inmenso privilegio de pertenecer a un lugar que este cerca del mar y que tenga tantos recursos como los tiene el estero de Paildad” (Carmen Chiguay, 2015).*

Cada pescador, a su modo, entiende la pesca artesanal como parte fundamental de su vida y la historia de su comunidad. Juan Torres, desde el punto de vista cristiano evangélico, nos otorga su propia opinión del significado de la pesca artesanal para la humanidad: *“La pesca.... si nosotros nos remontamos a la historia de la humanidad. Desde el principio de los tiempos, de la creación misma, hacia adelante... que estamos hablando de miles de años atrás, yo creo que en esos tiempos si se valoraba la pesca. ¿Por qué? porque era parte de la vida del ser humano, era el sustento, era de eso que vivía la persona, incluso bíblicamente encontramos que algunos de los apóstoles eran netamente pescadores, imagínese... entonces, por ejemplo, es algo de la vida... nuestros primeros, por ejemplo, los nativos, los que podríamos decir que empezaron a poblar este país, los pioneros, no cierto, como se alimentaban, como vivían, y la pesca era algo fundamental para ellos. Ellos no estaban pensando en que tenían que ganar millones de dólares vendiendo pescados. Ellos eran felices comiendo un pescado, pescándolo en el río... ¿se imagina? uno al imaginarse una imagen así, proyectarse en su mente una imagen así... mire que felices eran ellos comiéndose un pescado en las brasas asadas... ¿y nosotros que? nosotros hoy día miramos con desprecio las cosas, como que no sirven. ¿Usted qué hace? “no como se te ocurre que voy a ser pescador”, como si fuera algo que te baja la autoestima. Yo creo que para toda persona conocedora de la pesca es algo muy significativo, para mí por lo menos lo veo así. Es algo que en el fondo encierra vida. Nos da una enseñanza de vida, de libertad, porque si usted se ha preguntado cuando uno ve que el pez recorre los mares y nadie se lo impide es un tipo libre de la creación. Uno tiene que ver un mensaje en todas esas cosas. Yo siempre le digo yo tengo hijos e hijas, no cierto y le digo "ustedes amen. Amen lo que dios les ha puesto porque esto es algo hermoso. Algo genuino. Aquí no hay nada artificial" y eso es lo que más que el dinero yo creo que siempre nosotros debemos conservar esas cosas que son tan lindas (...) Yo la pesca no la miro como en el sentido de ganancia... yo creo que muchos lo ven así, por eso pelean leyes, arreglan las leyes, hacen como ellos lo estiman conveniente para que sea rentable. Pero nosotros yo creo que lo vemos de otro punto de vista”.*

Queda claro en esta reflexión que la pesca artesanal no puede reducirse exclusivamente a una práctica productiva, sino que la identidad que se desprende de ella está intrínsecamente relacionada al desarrollo histórico y prehistórico de la humanidad. Se construye un ideario cultural que caracteriza la subjetividad histórica de los habitantes de esta parte del planeta, dotando de sentido y lógica la conservación del patrimonio cultural pesquero que poseen las comunidades costeras. Siendo esta cualidad social una forma en que el ser humano construye sus modos de vida con el mar, se entiende el agua y sus distintas manifestaciones como un órgano holístico dador de su existencia. La extracción del sustento para sus vidas en el mar, la configuración de su historicidad en estos territorios, va mucho más allá de la propia historiografía nacional, sino que es una relación con la existencia misma que conlleva una cosmovisión particular que se hace difícil de comprender desde afuera.

Los saberes y prácticas de la pesca artesanal han forjado un sentido de pertenencia muy profundo para los habitantes de Chiloé, los que han construido una visión del mundo en estrecha relación con esta actividad ancestral. Es tan importante la pesca artesanal en la cultura chilota, que se hace muy difícil entenderla sin este elemento tan propio de los modos de vida del archipiélago de Chiloé. Cada sujeto construye su imaginario sociocultural de distinta forma, por lo cual, cada relato encierra una forma particular de entender el valor histórico de la pesca artesanal.

La pesca artesanal, en su práctica cotidiana, encierra un sentimiento de libertad que es parte intrínseca de la identidad cultural que poseen las comunidades ribereñas. El aspecto más positivo que constituye esta cualidad social, es la posibilidad de independencia laboral que por miles de años ha marcado la relación entre el ser humano y el medio marino en que se desenvuelve *“lo positivo es porque tú tienes tu sueldo que te lo haces tú solo, día a día, y si tú sabes aprovechar tu día a día vives tranquilo, no eres mandado por un patrón que eso es lo diferente, tú eres, haces tu trabajo, salí a las 9 a las 10 a las 6 de la mañana y llegas a la hora que tú quieres, en cambio si tú eres apatronado tienes tu día por, tus horarios, tienes que firmar, tienes que andar al “Luque” de que no te pille el patrón y cosas así, en cambio este trabajo es independiente, eso es lo mejor que hay de la pesca artesanal”* (Heladio Hernández, 2015)

Héctor Morales, dirigente sindical de Quellón y dirigente a nivel nacional como director de la CONDEPP, coincide en las características particulares que hacen tan importante a la pesca artesanal en la región y el motivo de la lucha social que esta conlleva según la crisis actual. *“La pesca artesanal es un modo de vida, una cultura o subcultura como la quiera llamar, pero no es un simple trabajo, no es un empleo como cualquiera, por eso es la lucha por la pesca artesanal sigue a pesar de que no se haya logrado en nada revertir a la “Ley Longueira”, que es la que tiene a los pescadores artesanales arrinconados”* (Héctor Morales, 2015). Según esta forma de verse a sí mismo y a su entorno natural y social, creemos que la pesca artesanal se configura como una de las formas en que se manifiesta la autonomía local de la población chilota, en contraposición del centro político nacional y el trabajo dependiente, lo que hace que esta práctica social entre en constante contradicción ideológica con las lógicas de dominación hegemónica de la elite chilena.

Cuando comenzamos a realizar nuestra investigación, teníamos una visión muy superficial sobre lo que es y ha sido la pesca artesanal, ya que entendíamos de modo muy escueto las distintas actividades que comprendían la actividad extractiva de recursos hidrobiológicos. Al visitar las localidades de las comunas de Queilen y Quellón de la zona austral de Chiloé, nos hemos dado cuenta que la realidad está muy alejada de un punto de vista único con el que tentativamente podríamos tratar de comprender a la pesca artesanal. Al ser una forma de vida basada en una práctica social autónoma en su desarrollo, cada estero, cada localidad y cada isla que comprenden estos territorios posee sus propias dinámicas territoriales y contexto histórico que lo distingue, lo que hace a la pesca artesanal profundamente heterogénea en sus manifestaciones culturales. A modo general, existen tres modos productivos de recursos hidrobiológicos que se desarrollan con fuerza en la región, desde los cuales surgen ciertas diferencias cualitativas que pudimos notar entre los diversos actores sociales que comprenden jurídicamente a la pesca artesanal: los pescadores artesanales de productos pelágicos, buzos mariscadores de recursos bentónicos y algueros conocidos popularmente como orilleros. Cada rubro posee cualidades socioeconómicas diferentes, las que se hacen evidentes a simple vista en la calidad de vida de sus protagonistas.

En primer lugar, la pesca artesanal “en sí”, como forma extractiva de peces nativos, se ha visto profundamente afectada por la contaminación de las aguas interiores que comprende la

zona exclusiva de pesca artesanal. Peces como el robalo, de gran abundancia histórica en la zona y parte importante de la dieta tradicional de la isla, hoy en día se han convertido en un producto exclusivo que se disputan los habitantes de estas comunas insulares. En este sentido, la mayoría de los pescadores artesanales entrevistados ya no se desarrollan en esta sub área de la pesca artesanal, con excepción de Salvador Chiguay.

El tener la oportunidad de entrevistar a este carismático pescador artesanal de 76 años, ha sido una experiencia enriquecedora en el sentido de otorgarnos un punto de vista muy diferente a todos los demás entrevistados. A pesar de ser un caso particular, creemos que es el testimonio que habla con mayor propiedad de la forma en que se construyó históricamente la identidad cultural de los pescadores artesanales en el contexto rural de Chiloé. Si bien es parte de los registros de pescadores artesanales, este longevo pescador nunca ha pertenecido a ninguna organización política del sector. Asegura que siempre ha desarrollado su actividad acompañado exclusivamente de sus herramientas artesanales:

*“El mar, a veces lo corre mal a uno, pero igual no más po, antes uno pescaba con bote de tabla po, pescaba con un gongo, con un solo palo cavado no más con chumacera con remo, antes era un bongo lo único que tenía, así y apenas cabía yo, de largo tenía como 5 metros, y corría como un bote de tabla porque era con chumacera, y corría todo para afuera del estero, cargado de pescado... tres lienzas, con dos anzuelos en cada punta no más, y un plomo (...) yo me quedaba, yo por lo menos me jugaba con el pescado, el pescado se da con una persona, se da porque uno va a la pesca con toda seguridad po, yo digo tanto voy a buscar y esa es la cantidad que tienen que sacar po. Así que na po un día me fui a la pesca a sacar 120 kilos de las 5 AM hasta las 8pm y me vine, con esa cantidad de pescado, 120 kilos... porque si no hay pescados en 15 minutos o en 5 minutos y no pica, ya no hay, se van a otra parte, se fondea y pica altiro, ahí está seguro, ahí empieza a pescar, y ahí no se mueve hasta que esta mar abajo” (Salvador Chiguay, 2015).*

Al conversar con este “mítico” personaje en su localidad, nos da la impresión que se desarrollara en un tiempo histórico paralelo, como si no quisiera percibir los cambios políticos, culturales y económicos que han transformado la actividad pesquera en el último tiempo. Nos repite sucesivamente que para él la pesca siempre ha representado una actividad cotidiana que lo divierte y apasiona, sin especificar como ha sido su evolución a través del



tiempo. Hay que destacar que este rudimentario pescador artesanal todavía realiza sus actividades extractivas con la tradicional lienza, considerándola todavía el método más eficiente por sobre el espinel y las redes “a veces un día nos juntamos con don Nolberto a la pesca, me dijo como te fue. Bien no más y a usted “estamos nosotros cagados de frio”. Que pescados iban a agarrar ellos con redes si el lobo se mete, el lobo se hace chupete a las redes, los mata. Ese día se metió el lobo a su red y dijo mañana lo voy a matar. Yo le dije mátalo si es suyo, si ese tiene dueño mañana lo voy a dejar pa afuera. Yo justo me fui pa afuera el lobo venía siguiéndome. Don Nolberto creía que era mío (risas)”. A pesar de que sus métodos tienen un marcado vínculo con el pasado de la actividad, don Armando es conocido en todo el estero por sus dotes de pescador artesanal que lo diferencian del resto. Sus virtudes lo hacen un personaje reconocido y admirado por sus pares, lo que le da más valía a sus saberes y prácticas respecto la pesca artesanal. Nos cuenta que el secreto de su éxito en la captura de peces, actividad que lleva realizando más de 60 años, tiene que ver con esta extensa experiencia en el mar, décadas en la mar pescando y perfeccionando sus técnicas, lo que lo ha convertido en un conocedor acérrimo de las dinámicas marinas del territorio en el que desenvuelve:

*“No po si la pesca es técnica, en el repunte no más es la pesca po...el repunte es la corriente, cuando corre más la marea, cuando tiene más fuerza las aguas, hay más corriente y el pescado anda más rápido, y en las mermas no, el pescado se queda tendido en el regazo, descansando hasta cuando vuelve la marea empiezan a correr otra vez. así que yo le decía a ella, guiro es mi patrono y que tal se porta po, porque uno tiene que tener fe para pescar po, si no tiene fe no es nada, no es ninguna cosa (...) aprendí solo, mirando no más, miraba a compañeros, a mi tío... porque yo antes iba a pescar a centinela (isla Tranqui), yo nací en Centinela y me vine a los 4 años a Queilen y de ahí me vine a Paildad a trabajar en el aserradero, a los 11 años. (...) Este es mi trabajo, todavía es mi trabajo, porque el día de ayer anduve, y dos días anduve seguido. Igual me fue bien. Me acostumbré con ese trabajo, y por eso le digo yo a usted que no son pescadores, le digo a mi gente cuando nos juntamos, ustedes no son pescadores váyanse a su casa, la pesca es pa mí (risas)”.*

Además de las extraordinarias condiciones de este pescador artesanal, que le han permitido hasta el día de hoy seguir desarrollando su actividad de forma cotidiana, Salvador Chiguay

nos dice que la distribución de sus productos tampoco ha variado mucho desde ese tiempo lejano en que comenzó a desarrollarse en la pesca. Poniéndolo en contexto, estamos hablando de un tiempo en el que, dentro de las localidades estudiadas, no existía una carretera, locomoción, ni energía eléctrica para refrigerar los productos marinos, lo que hacía muy difícil establecer una red de comercialización con destino para ellos. A pesar de las dificultades que se le presentaban, este esforzado trabajador del mar se las ingeniaba para poder comercializar el pescado y así sustentar la vida de su familia (Esposa y 11 hijos) *“lo vendía fresco y ahumado. Todo lo que quedaba de fresco lo ponía al humo, y eso lo llenaba así una cantidad, lo llevaba a Chonchi. 3, 4 bolsas de pescado ahumado. Me salía a la calle nomas allá en Chonchi, llegaba todo ese gentío y a las 11 am ya estaba listo y largo pa acá. Todo vendido. Seguía la huella no más, a caballo, iba con un caballo ahí afuera corría un día antes (encaminaba antes el caballo). Y así el otro día pescaba y partía para allá. Yo trabajé mucho en Chonchi... cada 15 días, si cada 15 porque la pesca la hacía en 2, 3 mareas no más, lo iba limpiando y ahumando. En 2 idas estaba listo uno”*.

Si bien Salvador Chiguay negaba constantemente y durante toda la entrevista que la pesca artesanal haya cambiado desde ese tiempo lejano en que comenzó a forjarse como pescador, sumado a que es el único pescador entrevistado que no observa negativamente el presente de la actividad, creímos necesario indagar un poco más para obtener información de cómo ha afectado la regulación general de la pesca y la penetración de la industria pesquera y acuícola en el desarrollo de sus saberes y prácticas pesqueras, a lo que nos contestó escuetamente que: *“ahora tiene que tener permiso para que venda. Un día me corrieron en Queilen con pescado. Yo le dije cuando he visto esta wea del tiempo que estoy yo, que he sacado permiso para tener pescado. Me dijo "ahora lo sabe" así que vendí eso, la otra vez que venga tiene que tener permiso y pagar 2 lucas por cada vez que vaya. Entonces pase a vender, cuando me quedaban 3 pescados para vender para sacar permiso. Pasaron los carabineros. “que vende”: pescado; su permiso: aquí está... ya no tenía nada po (...) ha cambiado mucho, ya no hay pescado como había antes, antes sacaba en algunas mareas hasta 120 kilo en un día, ahora no po ahora saco 20 kilo, 30 kilos, 15 kilos, 10 kilos porque va poco la ganancia que uno hace po, el pescado se fue por otras partes, el pescado se metió más a las salmoneras, por eso es que no anda mucho, pero hay días que anda arto, y otros días no anda nada mucho, porque el pescado se aposenta en la salmonera, porque le gusta su alimento, el*

*pescado come ahí.. Ya no busca su comida, trabaja ahí no más, yo lo he visto ahí po, cuando voy a pescar anda abajo buscando. No permiten pescar (salmoneras), para eso uno tiene que buscar lejos no más, puntas no más para ir, y pescar con lámparas también en la noche, ahí pica arto po”.*

Creemos que sus constantes negativas anteriores para hablarnos respecto a los cambios en su actividad tienen que ver con que este longevo pescador quería dejarnos claro que, a pesar de las dificultades de este nuevo contexto en su localidad, él seguía teniendo la capacidad autónoma de poder sobrevivir en estos aislados territorios. Y es que la capacidad de supervivencia en el aislado archipiélago por medio del trabajo comunitario sobre la tierra y el mar, se hace parte constituyente del desarrollo histórico de la identidad cultural las comunidades chilotas. La pesca artesanal es uno de los medios que permite el desarrollo de la vida en sociedad dentro de estos territorios insulares.

Contuy -lugar donde vive don Armando- es un caserío de pescadores artesanales ubicado en el interior del estero de Paildad. Los modos en que se sostienen estos hogares están vinculados estrechamente a la pesca artesanal y la agricultura, dentro de un contexto netamente rural *“aquí había dos casas no más, la mía y otra. Ahí donde esta ese alambrado, de ahí pa acá es mío. Le he entregado todos estos sitios a los hijos, 25x25 y el resto que queda es pa mí. Todo, son 7 u 8 con sitio, con documentos todo al día”*. Las nuevas generaciones de estas comunidades indígenas, al encontrarse con las problemáticas actuales para el desarrollo sustentable de las actividades pesqueras, y sin tener la extraordinaria sinergia de don Salvador Chiguay con el mar, se han tenido desarrollar en otras labores relacionadas a la extracción de recursos hidrobiológicos, como lo son los algueros, mariscadores de orilla o han tenido que emigrar como trabajadores asalariados hacia los centros urbanos. Nuestro peculiar entrevistado, al igual que los demás pescadores artesanales “en si” de las zonas rurales de Chiloé, que por distintos motivos personales no quisieron otorgarnos su relato (fundamentalmente por ser personas poco sociables con personas externas), son excepciones que se niegan y se resisten a cambiar los modos de vida que los han caracterizado a lo largo de su historia personal.

Lamentablemente, el contexto de los recursos hidrobiológicos de la zona austral del archipiélago, la creciente privatización del mar y el cambio cultural de los habitantes de

Chiloé, impide que existan espacios para la reproducción de su patrimonio cultural, lo que paulatinamente ha llevado a la desaparición de la pesca como práctica libertaria. Actualmente, los pescadores artesanales de Chiloé no poseen cuotas de peces, lo que habla de que para las autoridades locales estos sujetos no merecen ninguna preocupación y solamente son vestigios de una época pasada. En resumen, creemos que este tipo de extracción milenaria, que aun desarrollan estos pequeños grupos de pescadores artesanales a pesar de las condiciones adversas, se configura como una de las tantas formas de resistencia cultural de las comunidades rurales de Chiloé, según la fuerte penetración de los nuevos modos de producción industrial. No obstante, creemos que no ha tenido la fuerza colectiva necesaria para mostrarse como una alternativa real de desarrollo para la región, siendo reemplazada en la actualidad por nuevos enfoques productivos de la extracción pesquera.

La actividad pesquera que se desarrolla con más fuerza en las comunas estudiadas, es la extracción de recursos bentónicos en las aguas someras<sup>28</sup> de la zona intermareal chilota. Estas aguas están compuestas en los climas templados por marismas salinas, ecosistemas definidos por vegetación de diversas hierbas que producen una gran cantidad de materia orgánica, la cual presta diversos servicios ambientales que contribuyen a la formación del suelo marino y su estabilización contra la erosión (Alongi 2007). Las especies marinas de importancia económica en la región son parte de dichos ecosistemas, donde encuentran refugio en alguna etapa de su vida y alimento para su reproducción. Simultáneamente, los mariscos filtran el agua y permiten que la luz solar llegue a los pastos marinos ocasionando su fotosíntesis. Es decir, el equilibrio medioambiental de estos ecosistemas esta intrínsecamente relacionados en la coexistencia de los recursos llamados bentónicos. Entre las especies más importantes en materia comercial de las comunas estudiadas están: el erizo, la almeja, el pelillo, la luga negra y luga roja.

Las mejoras tecnológicas en materia de almacenamiento, distribución y comercialización, han permitido que los recursos bentónicos dejen la esfera doméstica para posicionarse como uno de los sectores productivos más importantes para las comunidades costeras, reorganizando a la sociedad debido a la alta rentabilidad alcanzada por estos productos en los

---

<sup>28</sup> Se conoce como aguas someras los lugares de la zona costera donde la profundidad del mar no alcanza más de 30 metros.

últimos 30 años y produciendo una nueva valoración cultural de estos recursos por la sociedad. La creciente oportunidad de negocio avalada por el potencial de desarrollo de las costas chilotas, llevó a miles de habitantes de la isla a desarrollarse en la pesca artesanal, lo que cambió rotundamente la identidad cultural respecto a las antiguas generaciones de pescadores artesanales. La fuerte explotación de los recursos bentónicos, sumado a la creciente concesión acuícola en las aguas someras, han ocasionado un fuerte deterioro de estos ecosistemas, capital natural que presta servicios ambientales a todas las organizaciones productivas que operan sobre los territorios estudiados.

El conocimiento respecto a los ciclos ecológicos de las especies hidrobiológicas, se ha establecido en el último tiempo como un patrimonio cultural muy importante para la conservación y preservación de la biomasa marina y el desarrollo productivo de las sociedades en estas localidades ribereñas. Según lo señalado, consideramos importante destacar las diferencias respecto al conocimiento técnico que poseen las diferentes localidades estudiadas. Por ejemplo, notamos una gran diferencia entre el conocimiento técnico de los sindicatos de pescadores que se desarrollan en el área del erizo y la almeja, en comparación con los algueros, los cuales se desarrollan en un contexto mucho más remoto, marginal, con un acceso limitado al mercado, a los servicios sanitarios, la educación y otros servicios sociales. Realizando las entrevistas, notamos que los buzos mariscadores poseen un gran conocimiento respecto del entorno marino en el que se desarrollan y las amenazas a la que están expuestos en sus precarias condiciones laborales *“donde sacan la comida, el güiro es una protección que tiene el erizo, el erizo desova, y esas ovas se van al güiro, el güiro las protege, y cuando se forma la cascarita, se desprende del güiro y cae al mar, y ahí se la lleva la ola y se van pegando a las piedras. Nosotros lo sabemos por la experiencia que tenemos no más po, nunca hemos estudiado en universidades y ni en el liceo lo enseñan, le digo la universidad de la vida”* (C. Hernández, 2015). Los recursos mencionados anteriormente, poseen ciertos ciclos anuales, los cuales se definen las cuotas y vedas de los recursos para las distintas pesquerías. Esto hace muy importante el conocimiento de estos diversos ciclos ecológicos marinos para darle continuidad y reproducción a la actividad extractiva de los pescadores artesanales, lo que muchas veces genera tensiones internas entre los integrantes del gremio respecto al respeto de las medidas tomadas, tanto por la autoridad como los mismos sindicatos:

*“Aquí la pesca artesanal hay muchos que queremos cuidar el producto y otros que dicen que no... por ejemplo: tiempo de luga roja del año pasado, decíamos nosotros todos los dirigentes empecemos a trabajar el 1 de noviembre, buena idea, pero no faltaba los mismos pescadores que decían "no po que tengo que ver yo me voy a trabajar no más"... y se iban en octubre entonces como tú puedes dejar un reglamento una cosa así. ideas le damos nosotros a SERNAPESCA yo soy critico en eso yo siempre le dije a SERNAPESCA: la luga roja tiene que tener una fecha, la luga negra debe tener su fecha también para trabajarlo, para explotarlo, pero decían no po, ese es un producto natural, bancos naturales ¿y qué está pasando ahora con los bancos naturales? no hay po, porque no hubo un orden del principio, cuando nosotros le decíamos "la luga negra hay que trabajarla el 10 de enero, porque la lugar empieza ahí a crecer y a crecer, pero va delgadita, después tiene un proceso de tirar las esporas, no sé si es la palabra pero pongámosle las semillas, entonces empieza a madurar cuando está ahí uno la tiene que cosechar cuando ya está en tremendos paños hoy en día no po tu cuando la luga tiene 20, 30 centímetros y vamos sacando no más, entonces como vas a tener producción el otro año, si no dejamos que la semilla se tire (...)Eso es como dicen en el campo, cuando hay una gallina que es buena ponedora, y si matai la gallina terminó todo (risas)... hay que cuidar a la gallina, aquí debió ser lo mismo, nosotros tenemos un sector que se llama centinela había mucho erizo ahí, erizo chico y uno iba ahí a sacar puro erizo grandecito y vienen embarcaciones de otros lados y rapan con todo... ¿cómo tú lo puedes cuidar eso?” (E. Hernández, 2015). Respecto a lo anterior, notamos un profundo cambio en el desarrollo de los saberes y prácticas de los pescadores artesanales, los cuales pasaron de estar orientados únicamente en el aumento de la explotación de los recursos pesqueros, a estar centrados principalmente en la preservación, conservación y últimamente en la recuperación de los ecosistemas marinos.*

Los pescadores no solo poseen un conocimiento respecto a los ciclos ambientales de las especies que explotan en sus faenas pesqueras. Son conscientes de que el mar es un ecosistema de una alta complejidad, donde cada especie juega un rol importantísimo en el desarrollo funcional de todo el entorno marino. En este sentido, las concesiones acuícolas, unas de las organizaciones productivas que ha tomado fuerza en la isla debido a su alta rentabilidad, requiere de un estudio biomarino acabado, que regule la actividad y que la haga sustentable al largo plazo *“Los choritos tienen la pura pelea, porque no respetaron los 200*

*metros de una concesión a otra concesión, viste en Curanue, están todos en hilera, apiñados. ¿Qué pasa? Viene la marea y las líneas de adelante son las que agarran y los que están para atrás no agarran nada, por algo les dieron de 200 metros (...) y a un kilómetro deben estar las concesiones de los salmoneros. Esas cuestiones están mal dadas, porque se las dieron a los con más plata. El viejo de la radio tiene como tres. La gente que es de acá no tiene nada, no agarra nada” (Chile Hernández, 2015).*

Entrevistando a los dirigentes sindicales, notamos que establecen una clara diferencia entre lo que es ser trabajador acuícola y pescador artesanal, dando cuenta de la pérdida del sentido de pertenencia con el mar al trabajar en los centros de cultivo. Las granjas marinas son vistas como una alternativa necesaria según el agotamiento de los recursos, los cuales han sido paradójicamente deteriorados por los mismos cultivos marinos de la salmonicultura y la miticultura. Se produce –desde el presente- un sentimiento de nostalgia hacia esa vida pasada de independencia y libertad del pescador artesanal, la cual es vista por los mismos pescadores como una práctica selectiva que protege los ecosistemas costeros “*Las playas han quedado un poco estériles. Sin ir más lejos, creo que algo ha tenido que ver la salmonicultura ¿no cierto? Ya, en este sentido no cierto con los químicos y una serie de cosas que se han hecho ahí, a tal punto que hoy día ya todo va quedando como, no sé si decirlo artificial o no, pero ya todo tiene que ser hecho a nivel de balsas, criaderos y todas esas cuestiones, algo que antes era natural. El chorito antes que usted lo podía ver ahí en la playa, usted podía pisar encima de ellos, hoy día prácticamente no existe. El chorito se está produciendo en todos los centros de miticultura. Ya en el área rural no hay, y si hay, hay muy poco... es una novedad encontrar un banco así natural. La pesca artesanal como actividad ha ido desapareciendo. Chiloé era el chorito. Sigue siendo el chorito... pero después se agregó el avalón... ahora por ejemplo la mayoría de las industrias de producción de avalones son de otras empresas. Empresas externas. Entonces, yo la pregunta mía, ¿cuántos sindicatos en Chiloé están produciendo este tipo de mariscos?” (Juan Torres, 2015).*

Más allá de un conocimiento técnico, los pescadores poseen un gran conocimiento de las dinámicas productivas y las esferas de poder que entran en juego en la privatización de estos espacios con un gran potencial ecológico, lo que les ha permitido reaccionar ante las

constantes solicitudes y concesiones de agentes extranjeros de las áreas con mayor riqueza natural.

Sin embargo, no todos comparten este capital cultural respecto a la pesca artesanal y el medio natural en que se desenvuelve. Los algueros de orilla que visitamos, mostraban claramente condiciones de vida inferiores a los buzos mariscadores, más ligados al contexto rural que caracteriza los esteros visitados. El proceso de crecimiento de las algas en el fondo marino está relacionado a diversos factores medioambientales, los que hacen necesario el desarrollo de un complejo conocimiento técnico respecto al impacto ambiental de la actividad humana para generar en el tiempo un equilibrio sustentable. Las dos presidentas de sindicatos de algueros que visitamos, mostraban poco conocimiento respecto de los ciclos ambientales del pelillo y el impacto ocasionado por parte de la contaminación de las costas, lo hacía que culparan a las autoridades políticas debido a la mala capacitación que otorgan para el desarrollo sustentable de los territorios *“lo único que a mí me gustaría prácticamente sería que las autoridades pongan más atención, más apoyo, a lo que es pescador, y que lo escuchen, escuchen sus necesidades y sus propuestas: una de tratar de ayudarnos, orientarnos en alguna manera como seguir manteniendo el recurso, si saben las autoridades que este es el recurso (pelillo) que ha sustentado por décadas a este sector y otros muchos. Como pescadores no hemos logrado nada lo único que se logró un tiempo fue el patentar botes, y venir a anotar el RPA, pero de ahí en temas de proyectos, en temas de ayuda de mejoramientos de algo nada, ahora trataron de hacer un camino porque lo peleamos mucho, hacia la playa, a medias, a medias ni siquiera entra una retro”* (Carmen Chiguay, 2015).

Como podemos apreciar en estos sectores rurales de la isla de Chiloé, la pesca artesanal demanda mucha más ayuda técnica por parte de las autoridades, estableciéndose una relación de asistencia del Estado para con los sindicatos. Los productos algueros, al igual que la mayoría de los recursos bentónicos, fueron fuertemente explotados desde los años 80', provocando su temprano deterioro y agotamiento. Al ser siempre tan exigua esta ayuda estatal, los algueros del estero de Paildad se han apoyado muchas veces en agentes privados para poder reproducir el pelillo en sus costas. Esto se ha debido a que los algueros representan a nuestro juicio el sector más vulnerable de los pescadores artesanal, mucho más ligados a un contexto rural, donde las organizaciones sindicales todavía tienen una función



administrativa débil que impide que estos puedan generar mejores condiciones para la comercialización de sus productos sin la figura del intermediario.

Rosario Ovando, dirigente de la comunidad indígena de la comunidad de algueros, nos cuenta que para ella la pesca artesanal no es parte de su identidad como comunera indígena, negando que vea esta práctica productiva como una forma de vida, a pesar de que las comunidades Huilliches de Chiloé se caracterizan históricamente por el desarrollo de la pesca *“Yo nací aquí, siempre he vivido acá. Comencé a trabajar hace 20 años. Primero empezamos a trabajar así no más, después lo hicimos más formal. Yo aquí en mi casa trabajo con verduras. Soy más agricultora que pescadora. Con el pelillo tenemos una entrada de plata nosotros para sostenernos en la casa, pero por ahora es poco el aporte. Cuidamos el pelillo, porque nosotros teníamos un área de manejo (...) nosotros somos orilleros, con la plata que sacamos compramos lo que uno puede porque no es tanto. Antes había mucho pelillo, ahora todo lo que hay es plantado. Yo la veo como una actividad productiva no más, eso es lo que pienso. Los indígenas estamos más ligados al campo. Nosotros empezamos con la pesca, mi papá no era pescador, se mariscaba nomas para el consumo. Se comenzó a trabajar porque había plata”* (Rosario Ovando, 2015). Claramente los algueros son el sector más afectado por la crisis pesquera, lo que explica en parte que el sentido de pertenencia con esta actividad no sea tan grande como en los otros subsectores pesqueros, ya que se hace muy difícil para la población local sobrevivir únicamente por medio de este recurso y en muchas ocasiones este capital representa una actividad productiva secundaria en el desarrollo de su economía.

Llama la atención las grandes diferencias en torno al capital cultural existente en las distintas comunidades locales, lo que hace muy difícil referirnos a los pescadores artesanales de Chiloé como una sola unidad social, sino que muestran marcadas diferencias en lo que respecta a los subsectores pelágicos, bentónicos y de orilla. Esta situación hace urgente definir con mayor exactitud los diferentes contextos socioculturales en que se desarrolla la pesca artesanal, con el objetivo de mejorar la comprensión de este sector productivo *“Nosotros queremos que arreglen la ley de pesca pero que a los bentónicos nos hagan una ley aparte, porque siempre nos perjudica, por ser dar una cuota, y esa cuota la aplican en general, entonces ahí como que el bentónico paga una culpa ahí, por tener la palabra pescador pero somos bentónicos”* (C. Hernández, 2015)

En resumen, la identidad de pescadores artesanales de Chiloé está definida por una fuerte relación histórica con el medio natural en que habitan. Esta cualidad social se ha transmitido desde tiempos ancestrales, donde la experiencia colectiva ha sido el lugar de reproducción de estos saberes y prácticas que buscan simplificar la adaptación de las comunidades en este medio hostil en el que se desarrollan. La pesca artesanal se configura así como una herramienta cultural de supervivencia fundamental para los habitantes de Chiloé, la que tiene una valía inconmensurable en materia de conservación y preservación de los recursos hidrobiológicos. La marginación histórica de estos territorios, ya sea en los tiempos coloniales o posterior a la construcción de la nación, han establecido modos de vida autónomos, basados en la solidaridad, la ayuda mutua y la reciprocidad por parte de sus integrantes. A pesar de la fuerte erosión cultural ocasionada por la proletarización de la sociedad y las diferencias internas que pueden denotar de las diversas actividades artesanales que realizan, durante los periodos históricos de crisis social, donde esta identidad cultural se ve amenazada, es cuando los sujetos colectivos que la conforman buscan reivindicarla como parte intrínseca de su existencia social. Es decir, la identidad cultural de los pescadores se sostiene en la negación de los intentos históricos de dominación del centro político hegemónico, los que han buscado históricamente hacerse con el capital natural tan valioso que posee el archipiélago. Abogando a la unidad gremial, la autonomía y libertad que siempre ha caracterizado esta forma de vida, los pescadores artesanales resisten organizadamente hasta el día de hoy frente a la dominación cultural que amenaza con destruir sus modos de vida heredados ancestralmente.

## Capítulo 3

### Tejiendo redes políticas: La evolución del sindicalismo y el movimiento social de pescadores artesanales. Entre la independencia y la conciliación

Para analizar el desarrollo del movimiento social de pescadores artesanales en la zona austral de Chiloé, se hace indispensable destacar primero las características propias de los sindicatos de pescadores artesanales, su función social, política, económica, y el rol histórico que han protagonizado estas entidades gremiales según el contexto analizado.

En primer lugar, los sindicatos de pescadores artesanales son una forma de organización laboral que busca principalmente gestionar con eficiencia la organización interna del trabajo social en los grupos de pescadores artesanales. *“En el caso de Chile, los sindicatos de pescadores artesanales se inician en los años veinte y suelen tener una orientación de carácter proletario. Sus asociaciones no se definen solo como gremios de pequeños empresarios o armadores pesqueros, sino que se identifican como ‘trabajadores independientes’ y acogen como miembros a quienes trabajan en el oficio, no solo a quienes ‘poseen’ medios de producción”* (Morales 1994, 1-7). La pesca artesanal posee cualidades propias que la distancian del trabajo convencional moderno, debido a que existe un sistema de repartición “a la parte” que caracteriza la administración interna de las utilidades obtenidas en la producción, destacándose la configuración horizontal existente en la relación del capital y el trabajo *“Es un equipo de trabajo, es como una familia que trabaja en la embarcación. Nosotros que trabajamos en buceo consiste en tres buzos y dos asistentes. Hay embarcaciones que trabajan por el día y otras que van a trabajar a ‘hacer viajes’ como le decimos nosotros, andan 10, 12 días y van a juntar su carga y después entregan. De ahí viene la repartija de acuerdo al trabajo que hace cada persona. Yo soy armador, no dependo de muchas personas, entrego directo a la persona que recibe, recibimos más dinero al no pasar tanto por intermediario (...) nosotros trabajamos a las 5 partes como le decimos,*

*sacamos todos los gastos, se divide en tres partes: de esas tres una va para el armador y lo demás va para el personal, es diferente al trabajo de antes, que era 50 y 50, pero se modificó eso, ahora se hacen todos los gastos y lo que sobra se reparte en las cinco partes. Ganamos casi todos, es mejor ahora el arreglo que se les hace a los trabajadores” (Miguel Miranda, 2015).*

Las organizaciones sindicales de pescadores artesanales dan cuenta del carácter pluralista que tienen los sindicatos en Chile y las diversas formas de organización social que pueden resultar de su desarrollo. Estas unidades gremiales se diferencian de los sindicatos tradicionales por su independencia laboral y la inexistente relación jerárquica con un empleador. En este sentido, creemos que estos trabajadores organizados del mar dan cuenta de una forma del trabajo social mucho más equitativa, comunitaria, y que, por lo tanto, entra en constante contradicción con las formas productivas de orden capitalista que establece la ideología liberal.

Con los cambios jurídicos que se han producido en la pesca artesanal a través del último tiempo, las organizaciones sindicales han sumado como objetivo el ser un instrumento social para la representación política del sector pesquero tradicional, de acuerdo a sus necesidades actuales e históricas. Como ya vimos en los capítulos anteriores, la situación de crisis y sobrexplotación que evidencian actualmente la mayoría de los recursos hidrobiológicos de la provincia de Chiloé, han provocado que los pescadores artesanales de la zona austral formaran diversos tipos de sindicatos durante el periodo estudiado, con el fin de efectuar una administración más sustentable del patrimonio pesquero nacional y consolidar la representación política del gremio organizado. Según lo señalado, los sindicatos han evolucionado en su función política, la que pasó de ser una herramienta para administrar eficientemente las utilidades obtenidas por las faenas pesqueras en el mar, a estar estrechamente vinculadas a ejercer los derechos constitucionales que poseen los pescadores artesanales en su negociación colectiva con el Estado, los grupos de poder, la clase política y los operadores industriales. La transformación de las dinámicas políticas de la pesca artesanal tiene directa relación con la modernización económica del sector pesquero, y la instalación del modelo neoliberal en Chile, proyectos políticos que impusieron nuevos

parámetros generales para la configuración social del sindicalismo en las comunidades costeras.

### **De la “lucha de clases” a la “lucha de empresas”: La transformación del sindicalismo según el nuevo modelo neoliberal para el desarrollo en Chile.**

Las profundas desigualdades que posee la sociedad chilena, han sido generalmente el punto de partida de los constantes enfrentamientos políticos de los movimientos sociales de Chile con las autoridades nacionales. Esta tensa dinámica histórica tuvo su punto más álgido en la creciente radicalización de la sociedad civil durante los gobiernos de los presidentes Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende (1964-1973), proceso histórico ocasionado por el agotamiento del proyecto de industrialización por sustitución de importación, el colapso del sistema político de partidos, la polarización ideológica y el consiguiente choque discursivo respecto a la dimensión democrática de la propiedad privada en el país. (Moulian 2006). Como es sabido, el principal motivo del golpe de Estado fue poner fin a la creciente democratización de la sociedad chilena, proceso histórico estimulado por el fortalecimiento del poder popular en las bases sociales (construido socialmente por más de cien años de resistencia obrera en su búsqueda para alcanzar el poder político) y llevado a niveles nunca antes vistos en el país durante la primera experiencia socialista de la Unidad Popular. La experiencia popular en el poder -única en el mundo y de una valía inconmensurable- generó diversas medidas contrarrevolucionarias por parte de la clase dominante, la que vio su fuente de poder político, económico y social amenazado. La elite chilena buscaba -con el nuevo régimen militar impuesto autoritariamente- el restablecimiento del orden institucional del país previo a la polarización, aludiendo al fracaso del socialismo en Latinoamérica, el peligro del auge social para el equilibrio de la lucha política y la necesidad impostergable de dar garantías de estabilidad institucional para el crecimiento económico de un país sumido en los rencores sociales, la deuda fiscal, y la inflación económica.

En relación al terror y la crisis social del contexto represivo de la dictadura militar, se hizo socialmente factible la imposición de diversas reformas estructurales en la sociedad chilena, las que establecieron -mediante la doctrina del shock económico- el nuevo modelo neoliberal ortodoxo como el proyecto político a futuro para el país. Un ejemplo claro de estos cambios constitucionales, los que influyen determinadamente en la configuración de las nuevas

organizaciones sindicales en Chile, es el nuevo régimen laboral de Chile. José Piñera, ideólogo principal del Plan Laboral de 1979, sostenía en su análisis coyuntural de la organización del trabajo en Chile, que había que reemplazar urgentemente la preocupación social en la “lucha de clases” por la “lucha de empresas” (Piñera 1990). Es decir, había que promover desde el Estado -bajo las lógicas del naturalizado libre mercado capitalista- una competitividad sistémica que incluyera a todos los sectores productivos de la sociedad, donde empresarios y trabajadores de una misma empresa colaboraran en un mismo bando por el éxito empresarial y compitieran al interior del mercado contra sus pares de otras empresas en el rubro productivo en el cual se desarrollan. Según lo señalado anteriormente, las medidas represivas más condicionantes del plan laboral para el sindicalismo se resumen en: la negociación colectiva a nivel empresa, reemplazo legal de los trabajadores en huelga, grupos negociadores que compitan con el sindicato al interior de la empresa, la sanción de los sindicalistas que promuevan actos políticos y la prohibición de que estos puedan ser representantes populares en el parlamento (P. Torres 2016).

Por consiguiente, el principal objetivo del economista de Harvard como ministro del trabajo y minería durante esos años (1978-1980), fue debilitar la identidad clasista de los trabajadores en Chile, mediante un firme control represivo sobre los espacios en que se reproduce su capacidad de acción política. Es decir, se va erosionando su conciencia social, política e histórica, mediante la despolitización de sus organizaciones productivas y promoviendo con esto la búsqueda de beneficios individuales en los trabajadores por sobre los colectivos de la dimensión macroeconómica. De esta manera, el motor de los esfuerzos para la organización laboral, la innovación tecnológica y el crecimiento económico estarían vinculados estrechamente a la capacidad productiva del conjunto de la empresa para seguir compitiendo en el mercado en que se desenvuelve. Es innegable que, para garantizar el nuevo orden social, las autoridades estimularon, a través de la reorganización de trabajo, un sistema claramente individualista que impidiera la formación de identidades nacionales basadas en ideologías que pudieran poner en problemas la hegemonía de la clase dominante. “*divide et impera*”, “divide y reinarás”, la frase Maquiavélica parece haber resonado por todo el país durante el periodo álgido del terrorismo de Estado, hasta convertirse en ley.

## **Tejiendo las primeras redes organizacionales: El origen histórico del movimiento social de los pescadores artesanales de Chile.**

Los sindicatos han sido históricamente las organizaciones políticas donde se desarrollaba con mayor fuerza la identidad proletaria y la capacidad de acción política organizada e independiente de las clases subordinadas, por lo que ya en la primera etapa represiva de la dictadura militar, el sindicalismo fue fuertemente reprimido, prohibido, y desarticulado. Según la despolitización de las relaciones sociales en el país, el gobierno militar estimuló – fiel a su tradición castrense- la creación de asociaciones gremiales de pescadores artesanales, las que vinieron en primera instancia a intentar reemplazar a los sindicatos y cooperativas como forma de organización productiva de la pesca, excluyendo a los pescadores sindicalizados y provocando que la gran parte de la organización política de los pescadores pasara al escenario de la clandestinidad social. Chile Hernández, dirigente de la pesca artesanal que llegó a la isla de Chiloé escapando del terrorismo militar en el año 1974, recuerda esta primera etapa de clandestinidad de las organizaciones sindicales en el territorio insular *“Yo hacía cursos de buzos, ahí formé un sindicato, pa callao en esos años, nos reuníamos pa callao ahí abajo, había un galpón grande ahí “ya cabros una reunión que hacemos, subamos el precio, intentemos subir el precio”. En tiempos de dictadura estaba prohibido juntarse así en grupo, así estábamos hablando los dos, entraba un paco y nos llevaba preso por estar alterando el orden público, según ellos (risas). En esos años en Quellón eran todos comunistas acá, pal golpe ya se pegaron la vuelta ahora son todos de derecha, conozco varios weones que son de derecha que están todos cagados”* (Chile Hernández, 2015)

En el caso de la pesca artesanal, los sindicatos siempre fueron las formas de organización colectiva con mayor fuerza en el sector, independientemente de las diversas trabas señaladas que trajeron las reformas estructurales de la dictadura militar. A pesar de que se han criminalizado y estigmatizado estas organizaciones sociales hasta el presente, los pescadores artesanales siguen prefiriendo el sindicalismo por ser una forma de organización política que los dignifica como sujetos independientes *“Por el motivo de que nosotros somos sindicalizados no podemos ir a la municipalidad a conseguir recursos, porque para que la municipalidad te financie algo tiene que ser organizaciones comunitarias y nosotros al ser*

*sindicalizados pasamos a otra rama...no consideran fondos por ser sindicatos. Cuando hay oficina de pesca municipal se pueden conseguir proyectos, pero la municipalidad no te financia con recursos para que puedas hacer esos proyectos, sino que te ayuda la oficina a elaborar proyectos, pero la organización tiene que correr con parte de los gastos. A pesar de aquello me siento orgulloso de ser sindicalizado, es un orgullo poder representar a los socios de esta organización”* (Miguel Miranda, 2015). Desde 1982, los sindicatos fueron clasificados por la autoridad militar como sindicatos de trabajadores independientes (Morales 1994) o trabajadores por cuenta propia al no estar definidos por una relación vertical. Creemos que esta situación no se dio en el sentido de permitir su organización política, sino que era un primer intento por parte de las autoridades de regular la actividad extractiva, considerando que en ese año también fue la primera veda del loco en el contexto de la famosa “fiebre” por ese producto y la incapacidad de los militares hacerse cargo del desafío.

Con la mencionada desarticulación del movimiento popular, la prohibición de todo el conjunto de instituciones democráticas y la anulación del congreso por parte de las nuevas autoridades militares en el poder, se configuraron nuevas formas sociales de resistencia política a la dictadura, ya no ligadas al “movimiento social de masas” sostenido en los partidos políticos tradicionales, sino que, ante la nula representatividad política existente, se fue construyendo, mediante la base comunitaria, una estrategia conjunta de agentes políticos -ahora clandestinos- que buscaban derrocar a la dictadura y reinstalar el sistema representativo en el país. El movimiento social de pescadores artesanales es parte de estas organizaciones políticas surgidas en el contexto dictatorial, debido a las precarias condiciones de vida de las comunidades costeras, ocasionadas por la crisis social, el desempleo y la fuerte represión sufrida sobre sus organizaciones productivas. Bajo este escenario social se origina la acción política de los pescadores artesanales de Chile, donde paulatinamente se fue construyendo -en conjunto con diversas ONG, organismos internacionales y profesionales del área- una organización secreta a nivel nacional de este gremio históricamente marginado y fuertemente reprimido<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Cabe señalar que las posibilidades de organización política a nivel nacional y dentro del contexto dictatorial eran bastante complejas en su realización. En este sentido, el emblemático dirigente de la CONAPACH, Humberto Chamorro, destaca en extractos de su entrevista con Irene Escribano –publicadas en el libro sobre el movimiento de la autora chilena- que la ayuda del Cardenal Silva Henríquez fue muy importante para



El hito más importante en materia política de esta movilización social fue el X congreso nacional de pescadores artesanales de Chile, realizado en noviembre de 1986 (Escribano 2014). Este congreso fue antecedido por un seminario internacional sobre el desarrollo sustentable para las comunidades pesqueras a nivel latinoamericano, realizado por la Pontificia Universidad Católica de Chile (sede Talcahuano) en el año 1985, lo que da cuenta de la preocupación de los estudiantes y la iglesia sobre la situación de las comunidades costeras. Gracias a este evento, en el cual participaron dirigentes de la pesca artesanal de todo el país, surge la necesidad de realizar el consejo nacional de pesca artesanal, con el objetivo de reflexionar sobre las lecciones aprendidas sobre la dimensión continental de la pesca, analizar cada contexto local del sector y proyectar el futuro de la actividad. Estas instancias permitieron a los pescadores artesanales de la X región establecer diversas redes políticas con sus pares de todo el país. Producto del esfuerzo en conjunto de todos estos actores sociales mencionados para organizar la pesca artesanal a nivel nacional, fue que nació el primer consejo nacional de la pesca artesanal de Chile: CONAPACH, el que luego del año 1990 -comenzando el periodo de transición a la democracia- pasaría a llamarse Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile, conservando las siglas que hasta el día de hoy la hacen popularmente reconocida.

Paralelamente a su génesis, las organizaciones políticas de la pesca miraban de reojo el desarrollo internacional de la pesca artesanal. Durante este periodo, existe un proceso de articulación de ciertas demandas internacionales para que los trabajadores artesanales se hicieran partícipes de la administración del sector pesquero en sus respectivos países. Para la FAO, los nuevos desafíos que proponía la situación de los recursos hidrobiológicos hacía indispensable el ordenamiento pesquero a nivel mundial, donde las organizaciones de pescadores artesanales jugaban un rol protagónico para regular y potenciar la oferta alimentaria que proveen los recursos del mar a la sociedad *“Debe lograrse la cooperación y la participación de los pescadores para que tengan éxito los planes de ordenación de la pesca en pequeña escala. Las organizaciones de pescadores deben considerarse un conducto para llevar a efecto las decisiones referentes a la ordenación. Los proyectos de desarrollo pesquero, de los cuales muchos cuentan con asistencia internacional, fracasan a menudo*

---

recorrer las regiones del país e incentivar la organización colectiva a nivel nacional del gremio pesquero (Escribano 2014).

*debido fundamentalmente a la falta de participación de la población local en la concepción, preparación y ejecución de los programas. Asocien a las organizaciones de pescadores o comunidades pesqueras locales al proceso de idear y aplicar medidas de reglamentación, pero con la posibilidad de un control efectivo. Los pescadores tendrán más propensión a cumplir las medidas de ordenación cuando estén en condiciones de apreciar los beneficios que producirán dichas medidas y cuando hayan participado en la formulación de las mismas*<sup>30</sup> (Kurien 1990, 31-32).

Según el informe pesquero del organismo internacional de la ONU, que fue expuesto internacionalmente en la conferencia mundial de la pesca en 1984, el pescador artesanal debía ser integrado en las pretensiones nacionales de modernizar la extracción pesquera, lo que lo convertía, teóricamente hablando, en un pilar importante para la preservación y conservación del patrimonio pesquero en los países en vías de desarrollo. Cabía una responsabilidad compartida entre el Estado y los pescadores para cooperar económica y técnicamente en el desarrollo y fortalecimiento de la pesca, pero intención se contrastaba con el contexto represivo y de exclusión del país durante esos años. El establecimiento de esta cooperación entre el Estado y los pescadores se dará con más fuerza durante los gobiernos democráticos posteriores, conforme a la institucionalización de la pesca artesanal y las organizaciones productivas que la conforman.

### **De la fiebre económica a la fiebre política: la burocratización de los líderes sindicales de la pesca artesanal durante la transición a la democracia.**

Si bien la institucionalidad chilena respecto a la pesca artesanal se remonta hasta el año 1934, es recién en los últimos años de la dictadura militar que esta comienza a tener una real importancia y atención política, debido a la ejecución del primer ordenamiento pesquero en el país. Este nuevo contexto histórico de la pesca se expresa en las nuevas medidas establecidas por la Ley general de pesca y acuicultura, puesta en marcha en el año 1991. Como ya dijimos en capítulos anteriores, los pescadores artesanales de Chile tuvieron que adaptarse a las nuevas condiciones que regulaban su actividad extractiva. Por ejemplo, las

---

<sup>30</sup> Selección de escritos realizada por John Kurien -miembro asociado a la FAO- y extraídas del documento sobre la "Estrategia para la Ordenación y el desarrollo de la Pesca", aprobado por la Conferencia Mundial de la FAO sobre Ordenación y Desarrollo Pesqueros en julio de 1984.

relaciones de las instituciones estatales y los pescadores artesanales del país se dan desde este momento por medio de Sernapesca, organismo institucional que se encarga de la fiscalización para el cumplimiento de las normas previamente establecidas, tanto en materia pesquera, como acuícola, sanitaria y ambiental (Escribano 2014). Siguiendo esta línea, la Subsecretaría de Pesca funciona como el ente responsable de las implementaciones que regulan la pesca y la acuicultura en el país. Es mediante este sub órgano que se entregan los permisos y las autorizaciones para desarrollar actividades productivas del sector. Todos estos organismos, a la vez, se encuentran subordinados al ministerio de Economía, fomento y turismo. El nuevo contexto jerárquico-institucional de la pesca artesanal se expresó inmediatamente en el crecimiento de la participación de los pescadores artesanales en las organizaciones sindicales, con el objetivo de poder plantear sus necesidades a estos nuevos entes reguladores del sector pesquero *“Recién se había dictado la ley general de pesca y acuicultura. Por decirlo en términos simples fueron los primeros apretones de zapatos con SERNAPESCA, entonces había que organizarse. Comenzaron a surgir los sindicatos. Terminé de dirigente de un sindicato y de algunas organizaciones”* (Héctor Morales, 2015).

Cabe señalar que este periodo de transición se caracterizó por la formulación de un proyecto de sociedad a futuro para el país. Este se sostiene en el marco político-legislativo de la constitución de 1980 y la continuidad de Pinochet en el escenario político nacional, es decir, es una transición pactada por los distintos actores sociales, políticos e históricos que reconocen como legítimo el nuevo régimen democrático y los procedimientos efectuados previamente para la realización de esta constitución política. Por consiguiente, se trata de la aceptación del modelo neoliberal impuesto autoritariamente durante dictadura cívico-militar. Bajo esta lógica, el primer gobierno democrático de Patricio Aylwin inició una nueva etapa en la historia política de Chile, teniendo como principales desafíos el fortalecimiento de este nuevo sistema democrático, reformar la economía para potenciar el crecimiento económico, enfrentar la desigualdad social y juzgar las violaciones de los derechos humanos en “la medida de lo posible” (Lechner y Güell 1998).

Destacamos el carácter consensuado de las nuevas formas de ejercer el poder en la sociedad chilena, debido a que la llamada “política de los acuerdos” que fue aplicada durante estos años por la clase política nacional, pone énfasis en la negociación amplia y gradual de las

reformas estructurales, para que dichas medidas no transgredan los intereses vitales de todas las partes involucradas y así conservar la estabilidad institucional *“El consenso es la etapa superior del olvido ¿Qué se conmemora con sus constantes celebraciones? Nada menos que la presunta desaparición de la divergencia respecto de los fines. O sea, la confusión de los idiomas, el olvido del lenguaje propio, la adopción del léxico ajeno, la renuncia al discurso con que la oposición había hablado: el lenguaje de la profundización de la democracia y del rechazo del neoliberalismo”* (Moulian 2002, 42-43).

Por lo tanto, es durante la denominada transición a la democracia que el neoliberalismo adquiere legitimidad histórica y penetra en las diversas formas en que se expresa la organización política en el país. Como ya vimos anteriormente, los sindicatos no fueron la excepción a esta nueva dinámica del accionar político, viéndose reorganizados según las nuevas lógicas individualistas que imperan en nuestra sociedad contemporánea. Creemos que el nuevo sindicalismo -desarrollado en Chile desde la vuelta a la democracia parlamentaria- está marcado por la lógica política de generar acuerdos con la autoridad, en contraste a la tradición sindicalista de la lucha clasista y la representación de los trabajadores en función de una democracia participativa y revolucionaria.

La mayoría de los pescadores artesanales entrevistados durante esta investigación, tuvieron sus primeras experiencias organizacionales durante la década del 90', principalmente con el objetivo de poder comercializar de mejor forma sus productos según la figura constante del 'intermediario' en la distribución y comercialización de sus productos *“Yo empecé en el primer sindicato que se formó aquí en Queilen que fue el 90', sindicato de pescadores Queilen... Ahí empecé pero estuve poco tiempo, no me gustó las reacciones de los dirigentes que estuvieron en esos años (...) Uno veía que en esos tiempos ya se usaba el intermediario que se llama o comprador entonces yo iba a analizar mi propósito de como comercializar los productos. Veo un precio que te pagan... digamos vamos a dar en monedas. 80 pesos el kilo de luga negra acá en Queilen, también las almejas y productos del mar. Entonces uno sacaba su relación de que en Queilen vendían sus productos, pero a un precio malísimo y el intermediario siempre quedaba con un porcentaje más alto y yo dije no po, no puede ser esto, voy a empezar a meterme en el cuento de los sindicatos para ir aprendiendo, porque uno tiene que aprender primero el tema que como toda persona tiene que aprender que es lo*

*que teni que hacer... y ahí me puse como dirigente y empecé a ver cómo era el tema” (Eladio Hernández, 2015).*

Con la conquista social de las 5 millas exclusivas para la pesca artesanal, se constituyó el derecho soberano de estas comunidades a un capital natural de una increíble riqueza para la extracción de recursos hidrobiológicos. Sumado a esta importante victoria política del gremio pesquero, los dirigentes de la pesca artesanal adquirieron una nueva valía internacional que los llevó a ser financiados y capacitados en proyectos de los países desarrollados, generando un valioso conocimiento técnico que lamentablemente fue capitalizado de manera exclusiva por los líderes sindicales (Pezo 2015). En este sentido, hubo un cambio drástico en las características socioculturales de los líderes sindicales, los que pasaron de estar generalmente en la clandestinidad y la pobreza producto del abandono histórico, a estar institucionalmente reconocidos como los representantes legales de los pescadores artesanales, situación de privilegio que permitió la concentración de la información y el poder por parte del cuerpo dirigente. Estos mejoraron considerablemente sus modos de vida gracias a la capacitación internacional, separándolos de los demás integrantes de la asamblea con los cuales se fue desarrollando una creciente relación paternalista. Creemos que ha existido -desde principios de la década de los 90’ hasta la actualidad- un proceso histórico de burocratización de los dirigentes sindicales de la pesca artesanal, los que poco a poco se fueron distanciando de las bases sociales que representan políticamente *“las leyes se hicieron bajo puertas cerradas, porque tenemos dirigentes en la pesca artesanal, no quiero ser demasiado egoísta de los que están arriba, empezamos como sindicato, federación, confederación, CONAPACH, COREPA, entonces la información a las bases que seríamos nosotros los sindicatos, no llega. Y si llega, llega a un solo sector, donde está más el sindicato que es por ejemplo de los dirigentes que son más políticos que sociales, ese es el tema (...) Yo como dirigente que soy presidente de un sindicato no recibimos ningún beneficio y en cambio los dirigentes que están más altos, esos sí reciben, los que están en COREPA lo que están en la CONAPACH, los que están en las mesas que ven el producto, el erizo, las tallas son intereses que les pagan a ellos, entonces les da lo mismo si hacen leyes buenas o malas les da lo mismo porque mensualmente van a recibir su bono (risas)” (E. Hernández, 2015)*

Todos los dirigentes artesanales entrevistados coinciden en esta problemática de burocratización de los dirigentes sindicales de pesca artesanal, sintiéndose la mayoría poco representado por las organizaciones nacionales de la pesca. Este problema afecta a ellos mismos como representantes de la base social, en el sentido de lograr un equilibrio como mediador de la relación entre el Estado y los otros integrantes del sindicato que representan *“me costó mucho ser dirigente. Mi padre fue dirigente... hasta parece un despropósito: el dirigente que es de verdad honesto, se arruina siendo dirigente. El que no es honesto se enriquece. La decisión me costó bastante pero bueno. Como mi padre fue dirigente la sangre tira. Y bueno se sufre muchos sinsabores. Uno si no consigue nada queda mal con su gente, si uno consigue algo queda mal con la autoridad. Es muy difícil la situación. Salvo que sea un dirigente ‘mamón’. Todos sabemos que es ser ‘mamón’. Por decirlo en palabras simples es que eres ‘chupapatas’ de la autoridad, de las empresas, en lo personal consiguen cosas, pero pa su gremio no. En la pesca artesanal tenemos varios ejemplos, de dirigentes que se han enriquecido o por lo menos han mejorado considerablemente sus modos de vida”* (Héctor Morales, 2015).

El problema más grave que decanta de esta situación, es la profundización de las desigualdades socioeconómicas entre los diversos grupos de pescadores artesanales, que se expresan claramente en las falencias de las definiciones jurídicas del sector extractivo. Según el propio análisis de los sujetos entrevistados, las definiciones de la pesca artesanal no se condicen con la realidad, ya que no existe una diferenciación clara entre los pequeños, medianos y grandes pescadores artesanales que operan en el país, provocando que los grandes pesqueros saquen mayor ventaja de la ayuda estatal por su mayor adaptabilidad y capacidad extractiva en los territorios *“no sé cuál es la voluntad, podemos decir, la ley en este caso: si es realmente favorecer a los pequeños pescadores o es seguir: seguir dándole la facultad a los medianos y a los grandes pescadores. porque yo mire, le voy a decir una cosa, yo las últimas sesiones que he tenido de la mesa de pesca hay una cosa que yo he querido aclarar, ¿qué es lo que se llama un pescador artesanal? y ¿qué es un emprendedor?” y ¿qué es un microempresario?, la última vez que yo prendí la luz roja fue porque dentro de los sindicatos hay tipos que por ejemplo, manejan mensualmente en facturación como pescador artesanal, 30, 40, 50 millones de pesos... usted piensa que ese es un pescador artesanal? no, no, en ningún caso... pescador artesanal yo creo que por suerte, si es que tiene algún movimiento*

*durante el mes puede quizás llegar, si tiene facturación, yo creo que a 1 millón, millón y medio, 2 millones así como lo básico, incluso menos que eso... entonces ahí es donde voy yo, entonces muchas veces se les da la facilidad de todo, de las balsas, de los equipos de navegación, de los compresores, de una serie de cosas a ellos, y el pequeño sigue siendo pequeño”* (Juan Torres, 2015).

Como podemos apreciar, luego de la unión que mostró la pesca artesanal en el contexto de la resistencia política a la dictadura, se pasó a un periodo histórico de profundo debate y negociación en el sector, conforme a establecer un proyecto global y unificador para la pesca artesanal. Paradójicamente esto generó diversas posturas internas respecto al futuro de la actividad y las oportunidades que esta suponía para cumplir los objetivos esenciales del gremio. El hito más importante a nivel nacional, que nos muestra claramente las fracturas internas del movimiento social de pescadores artesanales de Chile –según la mencionada burocratización de sus dirigentes- es la división de la CONAPACH y el nacimiento de la CONFEPACH. Esta última organización fue creada por ex dirigentes de la CONAPACH que buscaban establecer una relación más conciliadora y propositiva<sup>31</sup> con el gobierno, acusando de intransigente a la postura de la CONAPACH respecto a la transformación del sector pesquero (que llevaría finalmente a la instalación de las cuotas individuales transferibles). Según esta afirmación, los testimonios recogidos por Irene Escribano, referidos a la opinión de los líderes nacionales de la pesca sobre esta primera década de vuelta a la democracia parlamentaria, la autora establece ciertas razones que explican el proceso histórico de división política en la pesca artesanal: la fuerte incidencia de los partidos políticos en las organizaciones sindicales, el predominio de los intereses personales por sobre los colectivos y la profundización de las divisiones debido al contexto de libre organización (Escribano 2014). Una de las máximas preocupaciones de estos históricos líderes, principalmente de Humberto Chamorro, es la dependencia que podía tener la pesca artesanal a los partidos políticos imperantes en Chile, según la cooptación de sus dirigentes por las esferas de poder *“La organización de los pescadores no nació de la política, logramos unirnos porque primero estaba la necesidad de organizarnos y después el ‘papito’ que tenía cada uno de acuerdo con su tendencia política. Aquí hay representantes del sector industrial, y nadie*

---

<sup>31</sup> Véase: <http://www.confepach.cl/quienes-somos.html>

*puede decirnos que los invitamos por unos dólares, sino que están por la amistad, y están presentes ustedes de uno u otro lado, eso mismo refleja cómo se luchó: pusimos primero a la organización y después los intereses personales, porque la pesca no pertenece a un sector, sino que pertenece a todos los chilenos”<sup>32</sup>*

Héctor Morales, dirigente a nivel nacional de la pesca artesanal, hace una reflexión global del sindicalismo respecto de cómo ha cambiado la sociedad chilota según las reformas estructurales introducidas para imponer el modelo neoliberal *”bueno yo creo que dentro de esa transición a la democracia se le cambió la mentalidad a este país, ese es el peor daño que se ha hecho porque, no solo la pesca artesanal ¿qué quiere todo el mundo? plata, fácil, sin importar lo que ocurra en el entorno, el ambiente, importa una raja, ese fue un cambio de mentalidad. Yo siempre lo repito, antes de que se elija (ironía) presidente a Pinochet, en Chile no había multimillonarios y en Chiloé no había mendigos, y hace mucho tiempo que tenemos las dos cosas, a costas del erario nacional, a costa de bienes del estado, que fueron regalados, un saqueo fantástico, y desgraciadamente la clase política no ha hecho nada por recuperar los antiguos valores que había en este país. Lo vemos, a diario como están metidos todos en la misma bolsa. y eso llega a todo el entorno, a lo más íntimo del país, todos los gremios terminan cayendo en lo mismo, dirigentes que de alguna manera favorecen al patrón y no a su gremio, por asuntos económicos, personales, y también otros que favorecen al estado en desmedro de los propios gremios, lo hemos visto cotidianamente”* (Héctor Morales, 2015).

El nuevo contexto de transición produjo significativos cambios en el sindicalismo del país, el cual pasó de una estrategia de unión clasista de los trabajadores y crítica de la hegemonía de la clase dirigente, a realizar una práctica discursiva basados en la defensa de la estabilidad, la cooperación y conciliación con las autoridades respecto a las problemáticas sociales que se le presentan históricamente (Lopez 2013). Para el actual presidente de la FEPASUR de Quellón, que ha participado en las distintas confederaciones de pescadores artesanales formadas durante el periodo posterior a la dictadura (Actualmente en el CONDEPP), nos dice

---

<sup>32</sup> Extracto de la exposición realizada por el dirigente de la CONAPACH Humberto Chamorro, en el marco de la presentación del libro “Movimiento Social de Pescadores Artesanales de Chile” el día 9 de diciembre de 2014 en la biblioteca del congreso nacional de Valparaíso. Fuente: [https://www.sernapesca.cl/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1856:realizan-emotivo-homenaje-a-historico-dirigente-de-la-pesca-artesanal&catid=1:ultimas&Itemid=69](https://www.sernapesca.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=1856:realizan-emotivo-homenaje-a-historico-dirigente-de-la-pesca-artesanal&catid=1:ultimas&Itemid=69).



que se establecieron dos grandes corrientes sindicales de la pesca en el país, las que comenzaron a entrar en constante contradicción a la hora de definir el futuro de la actividad en los territorios estudiados *“En el fondo la pesca artesanal en este país está dividida prácticamente en dos bandos. En todas las regiones hay diferentes organizaciones, y aquí no es diferente. Eso ha sido de alguna manera acrecentado por el Estado (...) Hay un bando, ese que le firma todo al Estado, o el gobierno de turno, le avala las leyes, los proyectos de ley. ¿Usted sabe lo que ocurrió el 2011 cuando se formó la mesa Longueira?, todos los dramas que hubieron, conflictos... con esta misma ley se volvió a dividir la CONAPACH, porque con la primera ley, de los límites máximos, la CONAPACH se dividió y nació la CONFEPACH, la otra organización. Ahora se volvió a dividir, y con la gran mayoría de los pescadores nació CONDEPP Chile, yo fui el primer secretario general en ese momento de la CONDEPP, y era director de CONAPACH en ese momento. Por ejemplo, Se tomó un acuerdo que puede ser para la risa, porque la propia presidenta de la CONAPACH votó por ese acuerdo de no participar en la mesa Longueira. Me imagino que algo pasó, alguna seducción no gratuita hubo ahí (...) El CONDEPP es una organización que busca defender el patrimonio pesquero, que sea del país, del Estado, que no sea de los particulares. También ha habido conflictos dentro del consejo porque en primera instancia había dirigentes que querían cuotas privadas. Es un tema que tuvimos que resolver internamente, pero que fueron de alguna manera provocados por el Estado, cuando impuso el RAE (Registro artesanal de extracción), utilizando una maniobra de que piden RAE o se quedan sin pescado, porque el reglamento estaba arreglado así. El dirigente no le puede decir que se queden sin nada porque nadie va a aceptar eso. Entonces los metieron en un zapato chino y los obligaron a aceptar cuotas privadas. El 2002 nació el RAE, pero el RAE es una trampa, porque el pescador le puede pasar el 50% de su cuota al industrial, pero si se lo pasa por 3 años seguidos pierde la cuota, ahí está la trampa. Entonces es un diseño para quitarles los pescados a los pescadores. El pescador es weon y no quiere leer ‘no cabros véanlo ustedes no más’ el dirigente lo ve ‘ya cabros firmen no más’ entonces los dirigentes se embolsaban en varias pescas que ellos no pescaban varios millones, ofreciendo RAE”*

En resumidas cuentas, creemos que una de las falencias más importantes de la organización política de los pescadores artesanales está dada por el distanciamiento de los dirigentes del movimiento social de pescadores artesanales con las bases sociales que representan. Los

sujetos que concentran el poder de decisión política del gremio, establecen ciertas relaciones verticales con las autoridades, obteniendo beneficios individuales o exclusivamente para el sindicato que conforman particularmente. Esto ha ido ocasionando que existan grandes cantidades de sindicatos con una pequeña cantidad de miembros. La desigual información obtenida respecto a las normativas institucionales de cualquier solicitud con la autoridad, ha producido diversos conflictos territoriales en los últimos años, en torno al derecho y propiedad de los recursos, lo que debilita aún más la identidad cultural comunitaria del sector.

### **Nueva ley de pesca y acuicultura: la consolidación del modelo privado para la pesca en Chile y sus problemáticas para el desarrollo de la pesca artesanal**

Cuando hablamos de la nueva ley de pesca y acuicultura, conocida popularmente como “ley Longueira”, estamos hablando de un proyecto político que vino a perpetuar la privatización de la extracción de los recursos hidrobiológicos. Esta medida, como sabemos en la actualidad, fue discutida en un ambiente bastante ‘viciado’<sup>33</sup>, con parlamentarios que carecían de independencia frente al dinero de los grandes empresarios que fueron beneficiados por esta ley. Es tan paradigmático este caso de privatización del mar, que ha llevado a reflexionar en torno al costo social que tiene el financiamiento ilegal de campañas políticas<sup>34</sup>. Los graves conflictos de interés que marcaron su tramitación en el parlamento, han cuestionado públicamente la legitimidad política de la nueva ley, proponiendo desde hace unos años su derogación<sup>35</sup>. Este corrupto proceso legislativo fue estimulado fuertemente

---

<sup>33</sup> El 10 de mayo de 2013, Ciper Chile publicó una nota sobre el financiamiento ilegal que hizo CORPESCA a Georgio Carrillo, principal asesor de la diputada por Iquique Marta Isasi, que aseguró haber recibido 25 millones de pesos por parte de la principal empresa del Grupo Angelini. Estos montos fueron destinados a la diputada antes de que se iniciara la tramitación de la polémica Ley de Pesca. El resultado: la parlamentaria apoyó todos los artículos que favorecían a las grandes pesqueras, entre los que están el voto en contra del inciso que establecía que el Estado tiene el dominio absoluto sobre los recursos existentes, como también rechazó la fijación de cuotas anuales que establecía una rebaja ante imprevistos.

<sup>34</sup> El doctor en economía, Eduardo Engel, publicó el 25 de octubre de 2015 una columna en el diario La Tercera titulada “Ley de Pesca y democracia representativa”, donde analiza la nueva ley que regula la actividad pesquera en el país. Entre otras cosas, el economista asegura que “*La Ley de Pesca ilustra el enorme costo social que tiene el financiamiento irregular e ilegal de la política. Cuando los partidos y las campañas son financiados por intereses creados, estos pueden terminar capturando la agenda pública para su beneficio particular. Cientos de millones de dólares anuales que pudieron ser de todos los chilenos serán de unas pocas familias. El desprestigio de la política es la consecuencia natural de este tipo de situaciones, pues los ciudadanos perciben, con razón, que sus representantes no los representan*”.

<sup>35</sup> Durante el 2015, los pescadores artesanales de todo el país juntaron firmas para para mostrar el apoyo a la derogación de la ley, llegando a más de 300.000 firmas reunidas. Fuente:

por la empresa CORPESCA, principal compañía pesquera en el país y propiedad del grupo Angelini, la que ha sido investigada actualmente por el pago mensual, y por cuatro años, de varios millones de pesos para financiar la campaña política del diputado Jaime Orpis, “honorable” que fue parte de la Comisión de Pesca y Acuicultura que discutió particularmente este proyecto. Sin lugar a dudas, el caso más emblemático de financiamiento ilegal en materia pesquera es el del ex candidato a la presidencia del país, Pablo Longueira. El por ese entonces ministro de economía -actualmente formalizado por cohecho y delitos tributarios- fue el principal impulsor y operador político de la nueva ley, imponiendo una inédita mesa de negociación en septiembre de 2011 para acelerar su tramitación y anular la posible oposición. Actualmente, los pescadores artesanales representados por CONDEPP Chile, demandan la necesidad de investigar con mayor profundidad los sobornos hechos a parlamentarios para aprobar dicho cuerpo legislativo, ya que la realización de estos pagos consiguieron la mayor expropiación de recursos naturales y bienes nacionales posterior a la dictadura militar, lo que significó quitarle la propiedad del mar y sus especies al Estado chileno, transfiriéndola gratuitamente a siete clanes familiares-empresariales.

La nueva ley de pesca mantuvo el sistema de cuotas establecidas con anterioridad, pero, dentro de la pesca industrial, en vez de realizar un proceso de licitación como en las leyes anteriores (ley general y ley corta), se le otorgó los derechos de extracción a quienes habían desarrollado con mayor fuerza la actividad extractiva durante los últimos años, es decir, a los grandes empresarios. Esto le permitió al sector industrial de la pesca gozar de la perpetuidad y monopolización de la renta que generan las pesquerías chilenas, las que llegan a bordear anualmente los 700 millones de dólares en utilidades (J. Cardenas 2015). El mayor problema de esta polémica ley de “sustentabilidad”, es que el Estado para poder recuperar el patrimonio pesquero tendría que indemnizar a las empresas involucradas en la cuestión, puesto que estos recursos ya son por derecho parte de su capital. Esta situación ha provocado la pérdida de la capacidad estatal de asignar el derecho y uso de los recursos del país, provocando que el 90% de los pescadores artesanales de todo Chile quedaran fuera del acceso y propiedad de los

recursos pesqueros, concentrando las cuotas pesqueras en los dueños de embarcaciones industriales y artesanales.

Además de las estrechas relaciones de los parlamentarios y el capital financiero que marcó significativamente la actual regulación pesquera, el proceso de expropiación del patrimonio pesquero fue avalado por las dirigencias de las dos grandes confederaciones de pescadores artesanales de Chile, los que se coludieron -en protección del ministro de economía y mediante la mencionada mesa de negociación- para traspasar a su propiedad ciertos porcentajes de las cuotas extractivas que no les pertenecían anteriormente (J. Cardenas 2015). Para los pescadores artesanales de Queilen y Quellón, la nueva ley de pesca tiene como principal objetivo el exterminio de la pesca artesanal a pequeña escala *“La repartija de las cuotas. Hay muchos dirigentes que se vendieron a cambio de un proyecto para firmar esa ley y hoy están llorando, han salido a la calle, y no han tenido la solución que ellos querían. Yo empecé a pelear con esta ley 3 años antes, cuando vi por primera vez redactado este proyecto y dije... esto es la muerte de la pesca artesanal, apunta a eso, apunta a que quedemos 4,5 por caleta ahí que sean los pescadores artesanales lo que eran antiguamente, esos que andaban en botecito a remo ahí en orilla tirando una lienza, apunta a eso esta ley (...) está muy complicada la pesca, todo el mundo ha tenido problemas con esto. Siempre se han hecho medidas parches como en todas las cosas. Como decía el presidente anterior el "chilean way" no se mira a futuro a 10, 15 años más”* (Héctor Morales, 2015).

Los pescadores artesanales de las comunas estudiadas recuerdan el momento de la negociación, pero no por su participación en el proceso legislativo, sino todo lo contrario: alegando sistemáticamente por la nula visita y consulta que tuvieron las autoridades en la tramitación de la nueva ley de pesca y acuicultura, lo que apoya con más fuerza las extrañas condiciones en que se buscó la aprobación de esta cuestionada medida *“Esa fue una ley ‘tosuda’, que le encajaron a la pesca artesanal, pero nunca llegaron a Queilen ni tampoco a Quellón. El ministro jamás en la vida vino porque sabía que acá nosotros no lo queríamos, pero si fue a Dalcahue, y ahí Dalcahue voto realmente para que la Ley Longueira pase como que todo Chiloé la aprobó, cierto. ¡Se fue la ley pa arriba! Se fueron del gobierno, pero ahora empezaron a aparecer, cierto, los 4 poderosos que son dueños de la ley y de todos los recursos, quitándole todos sus derechos a la pesca artesanal, le quitaron sus 5 millas que*

*por ley son de la pesca artesanal y las vamos a defender por siempre. Esta Ley Longueira fue hecha para favorecer a la industria pesquera y salmonera” (Carlos Santana, 2015).*

Miguel Miranda, pescador artesanal de la localidad de Auchac, comuna de Quellón, nos resume cuales son, según su propia impresión, los puntos más polémicos de la nueva ley de pesca, la que afecta directamente la independencia de la pesca en el desarrollo de su producción. Como pescador artesanal, da cuenta de lo complicado que les resulta estar constantemente regulado por las autoridades gubernamentales, debido a que dicha situación puede generar problemas de convivencia al interior de su propia comunidad *“El gran problema de las famosas áreas de manejo que si voy a trabajar y no sabes que el sindicato tiene un área de manejo y te encuentran dentro de un área de manejo, ahora ya no es multa, es cárcel. Eso es lo que tiene la famosa nueva ley de pesca. Nosotros no queremos llegar a eso, nosotros tenemos dos áreas de manejo, pero tratamos de conversar con nuestros vecinos que somos todos conocidos, y no queremos llegar a eso de usar violencia o algo así, primero llegamos, conversamos y no como en otros lados, porque se escucha de que ha habido agresiones por lo menos en Ancud, se embalan, ha muerto gente, es complicado el tema de la famosa guerra del loco. Por ahora aquí todavía no se ve eso” (Miguel Miranda, 2015).*

La aprobación de la nueva ley de pesca significó nuevas medidas reguladoras de la actividad productiva de los pescadores artesanales. En este sentido, los pescadores artesanales de toda la isla se reunieron para manifestarse en contra de esta nueva legislación que veían como la muerte de la pesca artesanal. La Federación de Pescadores de Quellón jugó un papel muy importante para exigir la modificación de algunas medidas arbitrarias que les parecieron inconcebibles, logrando un triunfo histórico que se tradujo en la mantención de ciertos beneficios para la pesca artesanal de su comuna y el país *“salimos un día y logramos 3 cosas nosotros en esa ley que fue reparticiones bentónicas, hicimos un favor a todos los bentónicos de Chile. Eliminamos el posicionador satelital aquí en la comuna de Quellón. Bajamos el valor de la patente en un 50%, y logramos que se prolongaran las 5 millas hasta Isla Guafo. Nos faltaron un par de cosas. Lamentablemente, ese mismo día había organizaciones de Dalcahue, en ese mismo cruce, de Puerto Montt en el cruce Maullin, en la carretera austral, en Osorno, y entregaron la calle a las 2 de la tarde y nosotros nos mantuvimos hasta las 5 de la mañana, hasta que terminamos las negociaciones con la comisión de pesca en la*

*cámara. Ganamos esas cosas, que son simples y sencillas, que pareciera que no tuvieran valor, pero si lo tienen. Ahora todos están apretados con la patente. No faltó el huevón que decía que no era tanta plata, pero ahora que no hay plata, se nota. Nunca habíamos pagado patente los pescadores y no entiendo porque hay que pagar. Fuimos pocos los que nos ganamos estas cosas, no faltó el que decía que vayan los huevones que van siempre a protestar”* (Héctor Morales, 2015). Para los pescadores artesanales este triunfo ha sido importante y demuestra la fuerza social que tiene el movimiento organizado en estos territorios australes. A pesar de aquello, los dirigentes artesanales se mantienen en alerta constante, debido a que son conscientes de que las intenciones de las esferas de poder para reprimir su actividad continuaran en el tiempo, lo que hace importante mantener la resistencia ante las medidas que buscan cuartar su independencia *“el posicionador atenta contra la independencia del pescador. Por el tema de zonas contiguas hace 10 años que nos quieren colocar el posicionador, pero nunca lo hemos aceptado. Una vez lo dije, no pidan más porque no lo vamos a poner nunca, jamás, aunque tengamos que quemar las lanchas, pero no lo vamos a poner. Yo fui a una comisión mixta que permitió derogar esta medida aprobada en 2010. Los que se bajaron cometieron una torpeza al entregar la calle, ahí perdieron. Uno no puede defender lo indefendible, si los involucrados no estaban”* (Héctor Morales, 2015).

En el presente, debido a estas medidas arbitrarias e impuestas por la autoridad, la pesca artesanal se encuentra en un periodo de crisis absoluta. Los registros pesqueros han sido bloqueados temporalmente, las solicitudes de las áreas de manejo se han congelado, y las cuotas pesqueras han sido reducidas considerablemente, lo que impide directamente la reproducción de la pesca artesanal *“Los cabros que no pueden estudiar más, que uno le pudiera enseñar a bucear, ‘aprende esto hijo’, pero se va a inscribir y están cerrados los registros. Tienen cerrado la luga, el erizo, están todos cerrados los registros. Esa persona queda con la pura tarjeta que le sirve para sacar zarpes, para lo único. Más encima le tiene que pagarles las 11 lucas a los marinos de seguro. Yo no sé para qué hacen esa ‘wea’ es pa’ puro cagar a la gente no más. Por un lado, nos dan la alegría y por el otro nos están apuñalando”* (Chile Hernández, 2015). El sistema legal de asignación de cuotas, como ha pasado a las manos de los operadores industriales, ha permitido que estos agentes pesqueros puedan traspasar, mantener y especular con la propiedad y derecho de estos recursos, los que

han sido generalmente monopolizados por los pescadores con mejores condiciones económicas en desmedro de los más necesitados.

Por lo tanto, creemos que la nueva ley de pesca se ha configurado en las comunas estudiadas como una medida legislativa que busca terminar con la independencia pesquera de estas comunidades que habitan la zona costera, estableciendo fuertes medidas represoras con los pescadores que no cumplan con las normativas impuestas por los gobiernos de la Concertación y la Alianza. En este sentido, se coopta a los pescadores con un capital económico y cultural mayor, integrándolo a las lógicas capitalistas de la propiedad privada, generando con esto una marginación de la gran masa de pescadores artesanales que, ante la exigua ayuda estatal, no tiene la capacidad de adaptarse al nuevo escenario, generando diversos tipos de conflictos políticos, económicos y territoriales entre los distintos actores que operan en las comunas analizadas.

### **De la unidad sindical a la competitividad sistémica: Los conflictos territoriales de las comunas de Queilen y Quellón según la rotunda crisis de la pesca artesanal en el siglo XXI.**

Todas las comunidades estudiadas se caracterizan por depender de la zona costera y los recursos bentónicos obtenidos de ellas, por lo que, ante la crisis de los recursos hidrobiológicos en la región, se han originado diversos conflictos políticos en torno al acceso y uso de los territorios para la reproducción del capital económico. Al poseer estas comunas diversos ecosistemas que prestan servicios ambientales para el desarrollo de los seres vivos que los habitan, los actores sociales que buscan hacerse con estos no se limitan en ningún caso de manera exclusiva a los pescadores artesanales. Visitando las localidades que comprenden esta investigación, pudimos resumir los principales protagonistas históricos que entran en conflicto por la propiedad de los recursos naturales: los gremios de pescadores artesanales, las comunidades indígenas y los operadores industriales de la acuicultura. En este sentido, se ha ido estableciendo una competencia entre los distintos actores sociales por la propiedad en el tiempo del capital natural que se encuentran en las localidades, situación que va marcando paulatinamente el accionar político de los sindicatos de pescadores artesanales. La movilización social que realizan estos gremios locales, tiene como principal objetivo negociar y solicitar el acceso de sus integrantes a las distintas áreas de manejo

otorgadas por la subsecretaría de pesca, las cuales se divisan como la alternativa a futuro de la pesca artesanal “¿El futuro acá? con área de manejo, bien. Con área de manejo lo veo positivo, porque usted recupera pesquerías y los precios son otros, por eso estoy solicitando dos áreas de manejo más para el sindicato Punta Queilen, para repoblarla como corresponde y se sustente. El área de manejo es buena, no es un lote como anda aquí, porque no hay orden y destruyen todo. El área de manejo conserva el recurso, se va abriendo por etapa, se van abriendo por veda, entonces la pesca es rotativa, se abre una y se cierra otra. La organización lo va pidiendo. Imagínese usted en el área de manejo de Acui, que hay loco, si no hubiera cuidado ¿usted cree que habrían? Nada, puta se roban todo los huevones, más encima se lo roban los ilegales. Entonces es buena por eso, en el área de manejo el loco tiene precio, porque es otro recurso, y al ser otro recurso cualquier planta se interesa en comprar su cuota, pero no se lo va a comprar a 500 pesos, se los va a comprar a 1000, 1500 pesos, porque yo he visto áreas de manejo en otros lados de Carelmapu que venden sus locos súper bien, el erizo lo venden a 600 pesos el kilo en temporada de extracción. Si no tiene área de manejo vende el kilo a 300 pesos. Puta que hay diferencia y eso en todos los recursos, ¿Por qué? Porque en un área de manejo no entra ningún proveedor, ese se queda afuera, porque con la cuota que da la Subpesca, usted va a negociar con la mejor industria, con quien le paga mejor, ellos hacen un paquete y si no le conviene va a otra planta” (Carlos Santana, 2015). Si bien la mayor parte de los pescadores artesanales entrevistados comenzó su largo periplo en las organizaciones políticas de la pesca artesanal durante la última década del siglo XX, es en el contexto de la negociación de la nueva ley de pesca -durante los últimos 5 años- que muchas de las organizaciones sindicales que presiden se crearon. Esto se debió principalmente a diferencias internas de los dirigentes sindicales debido a la mencionada burocratización, la creciente necesidad de organizarse para la solicitud de áreas de manejo, como también en la búsqueda de reaccionar a la creciente privación del capital natural que poseen los esteros que comprenden sus territorios.

El conflicto más importante para los pescadores artesanales de la zona austral de la isla de Chiloé, el cual se ha configurado como el principal motivo de sus movilizaciones sociales y acciones políticas, tiene que ver con las llamadas zonas contiguas establecidas en la XI región. Desde el año 2001, debido al anterior libre tránsito de los pescadores artesanales de Chiloé en la región de Aysén, los emergentes sindicatos de la zona frenaron a los pescadores



de Chiloé, argumentando que los recursos existentes en la región no daban a vasto para soportar la explotación simultánea de ambas flotas pesqueras (Subsecretaría de Pesca 2005). Fue así que las autoridades políticas tuvieron que mediar en el conflicto entre las dos regiones australes. Los pescadores artesanales de Chiloé se respaldaban, para poder seguir operando en los territorios, en los derechos históricos que otorga la explotación en el tiempo de los recursos de la XI región. *“Para ir a trabajar a Melinka teni que estar inscrito, teni que tener una historia, de cuantos años teni trabajando ahí y resulta que Melinka está compuesto por puros chilotes, pura gente de Quellón, la mayoría son de aquí y hay gallos que nacieron allá y están casados acá con mujeres de acá. La familia de los Miranda esos son todos de Melinka y está acá po”* (Chile Hernández 2015).

En primera instancia, el gobierno acogió el recurso de los pescadores de la XI región, provocando severos daños económicos para los pescadores artesanales y plantas procesadoras chilotas que se abastecen de estos productos. El resultado fue una oleada de protestas por parte de los pescadores artesanales de Chiloé *“Antes éramos bravos nosotros, sacamos a los pescadores a las 12 de la noche. Nunca la pesca va a ser un paro de día (...) y lo hacemos en puntos estratégicos, Calbuco tiene sus puntos nosotros lo sabemos, nosotros con Quellón tenemos nuestros puntos estratégicos donde cortar, donde le duele la ‘huevadita’. Dalcahue igual (...) el primer paro que participe fue uno grande que hubo, nos llevaron presos como dos veces con Jorge Aránguiz. Fue hace como 15 años atrás, nosotros dejamos la caga en la rotonda y después en Compu, porque ahí eran los cortes que hacíamos, después más abajo en Molulco (ruta 5) y en Quellón. Ese paro fue por las zonas contiguas, ese fue la primera huevada que hicimos por la zona contigua, cuando le cortamos la carretera abajo a los Melinkanos. Se la cortamos en cuatro partes, cuando no querían ceder los huevones de la Subpesca.”* (Carlos Santana, 2015)

Ante las grandes presiones realizadas por los pescadores artesanales de toda la isla, que son conscientes de la importancia de sus puertos para la comercialización de los productos pesqueros de la zona sur de Chile, se estableció un plan de manejo para las zonas contiguas. Esto significa que los pescadores artesanales de Chiloé pudieran acceder a los recursos de la región vecina; siempre y cuando se realice una negociación previa para su actividad pesquera. La negociación se traduce en un pago millonario por parte de los pescadores chilotes para

poder operar en la región, lo que condiciona considerablemente el desarrollo de su actividad en estos territorios explotados históricamente *“Nosotros lo que más hemos luchado es cambiar las famosas zonas contiguas. Es una traba que en periodos pasados se negociaron. No encontramos lógico que dentro de nuestro propio país tengamos que estar pagando para poder trabajar en otra zona por los acuerdos políticos que se hacen. El estadio negocia, para poder trabajar en la XI región tenemos que pagar, y los de esa XI reciben una plata todos los años sin trabajar, y eso es plata nuestra que tenemos que dársela a ellos para trabajar en las Guaitecas. Hay muchas cosas que nos quitan a nosotros para entregárselas a los de abajo, por ejemplo, proyectos que podemos postular nosotros: motores, embarcaciones, todo eso no se puede hacer porque la plata que hay para eso se la tienen que entregar a la gente del sur para que nosotros podamos trabajar tranquilos un cierto tiempo. Nosotros siempre hemos peleado eso, que sea como antes, que se pueda trabajar tranquilo, que no haya tanto control”* (Miguel Miranda, 2015).

Es tan importante el acceso a estos recursos para los pescadores chilotes, que cuando se ha visto amenazada esta fuente de recursos, los gremios pesqueros han reaccionado organizadamente, presionando sobre los puertos donde desembarcan los productos de la XI región. Para Lucio Avendaño, la posibilidad de realizar faenas pesqueras en las Guaitecas está directamente relacionado con la reproducción de la pesca artesanal, lo que la hace la principal problemática en las comunas estudiadas en relación a la identidad cultural en común que poseen los pescadores bentónicos *“Son varios socios todavía van a las Guaitecas a trabajar a la luga y la extracción de erizo, a instalarse en faenas en las zonas contiguas, donde estamos peleando día a día con esta ley que nos perjudicó a todos (...) para mi hoy día, la pesca artesanal por esta famosa ley que salió se va muriendo para nosotros. Es difícil salir a trabajar a donde uno debiese ir, porque nosotros como pescadores deberíamos ser libres, porque el sustento que nosotros traemos es por nuestra cuenta, si yo saco una porción grande, me va a ir bien, pero si voy a sacar a un sector donde no hay, voy a ir perdiendo. Si hoy día tú vas a las zonas contiguas, muchas partes ya tienen áreas de manejo que están reservando los recursos naturales, que eran recursos que ya estaban ahí, no fueron sembrados por el hecho del área de manejo, sino que ellos buscaron la forma, dijeron vamos a solicitar esta área, en esta parte, pero sabiendo ya que ahí estaba el recurso productivo, en este caso la luga y el erizo. Hasta el día de hoy el único perjudicado ha sido Quellón. El*

*gobierno siempre le hemos explicado que nosotros fuimos los creadores de este negocio. Aquí no vino la XI a sacar el erizo, en esos años que yo trabajé no había buzos de la XI región, no había patronos que dijeran que eran de Aysén o de Coyhaique, fuimos los quelloninos que les enseñamos a ellos a trabajar y como se trabajaba, hasta la fecha, estaban más ligados a la pesca de la Merluza, pero era mucha gente del norte que decían que eran residentes de la zona, pero no eran (...) ellos se tomaron gran parte de lo que era la pesca artesanal. Fueron muy visionarios, porque había un sector al frente de Melinka, Puerto Gala, pero eran casi todos del norte, de Chiloé o Aysén (...) que el gobierno de una vez por todas se ponga la camiseta por Chiloé y diga: ellos tienen todo su derecho de trabajar libremente como lo hacían antes, porque son ellos los que extraen el recurso de la XI. Que las autoridades sean conscientes de que Chiloé no tiene recursos como para generar financiamiento para los propios pescadores de la isla. En el caso de Quellón ¿dónde puedo extraer el erizo y la Luga? tengo que irme a la cordillera, que son 7, 8 horas para cruzar el golfo del Corcovado o lo contrario irme a las Guaitecas. Nos permiten ir a la cordillera, pero no hay muchos recursos, ya están explotados y no lo hace rentable. Por lo mismo los pescadores comenzaron a trabajar en la acuicultura” (Lucio Avendaño, 2015).*

La simultánea escasez y privatización de los recursos naturales ha provocado que la problemática de las zonas contiguas haya tomado cada vez más importancia, estableciendo una dependencia entre la pesca artesanal de la isla de Chiloé y los recursos de la XI región. Creemos que esta problemática está directamente vinculada al neoliberalismo, debido a que el origen del problema se define por la negación del derecho de las poblaciones costeras a tener acceso a los recursos pesqueros de forma equitativa, lo que finalmente estimula una competitividad sistémica entre los distintos pescadores para apropiarse de los recursos hidrobiológicos, erosionando la unidad gremial que caracteriza históricamente al sector.

Como la pesca artesanal es una práctica que se distancia de los modos de producción capitalistas, se generan constantes contradicciones dialécticas entre el derecho histórico de las comunidades y el derecho de propiedad privada garantizado en el régimen de acceso de las áreas de manejo. Se hace complejo darle una solución a este problema, porque es precisamente la fijación de dichas áreas el mecanismo utilizado en la actualidad para estimular la conservación de los recursos pesqueros, cuestión que va debilitando la identidad

cultural libertaria y comunitaria de la pesca artesanal, reemplazándola por lógicas productivas ligadas a la competencia y a la propiedad de un grupo reducido de agentes, en desmedro de la gran mayoría no competente para su administración. Por lo tanto, el conflicto de zonas contiguas identifica a los pescadores de la zona sur de la isla de Chiloé, provocando instancias de unidad entre los diversos gremios de la pesca que en el contexto local puede variar tornándose mucho más complejo.

La otra problemática común que poseen estas dos comunas australes, pero que al contrario que las zonas contiguas, genera tensiones y rupturas entre las organizaciones gremiales, tiene que ver con el uso y acceso de los muelles de sus dos mayores centros urbanos: Queilen y Quellón. Al ser estas pesquerías de carácter bentónico, no existen muchas caletas de pescadores artesanales, estableciéndose con mayor fuerza los denominados asentamientos pesqueros (Censo Pesquero, 2008). Los muelles representan el lugar donde se realiza la administración y regulación de la extracción pesquera de las comunas estudiadas. En este sentido, los muelles fiscales de Quellón y las rampas de Queilen han sido lugares de disputa entre los sindicatos de pescadores artesanales que operan en el sector, debido a que la oportunidad de poseer la administración del muelle te permite optar a mayores beneficios para potenciar la organización y a sus socios. En este sentido, los pescadores artesanales acusan que es mediante la asignación de estos muelles que se produce la separación y cooptación un grupo exclusivo de pescadores artesanales, el que se establece en una posición privilegiada con respecto a las demás organizaciones.

En el contexto local de los dos núcleos urbanos más importante de la zona sur del territorio insular, existe una disputa entre los sindicatos de pescadores artesanales integrados en la administración del muelle y los que se encuentran excluidos. Los sindicatos que en este momento poseen la administración de los muelles son: el sindicato N°1 de Quellón, presidido en este momento por el dirigente Marcos Salas; y la CORFODEPA, federación artesanal que reúne 7 sindicatos de pescadores artesanales, presidida por Eladio Hernández. Los demás pescadores muestran su rechazo a la administración de estos dos dirigentes artesanales. Es más, algunos los acusan de ser parte de la burocratización de la pesca, estableciéndose en estas posiciones privilegiadas y lucrando a costa de los demás. Queremos ser claros en esto: aquí no se busca acusar a los dirigentes ni tomar partido por alguno, sino que tratamos de

exponer los diferentes puntos de vista que existen dentro de estas problemáticas, las que dan cuenta de las fracturas internas que tiene el movimiento social en su organización política.

En primer lugar, hablaremos del muelle de Queilen, donde los dirigentes sindicales excluidos de la administración se quejan de que los beneficios obtenidos se dan exclusivamente para los 7 sindicatos de la CORFODEPA y de manera muy irregular *“tenemos un tema bien complejo ahí en la rampa. Yo cuando recién inicié el sindicato que tengo me encontré con una persona que me dijo yo soy el presidente de la federación de sindicatos de la comuna de Queilen, al principio yo le creí, pero después me encontré con una sorpresa, que esa federación había caducado, por lo tanto, no existía ningún cuerpo legal, ni presidente ni nada. Así que yo tuve que decirle ‘sabe que más yo no te puedo reconocer como presidente de una federación porque no lo eres. De los 14, 18 sindicatos que existimos en la comuna de Queilen, no todos tenemos participación en CORFODEPA, que es la entidad que está manejando las rampas. Yo creo que usted está diciendo mal, porque resulta que son 7 sindicatos, tengo entendido que están en CORFODEPA, que pusieron un círculo cerrado, pusieron un blindaje, que aquí no entra nadie acá, y si usted dice que no entra nadie ahí, como usted se pone encima la representación del resto de los sindicatos, entonces tuvimos una discusión ahí, porque ahí hay una cosa que se llama lucro, cuando entra el virus del lucro, yo creo que mal se puede llamar que sea un representante gremial. Es un tipo que representa el bolsillo, es un tipo que representa las ambiciones de un grupo, y para mí eso no es un gremialista ni un sindicalista no es nada, es simplemente una persona (...) yo como dirigente he tenido polémicas con la directiva de esta institución porque esas rampas fueron construidas para la conectividad de las islas que tenemos aquí, hay dos islas: Tranqui y Acui, y todo el sector costero de la comuna, porque antes se hacía todo por mar. Cuando llegaba la lancha del recorrido, nos encontrábamos que estaba saturada de barcazas que estaban descargando, cargando camiones con cosas ahí... nosotros como pasajeros habíamos quedado un poquito ahí a la espera. Entonces yo tuve que ponerme en camino sobre el tema y yo le dije ‘no señores, ustedes están mal, la prioridad número uno es la conectividad, usted la parte social no se la pueden pasar por la parte posterior. Se le estaba cobrando a los propios vecinos que atracaban con bote ahí, entonces eso era injusto porque al final si el gobierno hace una obra para el bien del común no puede haber personas de repente, por*

*darle cabida al lucro y todo eso se aprovechen, ya están bastante gorditos”* (Juan Torres, 2015).

Conversando con los vecinos, pudimos corroborar el cobro a ‘modo peaje’ que se les hace a las embarcaciones privadas que llegan al muelle de Queilen, obligándolos muchas veces a tener que ingeniárselas para desembarcar de otro modo para evitar el pago. Este es un proceso irregular, puesto que los únicos que deben pagar por la utilización de las rampas fiscales son las empresas privadas que operan en el sector. Carlos Santana, parte de los sindicatos fuera de la CORFODEPA, nos comenta que él estuvo en el proceso de formación de esta entidad, y en la gestación -a través de la Subsecretaría de marina y el departamento de concesiones- del decreto para las rampas fiscales, dando cuenta de las irregularidades que se han perpetuado en la administración del muelle *“Esta bien clarito lo que dice el MOP y el programa de conservación que hace cumplir la dirección regional portuaria: todas las platas que se recaudan en una administración de un muelle, es para mejoras de la infraestructura portuaria, para mejorar las vitas, la parte de las orillas, diversas mejoras. Pero en ninguna parte dice que la plata que se recauda es para repartirla entre los dirigentes, porque ahí los 7 ganan sueldo, y eso no está establecido en ninguna parte del estatuto, porque el estatuto de la CORFODEPA lo hice yo cuando estuve ahí con la Flor Zambrano y Jorge Aránguiz. Tienen un tremendo lucro. El 5 abril de este año le hicieron una auditoría ahora, les arrojó un déficit de 9 millones de pesos, estando el presidente Santiago Navarro. Posterior a eso tuvieron un cambio de directiva y quedo Eladio Hernández, y el también gana sueldo como presidente. El cabro tiene serios problemas a la vista y gana 200 lucas, yo no sé cómo puede justificar eso. Entonces para ir a ganar 200 lucas y ser cuestionado por mis socios, prefiero estar así como estoy. Pero si el derecho al sindicato Punta Queilen, aunque yo no esté ahí, se lo tienen que dar (...) si la rampa no es de ellos, es de toda la pesca artesanal en general, por decreto. Por eso es tan cuestionado, pero, así como van muy lejos no van a llegar, porque el gasto que tienen es demasiado excesivo, esa hueva parece un vicio. Todos los pescadores reclaman, se van porque no tienen vita, no tienen protección para las embarcaciones, no tiene nada, entonces yo me pregunto ¿dónde está la plata? como yo me pregunto mucha gente se pregunta. Le pedí una reunión amplia, no entre cuatro paredes con 4 dirigentes. Eso no se hace, se ve feo”* (Carlos Santana, 2015). Lógicamente Eladio Hernández no se refirió a este tema cuando nos reunimos, dando

cuenta que cada testimonio que recogimos expresa lo que cada sujeto quiere que se diga de él y no la forma real en que se moviliza al interior del gremio.

La complicada situación portuaria nos da cuenta de cómo se concentran los privilegios en un grupo reducido de dirigentes. Santiago Navarro, que lamentablemente no tuvimos la suerte de entrevistar, es militante del Partido Socialista y gran responsable de la forma en que se ha administrado las rampas, lo que nos hace reflexionar respecto a cómo los partidos políticos tienen injerencia en las resoluciones de la Subsecretaría de pesca, anteponiendo sus intereses estratégicos por sobre el crecimiento y desarrollo de la pesca. Es decir, la administración del muelle es un ejemplo claro de cómo los partidos políticos tienen injerencia en el desarrollo político-administrativo de la pesca artesanal, definiendo los cargos públicos relacionados a la actividad según los intereses políticos partidistas por sobre las bases sociales de la población local *“Hay gente que no le sirve a la presidenta. Yo le pongo el caso de Subsecretario de pesca, Raúl Sunico no sirve para subsecretario. Esos son cargos políticos, y la pesca no es color político, la pesca no se llama voto, la pesca se llama solución, y que nunca se la han dado completa. Yo veo la realidad todos los días donde aprieta el zapato, ellos lo ven por el computador. Es un compadre tozudo, no hay quien le ‘dentre’, y no lo vayan a tocar, nos mira para abajo. Se quedan allá en Valparaíso, no bajan para acá”* (Carlos Santana, 2015).

La problemática analizada anteriormente permite reflexionar en torno a la tendencia existente en la competencia por los territorios, la que tiene intrínseca relación con los dos grandes bloques sindicalistas que hemos desarrollado en este capítulo. Por lo tanto, creemos que existen ciertos grupos dirigentes que son cooptados por la clase política, obteniendo beneficios a cambio del apoyo de estos grupos externos que intentan dirigir la producción pesquera hacia sus intereses particulares. Lo que queremos dar cuenta analizando estos casos es que el sistema de competencia que caracteriza al modelo neoliberal y que ha transformado las dinámicas sindicales de la organización política de la pesca, no siempre decanta en la asignación de los recursos en los agentes más competentes para desempeñar los cargos políticos-administrativos, sino que existen ciertas variables que caracterizan el juego político que impide una eficiente competencia en los territorios, entorpeciendo la producción y el desarrollo sustentable.

Similar es la situación que ocurre en la ciudad de Quellón. Aquí existe una tensa relación entre el sindicato que administra los muelles y el otro gran líder sindical de la zona: Héctor Morales. Este último, presidente de la FEPASUR que integra a 12 sindicatos de la comuna, da cuenta de que aparecen las mismas irregularidades y crisis económicas en la administración portuaria, solo que al ser una ciudad más grande las cifras se disparan *“Tuvieron 20 años administrando los muelles. Ahora este año recién les quitaron uno, el muelle fiscal para la conectividad. Con una cantidad de irregularidad e incumplimientos fantástica y que los órganos del Estado han mirado para el lado. Yo siempre me he preguntado ¿Cuál es la relación? Y le he preguntado también a los funcionarios competentes en el tema ¿Cuál es la relación con esa organización que se le perdona todo? Hace poco tenían al presidente agarrado del cogote porque había una pérdida de 70 millones de pesos en administración. Recién ayer me contaron que aparecieron 65 millones, pero no apareció la plata, sino papeles que justificaban... un chiste. A las demás organizaciones no se les da prácticamente nada. Esto ha sido propiciado por el Estado, ya que se aplica el dicho antiguo, dividir para gobernar, mientras nos tengas a todos divididos van a aprobar todas las leyes que quieran. Si no estuviéramos divididos estas leyes no pasan, ni a sangre. Aquí los que administran el muelle firmaron un acuerdo de la nueva ley, pero hoy día lo niegan, porque eso aprieta, la gente está viendo el daño que le hace la nueva ley”* (Héctor Morales, 2015).

Chile Hernández coincide en la problemática de entregarle la administración de los muelles a un solo sindicato, lo que concentró los beneficios exclusivamente en este último. A pesar de esto, destaca que son buenas las relaciones con los demás sindicatos de la comuna, dando cuenta que el fuerte de las federaciones de pescadores se da por medio de la COREPA *“Lo mejor es que le pasaron los muelles a los pescadores, pero a un solo sindicato, les debieron entregar la administración a la federación, porque los demás sindicatos quedaron fuera. Las lucas deberían haber sido repartidas para todos, no solo a un sindicato. Ha habido conflictos por eso, ha habido auditorias, yo les digo que si siguen así van a tener que irse a la FIFA (risas), con el Blatter. Nos han dado beneficios por entre medio de la federación, llegaron salvavidas, capacitaciones, pero nada más. Van a entregar estanques acerados, venían por la federación, pero se lo sacaron y se lo pasaron al municipio pa’ darle pega a la oficina de pesca, que trabaja una única niña ahí, Catalina Palacios. El fuerte de la pesca esta acá en*



*el sur, yo fui dirigente 2 años en la COREPA (...) Yo no te voy a dar el número de Marco Salas, no me caen bien” (Chile Hernández, 2015).*

Complementando el caso anterior, la administración de los muelles es una de las tantas formas en que se establecen las desigualdades entre los distintos sindicatos de pescadores artesanales. Creemos que los sindicatos que se les asignan los muelles desde la Subsecretaría de pesca, son los que muestran una actitud más conciliadora con la autoridad, acatando sus medidas. Aquellos que tienen una postura más cercana a la defensa de los intereses de la base social que representa, los van marginando hasta expulsarlo de las esferas de poder *“Actualmente estoy más como miticultor. Tengo una embarcación que hoy día está afuera de los registros pesqueros. En contra de mi voluntad. Se debe a razones políticas. Fue una promesa que me hizo el anterior subsecretario del gobierno anterior, y la cumplió a cabalidad, la venganza de la autoridad, no solo del gobierno anterior. El daño económico para mí es muy grande, pero soy consciente de que estoy pagando caro las consecuencias de oponerme al poder y a la ley de pesca. Yo digo que estamos en un remedio para la democracia” (Héctor Morales, 2015).* Dicha situación se acrecienta en los contextos rurales de la isla de Chiloé, porque sumado a la concentración de beneficios políticos en manos de algunos dirigentes, existe una doble marginación debido a las diferencias en el capital cultural de los dirigentes y la información respecto a los planes reguladores de la actividad pesquera. Los sectores rurales se ven en una situación desfavorable respecto a los sindicatos establecidos en los núcleos urbanos, debido a que sus demandas no tienen una gran repercusión y los medios de comunicación en la isla aún no están desarrollados como se quisiera, obligando a los comuneros a tener que ingeniárselas para obtener la información y la capacitación respecto a las medidas impuestas por la autoridad.

### **Parcelando el patrimonio común: Dos problemáticas respecto al área de manejo y el borde costero**

La pesca artesanal muestra grandes divisiones organizacionales. Al estar tan fragmentada la pesca artesanal en la comuna de Queilen (existían más de 15 sindicatos) se provocan diversas tensiones locales relacionadas a la posibilidad de acceso a las áreas de manejo establecidas. Pudimos observar que la mayoría de las problemáticas locales de la pesca artesanal tienen que ver con esta saturación de agentes productivos que buscan explotar los recursos naturales

de los territorios. Ante tal situación, se han congelado las solicitudes para áreas de manejo en las comunas estudiadas, lo que ha dejado la mayor parte de los grupos de pescadores artesanales fuera de ellas. Mientras los agentes que buscan explotarlos aumentan, los ecosistemas de las zonas costeras se ven cada año más deteriorados. Por lo tanto, el derecho de explotación exclusiva que entrega el área de manejo se ha convertido paulatinamente en un bien preciado que marca una clara diferencia entre los que están integrados en ellas y los que no.

De aquí surge la primera problemática a analizar, que tiene que ver con los sindicatos de pescadores que operan en la ciudad de Queilen y los sindicatos de las islas Acui y Tranqui. El sector conocido como bajo Chalinao, posee una gran riqueza de recursos bentónicos, que se resumen principalmente en el erizo y la luga negra. Hasta el día de hoy, este espacio geográfico es conocido por todos los habitantes de la comuna de Queilen por su riqueza natural, ya sea por la experiencia en faenas como pescador, o simplemente por cultura general de los habitantes de esta zona de la isla. Lo cierto es que este sector fue rápidamente solicitado para poder regular su explotación y conservar su valía, ante la evidente contaminación que mostraban los esteros chilotes conforme al boom de la acuicultura. El sindicato de pescadores que posee actualmente y de manera exclusiva esta área de manejo es el sindicato de pescadores de la isla de Acui. Dentro de esta isla vive una pequeña cantidad de habitantes. A pesar de esta situación, se les fueron otorgadas dos áreas de manejo en la región mencionada: una que llega a la suma de 850 hectáreas, y una a 140 hectáreas. El uso y propiedad de los recursos de la zona ha provocado una gran tensión con los demás sindicatos de la comuna, los que acusan muchas irregularidades debido a la extensa área protegida otorgada, como también una actitud poco solidaria de los pescadores artesanales de la isla con los otros sindicatos *“hoy día se está luchando por un área de manejo, que es un sindicato que se tomó todo, todo el sector de Acui, un solo sindicato, entonces, como tú puedes vivir con un sindicato y el resto de la gente esperando a que hora nos dicen que vengan a trabajar, es como si tú tienes una familia, veámoslo de esa manera tu teni una familia, teni un matrimonio bueno, y teni 7 hijos, y tú le dices a tu vieja, ya sentémonos a comer y el resto se quede afuera, ¿te sentirás bien tú? ¡Mal po!, horrible porque es lo mismo y yo lo relaciono porque nosotros somos acá 8 sindicatos y pueden haber más, y esos 7 sindicatos trabajan esa zona en el tiempo de invierno, y aquí llegó la SUBPESCA y SERNAPESCA y todas las autoridades*

*que ven estos temas, le entrego el área de manejo a un solo sindicato y después hicimos un compromiso con ese sindicato, firmamos un documento, que nos iban a dejar trabajar, y de repente nos salen que no, que teníamos que pagar una cantidad de plata que la gente que no tiene (...), no sabemos qué va a pasar este verano con la luga negra, ese es el cuento, nos entregaron 42 toneladas de luga, para que trabajen en área de manejo. Almeja como 6.000 kilos, juliana como 3 mil kilos, mira hay 70 o 100 embarcaciones, en un día chao ¿y al otro día? (.....) dejar de trabajar por cuanto tiempo... en cambio que la idea mía como dirigente siempre dije nosotros fuimos los primeros que actualizamos pa que sea un área de manejo ahí, pero que nosotros lo protejamos era una área protegida que yo siempre soñaba con eso, pero este sindicato se tomó las atribuciones, calladita y se mandó no más po, dijeron ellos somos vivos, somos inteligentes, yo soy más inteligente que ustedes todos juntos, pero yo no lo hayo que es inteligente, sino que creo que es una persona egoísta, porque no pensó en el resto que igual tiene sus familias aquí en Queilen , Viven acá en Queilen si hay unas cuantas familias no más, se ve que ellos dicen que somos tantos, pero se ve que no todos ellos trabajan en el mar, si tienen como tres embarcaciones no más”*

El mismo pescador sostiene que, ante los elevados costos de mantención para el área de manejo, hacían inviable en el tiempo el mantenimiento de tan extensas áreas. El área de manejo requiere una capacitación y un capital constante para repoblar de recursos el área establecida. Para todos los dirigentes sindicales resulta extraño que se le otorgue un territorio soberano tan extenso a un sindicato que no supera los 30 integrantes. Juan Torres, fiel a su estilo evangélico, intenta ver una lección en todas estas situaciones y lo expone como muestras de la poca solidaridad entre los miembros del gremio que reina en la actualidad “yo cuando me entere del tema ese, mire yo voy a partir de un punto bien específico. Hay una moraleja que dice que ‘el que mucho abarca, poco aprieta’. Entonces a mí, cuando yo me enteré del tema, tuve ese pensamiento. Hay que saber compartir, porque digo esto, porque resulta que cuando nosotros presentamos la moción para las concesiones que yo como dirigentes estoy solicitando para los socios del sindicato que yo represento, tuvimos una serie de problemas. Nosotros estamos, se puede decir postulando a 50 hectáreas, pero somos 50 socios, ya. Entonces como que hay un equilibrio entre cantidad de socios y el espacio. Porque usted si discute algo o quiere algo, es algo que usted va a cultivar, va a trabajar, acorde a las necesidades. Entonces cuando yo había presentado un litoral completo

*Subpesca me dijo que eso no era factible porque era demasiado territorio que nosotros estábamos solicitando, decía que por socio tenía que haber una hectárea (...) entonces yo pienso desde mi punto de vista que no lo veo muy solidario con el resto de la gente de los sindicatos po, yo creo que en la comuna todas las personas necesitan vivir... tener alguna cierta entrada no cierto en sus hogares, y aparte que los recursos que ahí están como dice, hay una cosa que nosotros como cristianos dice, dios crea las cosas, y si dios crea las cosas y las da para todos sus hijos, no las da para alguien en específico. Incluso se le echan a perder las cosas por el hecho de no poder compartir po... o sea yo la veo de ese punto de vista, que de repente también sea flexible de vez en cuando al resto de sindicatos, manejar el producto que hay ahí, en buena forma con el resto” (Juan Torres, 2015).*

A pesar de la cuestionada medida impartida por la Subsecretaria de Pesca, no todos los sindicatos de pescadores artesanales de la zona coinciden en la mala voluntad de los pescadores artesanales de la isla Acui. Carlos Santana, el otro presidente consultado en Queilen por nuestra investigación, tiene un punto de vista muy distinto que el de Eladio Hernández y Juan Torres, asegurando que la asignación del área de manejo no presenta irregularidades *“yo no lo defino como un conflicto, lo defino como que ellos hicieron las cosas bien. 3 sindicatos fueron informados: Sindicato de Queilen, El Coral y el de Acui. Nuestro sindicato de punta de Queilen no fue informado, porque se estaba formado aún. Si hubiera estado formado lo pido yo, para todos. El otro fue más vivo y el que llega primero la gana. Lucho de Acui, es muy amigo mío, contrato una consultora de Concepción, pidiendo un área de 140 y las 849 de bajo Chalinao. Cuando usted presenta su carpeta como corresponde, la dirección nacional nunca se lo va a rechazar. Posterior a eso, cuando CORFO le pidió la plata (30%), Acui la puso. Nos sentamos con Lucho de Acui y como ellos habían puesto plata nosotros tuvimos que poner para que fuera equilibrado el tema y no corrieran ellos solos con los gastos. No había plata y buscamos la salida, fui con Danilo a hacer lobby al Consejo Municipal. Ellos conocen a la pesca artesanal y no la quieren dividida, si somos gente pobre todos, nos conocemos con los cabros de Acui. Nos entregaron 2 millones, pagamos el IVA de la factura. Yo soy amigo de Eladio, pero ese flaco dispara para todos lados, que diga las cosas como son, esas eran platas fiscales no que pusieron ellos (...) el 18 de agosto de este año (2015) firma el presidente, firma el secretario, firma el tesorero y todos sus socios, donde incorporan a todos los sindicatos para ser parte del área*

*de manejo de Bajo Chalinao. Esa carta no la tienen ellos. Entonces dígame si es conflicto ese o no. Además, ellos que fueron avisados, ¿Por qué no se movieron? Entonces Acui hizo lo correcto, y lo hizo con transparencia, lo hizo como lo pedía la Subpesca. Ahora, si yo quiero pedir algo no le voy a estar avisando a usted po, porque me va a ganar el quien vive po. Entonces ellos querían que les fueran avisar, sabiendo que les avisaron po, nosotros los increpamos a ellos en la municipalidad de Queilen, les dijimos que ellos fueron los responsables de generar este problema, porque fueron avisados como sindicato de Queilen, donde es presidente Santiago Navarro que es concejal y al señor Eladio Hernández que le aviso la Subpesca. ¿Por qué no fue más vivaracho y la pidió? Si ahí tiene todas las facilidades para hacer los papeles y cuando la pide otra dice ‘nos excluyeron’, eso no es ser excluido. En esa acta quedamos todos incorporados”* (Carlos Santana, 2015). No es importante para nuestro objetivo saber quién dice la verdad en esta disputa de los pescadores artesanales de Queilen, ya que tenemos claro que la historia oral es un método de investigación que apela a la subjetividad del entrevistado, por lo que nuestra misión es interpretar su relato más allá de un juicio valórico. Lo que si hay algo nos queda bien claro: la posición del dirigente se ha hecho de vital importancia en el sentido de estar atento a las notificaciones del área de manejo y su solicitud. Por lo tanto, en este contexto de solicitudes de área de manejo, la capacitación y preocupación del dirigente por el sindicato que representa determina finalmente sus posibilidades de acceder a los recursos. Muchos de los dirigentes entrevistados coinciden que han dejado de lado la pesca “en sí”, preocupándose exclusivamente de lo que es la administración y representación de los pescadores artesanales. La labor de dirigente se hace muy importante bajo este contexto, dando un valor mayor al conocimiento político sobre la misma actividad pesquera artesanal.

Dejando de lado Queilen, pasaremos a revisar un conflicto que también tiene mucha relación con la figura del dirigente sindical, pero que se desarrolla en un contexto mucho más rural y por lo tanto, más precario en el capital cultural que poseen estos líderes sociales. Dicha problemática se desarrolla en el estero de Paildad, y tiene que ver con la extracción de pelillo en la costa de este bello paisaje rural ubicado en las entradas de mar existentes entre Queilen y Quellón. Paildad comprende una entrada de mar que se extiende unos cuantos kilómetros al interior de la isla de Chiloé, hasta formar una especie de laguna donde se desarrollan las actividades de extracción de pelillo. En cada punta del estero se encuentran las

organizaciones políticas en conflicto: una que representa a los pescadores de la zona rural de Apeche, y la otra de la ya mencionada localidad de Contuy. El conflicto se ha originado en el contexto del serio agotamiento y exterminio de la preciada alga explotada, ya que una organización acusa a la otra de extraer pelillo en el borde costero que les fue otorgado. El contexto rural (Paildad no posee más de 500 habitantes, al igual que Apeche y Contuy) impide que haya una fiscalización eficiente de los organismos institucionales de Estado, de hecho, prácticamente es inexistente la fiscalización, por lo que los pescadores de estas localidades están obligados a defender sus recursos por cuenta propia. Además de este conflicto que mantiene separados a los algueros, estos sindicatos tienen que hacer frente a las solicitudes de borde costero que provienen de agentes externos que intenta hacerse con la propiedad del recurso (Industria salmonera y emprendedores acuícolas). Carmen Chiguay, presidenta del sindicato de pescadores artesanales de Contuy, relata que las carencias sociales de este estero ocasionan que muchos agentes expertos se aprovechen de esta situación para intentar apropiarse de los recursos, en desmedro de las comunidades locales que dependen de los recursos para poder sobrevivir *“tenemos un borde costero que incluso había un dirigente indígena que quería solicitarlo como para que sea turístico, y se da cuenta don Jaime Velásquez si fuera turístico, ¿tendríamos ese mismo acceso de ingresar a pescar o a recolectar algas? no tendríamos... entonces yo en aquellos días, que no hace mucho, tuve que llamar a TVN y hacerlo público, tuve que hacerlo público por televisión nacional, cosa que no salió por televisión porque llamaron al tiro a Castro con el gobernador para saber que estaba pasando, y ahí tuvimos que hacer todos un documento de lo que estaba sucediendo, fue la única manera de retroceder, de poner pauta que la playa no sea entregada a esas personas, una persona que ni siquiera es de la isla, ni siquiera pertenece aquí solamente vive acá, porque, por temporada no se o se radica acá, pero no le da derecho a solicitar y dejar a la gente del sector, gente indígena que necesita los recursos, que trabaja y vive de eso, que le da estudio a sus hijos, alimento a sus hijos a través de la playa, para que venga otra persona de fuera y diga "lo solicitamos porque lo queremos para turismo" ¿alguna vez se ha preguntado si la gente de verdad lo necesita para turismo? porque esta playa como acá don lucho está presente: esta playa se ha ocupado por años, pero por años, que de mi bisabuelo que ni recuerdo, esta playa viene ocupándose en temas de alimentar familia, de dar estudios, de sustento para todo los que han ingresado aquí, incluso gente de*

*fuera ha venido por estos recurso para sobrevivir, a sacar a sus familias adelante, no era posible que hayamos llegado a este extremo por eso hicimos el sindicato, hicimos todo rápido para detener lo que estaba haciendo, gracias a esos logre que se formara el sindicato para poder detener. No tenemos apoyo por ninguna parte” (Carmen Chiguay, 2015).*

Al ser los pescadores artesanales un sector marginado históricamente por el Estado chileno y no poseer una renta fija, se ha entendido desde las entidades financieras como sujetos de alto riesgo y poco fiables, por lo que no pueden adquirir préstamos para la inversión en mejoras productivas. Hacemos esta aclaración porque creemos necesario dar cuenta de que, ante una solicitud de manejo, las autoridades estatales piensan lo mismo de los pescadores artesanales: los ven como sujetos poco ordenados y de alto riesgo para la explotación de la riqueza natural, con excepción de los grupos más organizados y con un capital mayor. En este sentido, el sector industrial se ve como un tentador administrador, pero la contaminación que genera la industria acuícola y la incapacidad de establecerse en aguas poco profundas imposibilitan esta opción en el estero. Por lo tanto, la solicitud como comunidad se ha dado en varios casos, tanto en la solicitud de área de manejo, como en solicitud para la protección del borde costero, evitando así la estigmatización que conlleva la categoría de sindicato. Esto es lo que ocurrió con la comunidad de Contuy, donde la comunidad indígena solicita por su lado el borde costero para su preservación y conservación paisajística, viendo con buenos ojos el atractivo turístico frente al deterioro de las especies hidrobiológicas. Luis Llancahuen, presidente de la junta de vecinos de la comunidad de Paildad, le responde a Carmen Chiguay sobre el punto de vista de la comunidad respecto a la protección del borde costero, sobre todo por la amenaza de la miticultura *“mira Carmen yo fui a una reunión del borde costero, donde están las comunidades del estero, supuestamente en un plan de que, conservar el estero tal cual esta, no contaminarlo tanto submarinamente, como lo hacen las pesqueras, como también la contaminación visual que yo le comentaba a él eso, que nosotros en Paildad estamos, de hecho que habían puesto unas cuelgas (miticultura) el año pasado, ahí al frente de la iglesia y nosotros hicimos la denuncia a SERNAPESCA y a la marina, vinieron y fiscalizaron y no tenían ningún documento. Le dieron 10 días de plazo para retirar toda la instalación... entonces que tenemos que hacer nosotros como dirigentes de comunidades, de pesqueros e indígenas, tenemos que denunciar, y averiguar, para eso están las oficinas” (Luis Llancahuen, 2015).*

La dirigente sindical le responde a Luis Llancahuen, explicando que sabe perfectamente quienes son las personas que intentan hacer concesiones en el estero, argumentando que tanto el caso la protección del borde costero, como las concesiones de choros, son medidas arbitrarias que poco tienen que ver con los requerimientos de la población local y su cosmovisión, sino que son intentos individuales de diversos sujetos para apropiarse de las riquezas naturales *“de repente pasamos a ser ignorantes pasamos a ser como un poco que nos falta entender leyes, pero viene alguien de afuera porque entiende más las leyes nos dice “no todo esto es blanco, todo esto blanco” pero atrás de eso que es lo que está haciendo?, hay gente que confía en personas que vienen de afuera pero para qué? para quitarle el pan a los demás? y eso es lo que las autoridades no ven. A lo que voy yo es que se juntan con personas que tienen poco más de platica, un poco más de que se saben un poco más de las leyes, y están abusando para cada quien acomodar su propia vida, en este momento Pascal Gaicha (responsable del intento de miticultura), lo puede escuchar cuando quiera, se acomoda personal, o sea, es como que yo como dirigente me pongo a solicitar el estero, me acomodo yo y mi familia, ¿qué pasa con el demás? ¿Alguien se ha puesto a pensar si el vecino necesita comer? ¿Alguien se ha puesto a pensar si el vecino de más allá necesita dar estudios a sus hijos, que necesita hacer una casita, un techo para vivir? aquí estamos en la política de que el que más puede, más abarca”* (Carmen Chiguay, 2015).

Simultáneamente, Rosario Ovando, dirigente indígena del sindicato de pescadores de Pilque, nos cuenta de los problemas que genera para su vida las faenas en sus territorios por parte de los orilleros de Contuy, situación que se ha convertido en su máxima preocupación al no poseer un área de manejo que permita regular de mejor manera los recursos para su conservación *“lo cuidamos día y noche el pelillo, porque los vecinos de al frente lo vienen a sacar, lo cuidamos hasta que esta crecido, ya no dejamos que lo vengán a sacar, porque nosotros tuvimos un área de manejo, pero se nos fue el presidente y caducó el área, ahora estamos esperando para ver si podemos tener nuevamente el área de manejo, para tener más voz para llamar a los marinos. Con el área de manejo estaríamos más tranquilos, porque ahora de repente nos llaman y nos dicen que hay 3, 4 botes que son de los vecinos del frente y tenemos que arrendar para irnos para allá abajo a ‘correr’ los botes, eso no debería ser porque nosotros nunca vamos para allá, pero eso se debe a la escasez que hay del pelillo después del estallido del volcán de Chaiten, se calentaron las aguas y quedan en muy pocas*



*partes. Natural ya no hay, es todo plantado” (Rosario Ovando, 2015). Los algueros de Contuy también se defienden en este tema. La dirigente artesanal de Contuy, nacida y criada en el estero, relata que se hace muy difícil fiscalizar a sus propios socios, debido a que la organización del sindicato es muy débil en su desarrollo histórico (lleva 4 años funcionando). Esta precaria situación impide que los pescadores artesanales habituados a la independencia y la libertad para pescar acaten las reglas estipuladas, ya que durante toda su vida han explotado los recursos de todo el estero sin verse inmiscuidos en conflictos de esta índole. Hubo un caso emblemático en el año 2015, donde unos pescadores artesanales de Contuy fueron a robar a la playa donde trabaja el sindicato de Pilque, desatando la polémica y las malas relaciones entre estos dos sindicatos de pescadores, a lo que la dirigente artesanal señala “viene un reclamo “oye los de Contuy van a robar al sindicato”, pasa que no es la gente del sindicato, es gente que incluso no vive acá, porque ya la familia Lepe no vive acá, y ellos son los que van, Efrain, su gente con Efrain, y pasa que culpan a gente que ni siquiera se ha ido a meter al sector, entonces está como la polémica que no nos enteramos porque nunca nos juntamos. Yo le dije a Sebastián y a Danilo “son esta y esta personas” y no pueden meter gente del sindicato porque yo vivo acá y yo veo los botes que son, no puedo estar culpando si yo hace 6 meses no más que me fui, entonces ahí empezó a aclararse más o menos el tema (...)un día vino carabineros, me llamaron, viene carabineros a buscarme por dos personas de su sindicato me dijeron que van a robar pelillo, pasa que esas dos personas del sindicato yo los conocía, viven acá al lado, nunca fueron, incluso uno estaba viajando a Castro, el otro estaba en Osorno como por dos semanas, y dieron nombre y apellido, denunciaron y nunca fue, ahí yo le dije a carabineros lo siento, yo doy fe por mi gente y sé que no fueron ellos, si tengo uno del sindicato le dije que esa noche si participó en ese robo, y es tal persona, y sobre la misma le pedí la renuncia del sindicato porque por él no íbamos a estar metidos. ” (Carmen Chiguay, 2015). La tensa relación de estos sindicatos se ha mantenido en el tiempo, debido a que el único recurso explotable actualmente en el estero es el pelillo, lo que es complementado con el trabajo agrícola. Para Carmen Chiguay, el problema más grave no está en los conflictos que pueden existir entre estos dos sindicatos, sino que el mayor problema que comparten estas localidades, son las amenazas externas. La falta de información que existe en la zona, sumada a la división de los sindicatos, propicia el escenario para que otros agentes se apropien de la riqueza natural del estero “Antes había*

*más unión como vecinos, todo el mundo se llevaba, no había problemas que yo sepa... porque mi papá que fue pescador por años iba pa allá, pescaba, pasaba a vender por ahí mismo, entonces no, creo que no hubo problemas, menos rivalidad... una relación más solidaria, yo recuerdo que mi papá iba a vender pescado, cambiaba papa, se llevaba más el acuerdo, el trueque, ahora nada, ahora 'yo soy el presidente de tal institución y yo soy yo' y eso no puede existir, debe haber unión (...) me preocuparía de hablar con los dirigentes, de hablar con la gente, poder ver soluciones, que no se queden a mitad de camino como se han ido quedando (...) defendiendo a la playa pero con todas, estoy defendiendo lo que yo considero justo, y que tiempo atrás fue mi realidad, el sustento de toda una vida, no quiero verla el día de mañana y diga chuta la playa de Contuy y la de Paildad lo perdieron, Apeche se quedó sin playa, Contuy se quedó sin playa, Paildad se queda sin playa porque prácticamente no lo dejan ingresar. Es penoso, es terrible, es como con una salmonera, que uno pasa al lado de la salmonera y uno no puede ingresar porque es salmonera, siendo que nosotros somos de aquí mismo” (Carmen Chiguay, 2015).*

Sintetizando los diversos conflictos en que nos hemos adentrado en nuestra investigación, creemos que todos se originan en torno al derecho de propiedad de los recursos pesqueros, situación que ha sido propiciada por el gobierno chileno en torno a la implantación del modelo neoliberal en los territorios chilotes. La trayectoria organizacional de los sindicatos analizados está marcada por su capacidad para adaptarse a las nuevas normas que rigen su actividad desde el periodo denominado de transición a la democracia que, según el desarrollo de nuestra investigación, estamos convencidos de que no ha terminado todavía.

Desde el punto de vista de la reflexión histórica, cada contexto y realidad social es diferente, cuestión que hace muy importante la información y capacitación sobre los nuevos desafíos que propone el escenario del mencionado periodo histórico contemporáneo. La unidad clasista que ha caracterizado al sindicalismo en Chile durante gran parte del siglo XX, ha sido sustituida en la zona austral por una relación de competencia entre todos los sindicatos, con el objetivo de demostrar sus cualidades y la razón de porque merecen poseer el acceso a los recursos hidrobiológicos. A pesar de estar conscientes de los problemas que conlleva la nueva ley de pesca en el sentido 'macro' de la pesca artesanal, el desarrollo de estas organizaciones no tuvo la fuerza social para oponerse a su implantación, debido a la

marginación histórica de estos territorios por parte de las autoridades y de las mismas confederaciones nacionales de pescadores artesanales que no han sido capaces de articular el movimiento y darle un sentido único. Sumado a esto, la mencionada competitividad sistémica ha erosionado el sentido comunitario de la pesca artesanal, reproduciendo las desigualdades internas del gremio y estimulando que su acción política se limite a mejorar las condiciones individuales de los sujetos por sobre las colectivas.

Siguiendo esta línea, el accionar político de los pescadores tiene un sentido común en torno al asegurar el acceso a los recursos de sus socios, lo que se expresa en las protestas sociales por las zonas contiguas y la derogación de la nueva ley de pesca, pero, a pesar de la unión mostrada para estas instancias más globales, existen un sin número de conflictos locales que da cuenta de la desarticulación del movimiento social y marca el límite de su capacidad de acción.

En resumidas cuentas, distinguimos dos tipos de acción política de los dirigentes sindicales: la primera está ligada a una relación más conciliadora con el gobierno, buscando una estrategia común con las autoridades para el desarrollo de sus actividades extractivas, la que señalamos como una relación con una alta cooptación por parte de las autoridades. La segunda forma, más ligada al patrimonio histórico heredado por los habitantes de Chiloé desde tiempos inmemoriales, genera una estrategia autónoma de resistencia para con la dominación política, conforme al sentido de pertenencia de los territorios y el cuidado necesario de ellos conforme a su sustentabilidad en el tiempo. Ambos casos se ven interrelacionados en los dirigentes sociales entrevistados en este trabajo, lo que hace imposible categorizar a cada uno de estos pescadores dentro de una forma única de acción política, sino que cada uno realiza diversas estrategias según el contexto histórico en que se desenvuelve.

## IV.- CONCLUSIÓN

El imperativo para nosotros  
no es como para el antiguo y el europeo  
“conócete a ti mismo”, sino “conoce tu paisaje”  
para los primeros la historia es geografía urbanizada  
y para nosotros el paisaje es cultura en potencia

Eduardo Caballero Calderón

Comenzando el año 2016, nos encontramos finalizando la investigación historiográfica que nos congrega actualmente; en la cual hemos analizado el proceso de modernización de la pesca artesanal en los territorios australes de Chiloé, tratando de poner especial atención en la identidad cultural y organización política para nuestra reflexión histórica del periodo estudiado. Durante este mismo periplo, la región de Los Lagos ha sido víctima una vez más del fenómeno “natural” conocido como Marea Roja. Decimos entre comillas “natural” debido a que algunos estudios científicos actuales han relacionado la proliferación de microalgas en el fondo marino –entre ellas algunas tóxicas- al crecimiento explosivo de la industria salmonera en la región. Esto se debe principalmente a que la excreción de los salmones deposita grandes cantidades de componentes orgánicos en el fondo marino, los que posteriormente se disuelven en el agua alimentando estos microorganismos fotosintéticos que terminan por contaminar los recursos comerciables de todos los actores sociales que trabajan en faenas pesqueras y/o acuícolas.

Para el doctor en ecología marina, Alejandro Buschmann, la aparición de estos focos de eutrofización<sup>36</sup>, se deben a problemas metodológicos respecto al monitoreo y análisis de las aguas marinas, los que, si se hicieran consolidando una fiscalización eficiente de la extracción y producción de recursos hidrobiológicos, permitiría prevenir los focos de contaminación que amenazan la rentabilidad de la biomasa marina (Buschmann 2005). Este fenómeno medioambiental había estado condicionado o limitado históricamente por el mismo funcionamiento natural-ecosistémico de las aguas someras (factores oceanográficos, biológicos y físico-químicos) que mantenían estable su propagación. Sin embargo, ante la

---

<sup>36</sup> Se denomina así al proceso de contaminación y acumulación de residuos orgánicos en el litoral.

contaminación y uso excesivo de estos recursos, derivado de la exponencial actividad humana en nuestros tiempos contemporáneos, se han ido debilitado las características propias que han sostenido el equilibrio marino en la región, ocasionando un exponencial crecimiento de esta problemática ambiental en los territorios australes de Chile.

Teniendo en cuenta la enorme complejidad que posee el fondo marino y todos los intercambios de fuerzas que componen los espacios geográficos que denominamos como la zona costera, la primera conclusión que hemos obtenido en nuestro trabajo de revisión, análisis e interpretación de los fenómenos sociales relacionados a la interacción entre el ser humano y el mar a través de la pesca artesanal en las comunas de Queilen y Quellón, es que ninguna de las tres dimensiones mediante las cuales hemos abordado los territorios estudiados (económica, cultural y política), pueden diferenciarse ni abstraerse de la dimensión ecológica/ambiental mediante la que se articulan en el proceso histórico. Todas estas bases teóricas confluyen de alguna forma en el desarrollo histórico de las comunidades de pescadores artesanales, configurando diversos tipos de discursos políticos que intentan permear en las lógicas del pensamiento propio de los habitantes de Chiloé, dándole sentido a su identidad cultural y accionar político respecto a la forma de relacionarse con su habitat natural, social y el consiguiente sostenimiento de su vida material. Por lo tanto, la sustentabilidad es el concepto clave que entra en juego dentro de esta relación dialéctica entre los distintos proyectos históricos de los actores sociales que influyen en dicho fenómeno, intentado consolidarse como hegemónicos en el Chiloé postdictatorial.

El ser humano moderno, en su orgullo antropocéntrico que lo identifica y caracteriza bajo la ideología liberal, establece una clara diferenciación entre sujeto y objeto en su cosmovisión sociocultural. Mejor dicho, se separa a si mismo del entorno natural que lo rodea y en el cual se desarrolla colectivamente. Bajo esta lógica del pensamiento, el ser humano puede establecer ciertos mecanismos empíricos mediante los que intenta “dominar”, “conocer” y “utilizar” los diversos recursos que obtiene del medio ambiente, mejorando así su calidad de vida y reduciendo la complejidad del mundo en que se desenvuelve de manera lineal y evolutiva. En contraposición a esta filosofía, la cosmovisión chilota mantiene una estrecha relación con la naturaleza, entendiéndose como parte integral del mundo natural. Esto se debe a que las comunidades chilotas están vinculadas históricamente a la cosmovisión Mapuche-

Huilliche, la que posee una historicidad retrospectiva, integral, horizontal y cíclica<sup>37</sup>. Los valores culturales mencionados hacen que las prácticas tradicionales cuestionen el modelo de desarrollo neoliberal chileno, reivindicando el sentido histórico-cultural y comunitario de la vida en sociedad.

Según lo señalado anteriormente, sentimos que el ser humano ha ido perdiendo el sentido de pertenencia con los territorios que habita y construye a modo de patrimonio histórico-social, lo que se ha traducido en un saber historiográfico que muestra muy poca preocupación en la forma en que el ser humano se relaciona con la naturaleza y el mundo no humano. Es más, se describe muchas veces a los ecosistemas como un conjunto auto-regulado de flora y fauna que evolucionan en el tiempo, pero como si esta dinámica no tuviera ninguna relación con los seres humanos y su intervención en ellos. Por lo tanto, creemos que los fenómenos sociales resultan poco comprensibles si no se tiene en consideración el contexto natural en que se desarrollan. La disciplina historiográfica, para poder reflexionar en torno a los procesos acelerados de modernización económica en la isla de Chiloé, debe hacerse parte de un enfoque transdisciplinario donde interactúen diversos métodos, teorías, saberes y prácticas de todas las ciencias sociales, para así aportar a una mayor comprensión del impacto ambiental de las actividades humanas en dichas regiones insulares, como también comprender como el contexto natural determina en cierto grado el actuar comunitario de las poblaciones locales.

La historia social moderna está marcada por las profundas transformaciones de los ecosistemas a nivel planetario, haciendo imperante para el ser humano desde hace unas décadas proteger dichos recursos naturales que le permiten sostener su vida material e ideológica. Nuestra investigación muestra claramente como en Chile actualmente no existe una real preocupación respecto a la situación crítica que evidencia la biodiversidad en nuestros hábitat sociales. Por el contrario, el vertiginoso crecimiento económico de las últimas décadas –el cual ha sido instrumentalizado por la clase política para garantizar la

---

<sup>37</sup> Anselmo Nuyado Aucapichun, Educador bilingüe Mapudungun-Castellano, establece una comparación entre las diferentes formas de ver el mundo entre la sociedad occidental y las comunidades mapuches, promoviendo el respeto de las diversas culturas que se desarrollan en el territorio chileno.

Véase:

<http://www.vocesdelatierra.com/recursos/huilliche/Anselmo%20Nuyado%20-%20Cultura%20Mapuche-Huilliche.pdf>

estabilidad del modelo- se ha sostenido gracias a un fuerte deterioro social y ambiental, ocasionando conflictos ambientales por la pérdida de la biodiversidad y ocasionando muchas veces el despoblamiento de los territorios nacionales<sup>38</sup>.

Creemos que las mutaciones existentes en la identidad cultural y organización política de los pescadores artesanales, son un claro ejemplo de los graves efectos que pueden tener la penetración de modos invasivos de producción industrial sin establecer previamente las medidas necesarias para regularlos. Los sindicatos de pescadores artesanales, encargados históricamente de la administración de los recursos pesqueros, fueron reducidos y desplazados por la creciente industria pesquera y acuícola, la cual eliminó la organización sindical dentro de las empresas que controlan la mayor parte del capital natural de la región. Al tener derechos históricos garantizados por la constitución a acceder a los recursos pesqueros, los que fueron depredados por la creciente producción industrial, los sindicatos se ven enfrentados constantemente con sus pares para poder acceder a ellos, debilitando su fuerza social en función de la transformación de los modos de vida de los habitantes de la isla, adentrándolos a las lógicas neoliberales del individualismo para así facilitar el saqueo de sus riquezas.

Si llevamos esto a contexto nacional, en los últimos 30 años se realizaron diversas reformas constitucionales con el fin de estimular el crecimiento económico y administrar los recursos naturales de una forma más eficiente para los intereses de la elite dirigente. El resultado de este ejercicio político: la mayoría de estos capitales naturales, los que comprendían parte del patrimonio nacional del Estado chileno, pasaron de entenderse como un bien de uso público y garantizado por derecho a la sociedad civil, a estar sometidos a un régimen de concesiones donde el Estado asigna la propiedad de los recursos bajo las lógicas del mercado competitivo, es decir, según la capacidad productiva de los agentes privados y estatales para explotarlo. Ejemplos de privatización en Chile son muchos: La minería, los bosques nativos, el agua potable, la energía eléctrica entre tantos otros, han sido traspasados al sector privado mediante la lógica del modelo neoliberal. El caso de la pesca llega a ser paradigmático,

---

<sup>38</sup> La mayoría de los conflictos ambientales en Chile tienen que ver con la industria minera, sector económico de mayor importancia para el crecimiento y desarrollo del país. La contaminación ocasionada por las mineras devasta los lugares, contaminando tierra, mar y agua donde realiza sus faenas productivas. Para más información, véase: <https://www.veoverde.com/2014/03/conoce-los-30-conflictos-ambientales-de-chile/>.

debido a que estos recursos fueron otorgados por derecho a los capitales privados, reduciendo la posibilidad de su reivindicación y perpetuando las desigualdades entre los distintos sectores productivos que la componen y contradiciendo el espíritu de libre competencia que predicaban sus defensores. En este sentido, creemos que el progreso chileno es tan solo un discurso instrumentalizado para perpetuar las desigualdades y que en ningún caso busca la modernización de los territorios.

Chile junto a México poseen actualmente los índices de desigualdad más altos de los países que componen la OCDE<sup>39</sup>, además de encontrarnos actualmente en un momento de la historia donde estas mediciones han alcanzado los niveles más altos de su existencia. Creemos que esta dramática disparidad social está intrínsecamente relacionada a la propiedad privada de los recursos naturales, ya que los países subdesarrollados dependen intrínsecamente de la cotización de sus materias primas en el mercado internacional. La fórmula es simple: mientras un grupo privilegiado al interior del país concentra la mayor cantidad de las riquezas obtenidas de la producción primaria exportadora, los sectores más vulnerables absorben el desastre ocasionado por las externalidades negativas de estos modos de producción nocivos con el medioambiente, situación que se da con mayor fuerza en las regiones del país y en contextos más rurales, lo que los mantiene de cierta forma eclipsados y marginados de la opinión pública. Por lo tanto, la centralización del capital es uno de los problemas más importantes para el desarrollo social de los territorios nacionales, debido a que se hace importante tomar en cuenta a las comunidades locales conforme a megaproyectos que cambian tan drásticamente el entramado social de las comunidades chilenas.

Volviendo de lleno a lo que es la pesca artesanal, concluimos que el proceso de modernización de la pesca en la zona austral de Chiloé se tradujo en el exterminio masivo de la pesca artesanal, no solo como práctica productiva, sino como una forma de vida autónoma y en estrecha relación con la naturaleza (la tierra y el mar). La función social de la pesca, es decir, el sentido histórico de su existencia, ha sido cambiado por las dinámicas productivas ligadas a la acumulación del capital financiero, concentrando las ganancias en pequeños grupos empresariales que no tienen ninguna relación de pertenencia con los territorios en que

---

<sup>39</sup> Datos obtenidos de una publicación virtual de la revista El Capital, realizada el 14 de julio de 2015. Para mayor información véase: <http://www.capital.cl/poder/2015/07/14/140708-chile-es-el-segundo-pais-de-la-ocde-con-mayor-desigualdad-de-ingresos>.



se desarrollan, desplazando sistemáticamente a las comunidades pescadores artesanales a un rol secundario dentro de estos y haciendo necesario reorganizar la pesca tradicional según el contexto actual en que se produce.

Según lo anterior, se cumple nuestra hipótesis respecto a que la identidad cultural y la organización política de la pesca artesanal se han transformado drásticamente, ya que las características socioculturales propias de los pescadores de estas comunas australes están estrechamente vinculadas al patrimonio natural que caracteriza al archipiélago, el cual ha sido fuertemente deteriorado durante el proceso histórico de modernización. Ante dicha situación, podemos reconocer las nuevas dinámicas de la identidad cultural conforme al desarrollo del movimiento social de pescadores artesanales, el cual se traduce en un conjunto de esfuerzos colectivos que buscan reaccionar ante la amenaza externa de exterminio y poder preservar el patrimonio natural y social heredado ancestralmente. Las formas productivas ponen en tela de juicio la real eficiencia de la modernización, la cual se ha convertido en un verdadero fracaso.

Dicha praxis social organizativa, según las conclusiones que hemos obtenido por medio de nuestro trabajo de investigación, ha sido fuertemente fracturada por la cooptación de ciertos grupos dirigentes que, ante la tentativa oportuna de superación social en un contexto de crisis, sobreponen sus demandas personales por encima de la de las bases sociales del gremio que representan, perpetuando así la desigualdad social mencionada que se expresa en la competitividad sistémica desarrollada en esta investigación. La pesca deja de ser un derecho de las comunidades costeras y pasa a ser un sistema selectivo basado en las lógicas del mercado, las cuales son profundamente cuestionables debido a la desigual competencia en que han resultado y la concentración de los recursos en un grupo reducido de agentes productivos.

Por lo anteriormente mencionado, creemos fuertemente que el proceso de modernización de la pesca es una farsa en sí misma, una construcción socio-política que busca legitimar la privatización de los recursos naturales, no con el fin de mejorar los rendimientos productivos y fomentar el desarrollo social, sino que esconde los verdaderos intereses de la clase hegemónica chilena para poder acumular capital y reproducirse en las esferas de poder. El poder no es algo que exclusivamente se tenga, sino que, en su desarrollo histórico, ha sido

algo que se define en su práctica, en su ejecución. Por lo tanto, esta problemática es una de las tantas formas en que se expresa y se materializa la dominación económica, política y cultural de los sectores dominantes de Chile.

En este sentido, concluimos diciendo que la cultura chilota ha entrado en crisis producto de la nueva cultura global que penetró a la región, la cual se sostiene en la individualización del trabajo chilote, entrando en constante contradicción con los modos de vida comunitarios que se expresan mediante la pesca artesanal. La cultura es un elemento dinámico de constante cambio que no puede entenderse de forma esencialista, lo que nos lleva a creer que es necesario postular una visión a futuro de la actividad que fortalezca el patrimonio local de estas comunidades y que tenga en consideración el carácter híbrido de su desarrollo contemporáneo.

Según lo anterior, planteamos que las áreas de manejo pueden ser una forma de organización comunitaria que permita realizar un desarrollo sustentable a futuro de los recursos pesqueros, pero que demanda un mayor ayuda para representar una alternativa real. Según lo señalado, vamos más allá: proponemos que debe haber primero un proyecto estatal de recuperación de la biomasa marina, la cual es imposible de realizar sin una gestión integral de los mares y costas de Chile que incluya a todos los sectores sociales que interactúan en los territorios. En dicho proyecto, creemos que los pescadores artesanales juegan un rol protagónico, debido a que sus saberes y prácticas son esenciales para regular eficientemente la explotación de los ecosistemas costeros. No pueden seguir siendo bonificados los sectores que explotan la biomasa con mayor fuerza y menor cuidado, sino que el Estado debe fortalecer los modelos productivos que antepongan la sustentabilidad de los recursos hidrobiológicos, que no pueden ser otros que los impulsados por las comunidades locales. A pesar del complicado panorama que se divisa a futuro si las dinámicas productivas de la pesca continúan su cauce actual avaladas por la corrupción legislativa, existe aún la esperanza de que volvamos a ver a la Pincoya proyectando hacia al mar un horizonte lleno de vida. Creer es poder, y estas humildes comunidades de pescadores nunca han dejado de hacerlo.

## **V.-FUENTES Y BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA**

### **5.1.- Bibliografía**

- Alongi, Daniel. «Mangrove forest: Resilience, protection from sunamis, and responses to global climate change.» *Australian Institute of Marine Science, PMB No. 3*, 2007: 1-13.
- Aqua. *Aqua Sur*. 14 de Diciembre de 2015. <http://www.aqua.cl/2015/10/14/a-3-dolares-se-estira-la-diferencia-entre-el-salmon-chileno-y-el-noruego-libre-de-antibioticos/>.
- Brinck, Guillermo, Rodrigo Díaz, y Cristián Morales. *Las mutaciones de la merluza austral: Historia, cultura y economía política en la Isla Toto/Puerto Gala*. Santiago: Cuarto Propio, 2011.
- Buschmann, Alejandro. «Marea Roja y Salmonicultura en el Sur de Chile.» *OCEANA, Documento 14*, 2005: 1-13.
- Cardenas, Juan. *Radio ADN*. 29 de Mayo de 2015. <http://www.adnradio.cl/noticias/nacional/ecoceanos-la-ley-de-pesca-se-tramita-en-medio-de-grandes-vicios-y-conflictos-de-interes/20150529/nota/2783080.aspx>.
- Documental Contra la Corriente*. Dirigido por Rory Barrientos. Interpretado por Renato Cardenas. 2013.
- Caviedes, Sebastian, y Andrés Bustamante. *Biobiochile*. 1 de Septiembre de 2015. <http://www.biobiochile.cl/2015/09/01/la-red-de-arrastre-estatal-la-influencia-empresarial-del-grupo-angelini.shtml>.
- Claude, Marcel, y Jorge Oporto. *Terram*. Julio de 2000. [http://www.terram.cl/wp-content/uploads/2014/08/rpp1\\_julio2000.pdf](http://www.terram.cl/wp-content/uploads/2014/08/rpp1_julio2000.pdf).
- Cuevas, Hernan. «Prólogo.» En *Cultura e Identidad en América Latina*, de Gissi Jorge, Jorge Larraín y Fidel Sepulveda, 7-33. Santiago: ICHEH, Area de Estudios, 1995.
- Darnton, Robert. *La Gran Matanza de los Gatos y otros episodios en la Historia cultural francesa*. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Escribano, Irene. *Movimiento social de pescadores artesanales de Chile: Historia y organizacion de la defensa del mar chileno*. Santiago de Chile: Ocho Libros Editores, 2014.
- Febvre, Lucien. *Combates por la historia*. Barcelona: Ariel, 1982.
- Gajardo, Claudio, y Francisco Ther Rios. «Saberes y Practicas Pesquero-Artesanales: Cotidianidades y desarrollo en las caletas de Guabun y Puñihuil, Isla de Chiloe.» *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 2011: Páginas 589-605.
- Gárate, Manuel. «La implantacion del modelo. La alquimia entre liberalismo económico, autoritarismo y consevadorismo político (1973-1981).» En *La revolucion capitalista de Chile*, 181-252. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2012.
- Garcés, Mario. «Movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas.» *ECO, Educación y Comunicaciones* (ECO, Educacion y Comunicaciones.), 2004: 13-33.
- García, Bernardita, y Alejandra Carmona. *El Mostrador*. 29 de Mayo de 2013. <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2013/05/29/quellon-en-pie-de-guerra/>.

- Gattuso, J., y S. Smith. *The Encyclopedia of the Earth*. 15 de Abril de 2010.  
<http://www.eoearth.org/view/article/151298/>.
- Gissi, Jorge. «Identidad, caracter social y cultura latinoamericana.» En *Estudios Sociales N8 33*, 140-171. Santiago: CPU, 1982.
- Hall, Stuart. «Estudios Culturales: Dos paradigmas.» *Revista colombiana de sociología*, 2006: 233-254.
- Hernandez, Eladio, entrevista de Matías Valdés. *Entrevista al Presidente del sindicato de pescadores artesanales El Coral* (24 de Noviembre de 2015).
- Hobsbawn, Eric. «¿Qué deben los historiadores a Karl Marx?» En *Sobre la Historia*, de Eric Hobsbawn, 148-175. Barcelona: CRÍTICA, 1998.
- . *Como cambiar el mundo*. Buenos Aires: CRÍTICA, 2011.
- Hobsbawn, Eric. «Sobre la historia desde abajo.» En *Sobre la historia*, de Eric Hobsbawn, 205-219. Barcelona: CRÍTICA, 1998.
- INE. *Primer Censo Nacional Pesquero y Acuicultor*. Censo, Instituto Nacional de Estadísticas, 2008.
- Kurien, John. «La función de las organizaciones de pescadores y su función en la ordenación de la pesca en los países en desarrollo.» En *Estudios sobre la función de las organizaciones de pescadores en la ordenación de la pesca*, de Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 31-51. Roma: Fao, Documento tecnico de pesca, 1990.
- La Estrella de Chiloé. «Salazar: Chiloé podría ser toda una punta de lanza.» 3 de Junio de 2013.
- Lechner, Robert, y Pedro Güell. «CEME - Centro de Estudios Miguel Enriquez - Archivo Chile - Historia Político Social.» Noviembre de 1998.  
[http://www.archivochile.com/Ceme/recup\\_memoria/cemememo0024.pdf](http://www.archivochile.com/Ceme/recup_memoria/cemememo0024.pdf).
- Lincoman, Carlos, Hilda Guenteo, y Manuel Muñoz. «The World Bank .» 10 de Enero de 1993.  
[http://web.worldbank.org/archive/website00889/WEB/PDF/4\\_CHILE.PDF](http://web.worldbank.org/archive/website00889/WEB/PDF/4_CHILE.PDF).
- Lopez, Ana. *El movimiento sindical en la postdictadura: practicas y discursos de colaboración y consenso*. Tesis doctoral, Santiago: Universidad de Chile, 2013.
- Mansilla, Sergio. «Mutaciones Culturales de Chiloe: Los mitos y las leyendas en la modernidad neoliberal isleña.» *Convergencia, Revista de Ciencias sociales* (Convergencia, Revista de Ciencias sociales), 2009: 271-299.
- Marino, Mauricio. *Juicio a los Brujos de Chiloé 1880-1881*. Ancud: Ediciones Victor Naguil, 2014.
- Mayol, Alberto. *Economía Política del fracaso: La falsa modernización del modelo neoliberal*. Santiago: elDesconcierto.cl, 2015.
- Memoria chilena*. s.f. <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-93006.html>.
- Morales, Hector Luis. «El Rol de las organizaciones de los Pescadores Artesanales en America Latina.» *Seminario internacional sobre Pesca y Desarrollo*. Ancona, Italia: Universidad de la Serena, Chile, 1994. 1-7.

- Morgan, Ignacio. *La Tercera*. 11 de Julio de 2012.  
<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2012/07/680-471587-9-las-cinco-claves-de-la-ley-de-pesca-que-genera-protestas-en-las-ciudades.shtml> (último acceso: 7 de Enero de 2016).
- Moulian, Tomás. *Chile actual: Anatomía de un mito*. Santiago: LOM Ediciones, 2002.
- . *Fracturas: De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*. Santiago: Lom Ediciones, 2006.
- Ortega, Luis. *Chile en ruta al capitalismo: Cambio euforia y depresión 1850-1880*. Santiago: LOM Ediciones; DIBAM; Centro de Investigaciones Barros Arana, 2005.
- Oszlack, Oscar. *La formación del Estado argentino: Orden, progreso y organización nacional*. Buenos Aires: Ariel, 1997.
- Pavez, Camila. «Salmonicultura y nuevos pescadores: relaciones de conflicto y cooperación.» En *Revolución Salmonera: Paradojas y Transformaciones Territoriales en Chiloé*, de Alvaro Roman, Jonathan Barton, Beatriz Bustos y Alejandro Salazar, 181-206. Santiago: RIL Esditores, 2015.
- Pezo, Diego. «Análisis de factores que inciden en el desarrollo de un proyecto colectivo; caso planta de procesos caleta Queule.» En *Estudios sociales del mar, regiones costeras y sus recursos. Identidad, territorio y economía política*, de Grupo de Investigación de la pesca artesanal - GIPART, 97-113. Santiago: Libros del Perro Negro, 2015.
- Pinto, Francisco. «Salmonicultura Chilena: Entre el éxito comercial y la insustentabilidad.» *Terram Publicaciones*, 2007.
- Pinto, Julio. *Historia Contemporánea de Chile: Actores identidad y movimiento*. Santiago: LOM ediciones, 1999.
- Piñera, Jose. *Revolución Laboral en Chile*. Santiago: Zig-Zag, 1990.
- Rioseco, Nicolás Poblete. *El Desconcierto*. 23 de Febrero de 2016.  
<http://www.eldesconcierto.cl/santiago-no-es-chile/2016/02/23/delacallealmunicipiorodolfo-norambuenachiloe-esta-llamado-a-conformar-y-dar-vida-a-un-movimiento-politico-propio/>.
- Rodríguez, Manuela, y Vladia Torres. «Los conflictos políticos de la industria salmonera. Estudios comparativo de casos en territorios rurales de Chiloé.» En *Estudios sociales del mar, regiones costeras y sus recursos. Identidad, territorio y economía política*, de GIPART, 114-130. Santiago: Libros del perro negro, 2012.
- Romero, Geovanny. «Geovanny Vicente Romero.» 17 de Mayo de 2013.  
<http://geovannyvicente.blogspot.cl/2013/05/modernidad-vs-modernizacion-diferencias.html>.
- Romero, Luis Alberto. «Los sectores urbanos como sujetos históricos.» *Última Década*, 1997.
- Salazar, Gabriel. *Movimientos sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. Santiago de Chile: Uqbar editores, 2012.
- Subsecretaría de Pesca. *Plan De Manejo Pesquerías Bentónicas Zona Contigua Regiones X-XI*. Informe Técnico, Coyhaique: Consejo Zonal de la Pesca X-XI regiones, 2005.

- Subsecretaría de Pesca. «Subpesca.cl.» 28 de Septiembre de 1991.  
[http://www.subpesca.cl/normativa/605/articles-516\\_documento.pdf](http://www.subpesca.cl/normativa/605/articles-516_documento.pdf).
- Thomas, Carlos, y Roberto Hernandez. «El rol del profesor en la educación rural chilena.» *Revista Digital eRURAL, educación, cultural y desarrollo rural*, 2005.
- Thompson, Paul. «Historia oral y contemporaneidad.» En *Historia, memoria y pasado reciente*, de ANUARIO N° 20- Escuela de Historia - FH y A - UNR, 15-34. Belo Horizonte: Homo Sapiens, 2000.
- Torrejón, Fernando, Cisternas Marcos, Ingrid Alvial, y Laura Torres. «Consecuencias de la tala maderera colonial en los bosques de alerce en Chiloé, sur de Chile (Siglos XVI y XIX).» *Magallania, Vol. 39*, 2011: 75-95.
- Torres, Jaime. «La resistencia política en México: sindicalismo, movimientos sociales y convergencia.» *Espiral, vol. XVIII, núm. 51.*, 2011: 201-233.
- Torres, Pablo. «La Izquierda Diario.» 22 de Marzo de 2016.  
[http://www.laizquierdadiario.cl/spip.php?page=movil-nota-1787&id\\_article=34801](http://www.laizquierdadiario.cl/spip.php?page=movil-nota-1787&id_article=34801).
- Urbina, Rodolfo. «La rebelion indigena de 1712. Los tributarios de Chiloé contra la encomienda.» *Tiempo y Espacio*, 1990: 73-86.
- Urbina, Ximena. «Análisis Histórico-Cultural del Alerce en la patagonia septentrional occidental, Chiloé, siglos XVI al XIX.» *Magallania, Vol. 39 Núm 2*, 2011: 57-73.
- Wallerstein, Immanuel. *Análisis de Sistemas Mundo: Una intrucción*. Madrid: Siglo XXI editores, 2006.
- Wallerstein, Immanuel. «La construcción histórica de las ciencias sociales desde el siglo XVIII hasta 1945.» En *Abrir las ciencias Sociales*, de Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales, 3-37. Madrid: Siglo XXI, 1996.
- Zamora, Antonio. «Pescadores artesanales de Valparaíso, Chile: subsistema económico "sociedad a la parte" y crisis en la pesquería de la merluza común.» En *Pescadores en América Latina y el Caribe: Espacio, población, producción y política*, de Graciela Alcalá, 81-114. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

## **5.2.- Entrevistas**

Chile

- Eladio Hernández, Presidente del sindicato de Pescadores Artesanales El Coral, Queilen, Chiloé, 21 de noviembre de 2015.
- Carmen Chiguay, Presidenta del sindicato de Pescadores Artesanales de Contuy, Chiloé, 23 de noviembre de 2015.
- Salvador Chiguay, Contuy, Chiloé, 23 de noviembre de 2015.
- Juan Torres, Queilen, Chiloé, 25 de noviembre de 2015.
- Carlos Santana, Queilen, Chiloé, 28 de noviembre de 2015.
- Miguel Mirada, Auchac, Chiloé, 2 de diciembre de 2015.
- Lucio Avendaño. Curanue, Chiloé, 5 de diciembre de 2015.
- Héctor Morales, Quellón, Chiloé, 8 de diciembre de 2015.
- Chile Hernández, Quellón, Chiloé, 10 de diciembre de 2015.
- Claudio Escobar, Compu, Chiloé, 13 de diciembre de 2015.
- Juan Mardones, Chadmo, Chiloé, 14 de diciembre de 2015.
- Rosario Ovando, Apeche, Chiloé, 16 de diciembre de 2015.

## **5.3.- Archivos**

- Archivo digital de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, en internet en: <http://www.fao.org/publications/es/>
- Archivo Digital del Servicio Nacional de Pesca, SERNAPESCA, en internet en: <https://www.sernapesca.cl/>
- Archivo Digital del Diario Oficial de la República de Chile, en internet en: <http://www.diariooficial.interior.gob.cl/quienes-somos/>
- Archivo Histórico del Partido Socialista de Chile, PS, en internet en: <http://www.socialismo-chileno.org/apsjb/index.html>
- Australian Institute of Marine Science, AIMS, en internet en: <http://www.aims.gov.au/>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, BCN, en internet en: [www.bcn.cl/](http://www.bcn.cl/)
- Censo Pesquero, en internet en: <http://www.censopesquero.cl/principal.htm>
- Centro de Estudios Miguel Enríquez, CEME, en internet en: [www.archivochile.com](http://www.archivochile.com)

- Centro de Estudios Ecoceanos, Santiago, Chile. También en: [www.ecoceanos.cl](http://www.ecoceanos.cl)
- Centro de Estudios Sociales, CIDPA, en internet en: <http://www.cidpa.cl>
- Centro de Investigación Diego Barros Arana, DIBAM, Santiago, Chile.  
Centro de Recursos Digitales Memoria Chilena, en internet en: <http://www.memoriachilena.cl/>
- Centro de Investigación Periodística, CIPER Chile, en internet en: <http://ciperchile.cl/ciper/>
- Cuentas Publicas de la Subsecretaria Nacional de Pesca y Acuicultura, Subpesca, en internet en: <http://www.subpesca.cl/institucional/602/w3-channel.html>
- Enciclopedia del Cine Chileno, Cinechile, en internet en: <http://www.cinechile.cl/>
- Fundación Terram, en internet en: <http://www.terram.cl/>
- Grupo de investigación para la Pesca Artesanal, GIPART, en internet en: <https://gipart.wordpress.com/>
- Grupo Editorial Aqua Chile, en internet en: <http://www.aqua.cl/tag/aquachile/>
- Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, ICHEH, Santiago, Chile.
- Organización Internacional Oceana, sección de Chile, en internet en: <http://chile.oceana.org/>
- Sección de Periódicos de la Biblioteca Nacional de Chile, DIBAM, Santiago, Chile.
- The Encyclopedic of the Earth, EOE, en internet en: <http://www.eoearth.org/>
- The World Bank, en internet en: <http://www.worldbank.org/>
- United Nations Environment Programme, UNEM, en internet en: <http://unep.org/>

#### **5.4.- Periódicos, Revistas, entre otros**

- Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, en internet en: <http://convergencia.uaemex.mx/>
- Diario La Estrella de Chiloé, 2012-2015.
- Diario La Tercera, 2002, 2013, 2015.
- Diario El Mercurio, 2008.
- Diario La Izquierda, 2006.
- Radio del Mar, Comunidad Local, Ciudadanía Global, en internet en: <http://www.radiodelmar.cl/contacto/>
- Diario Digital El Mostrador, en internet en: <http://www.elmostrador.cl/carta-etica-fundacional/>



- Radio Cooperativa, publicaciones digitales, en internet en:  
<http://www.cooperativa.cl/>
- Radio Bio Bio, publicaciones digitales, en internet en: <http://www.biobiochile.cl/>
- Revista Colombiana de Sociología, RCS, en internet en:  
<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/RECS>
- Revista Digital Erural, Educación, cultura, y desarrollo local, en internet en:  
<http://www.revistaerural.cl/>
- Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad, en internet en:  
<http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/espiral/>
- Revista Magallania, en internet en: <http://www.magallania.cl/index.php/magallania>
- Revista Última Década, en internet en: [http://www.cidpa.cl/?page\\_id=41](http://www.cidpa.cl/?page_id=41)
- Periódico Electrónico El Desconcierto, en internet en:  
<http://www.eldesconcierto.cl/quienes-somos/>